

Organización política de las barras bravas

Santiago Sebastián Salazar López

Carlos David Torres Jurado

Universidad del Cauca

Facultad de Derecho, Ciencia Política y Comunicación

Departamento de Ciencia Política

Popayán

2017

Organización política de las barras bravas

Santiago Sebastián Salazar López

Carlos David Torres Jurado

Para optar por el título de:

Politólogo

Trabajo dirigido por:

José Enrique Urreste Campo

Universidad del Cauca

Facultad de Derecho, Ciencia Política y Comunicación

Departamento de Ciencia Política

Popayán

2017

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	5
1. CAPÍTULO I: CONDUCTAS DEL BARRA BRAVA DENTRO DE LAS CIUDADES DE CALI Y PASTO	9
1.1 Contexto histórico del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto	10
1.1.1 Contexto histórico Barón Rojo Sur.	12
1.1.2 Contexto histórico Frente Radical Verdiblanco.	14
1.1.3 Contexto histórico La Banda Tricolor.	16
1.2 Procesos de participación del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto.	19
1.2.1 Procesos de participación Barón Rojo Sur.	22
1.2.2 Procesos de participación Frente Radical Verdiblanco	24
1.2.3 Procesos de participación La Banda Tricolor	25
2. CAPÍTULO II: DIMENSIONES CONFLICTIVAS Y ANTAGÓNICAS DE LAS BARRAS BRAVAS DENTRO DEL ÁMBITO NORMATIVO Y LAS INSTITUCIONES	29
2.1 Disputa por el territorio	29
2.1.1 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas Barón Rojo Sur.	34
2.1.2 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas del Frente Radical Verdiblanco.	37
2.1.3 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas de La Banda Tricolor.	38
2.2 Acciones institucionales y normatividad	40
2.2.1 Normatividad.	42
2.2.2 Acciones institucionales.	54
3. CAPÍTULO III: PROCESO DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS BARRAS BRAVAS	59
3.1 Organización política de las barras bravas	60
3.1.1 Procesos de organización política de la barra Barón Rojo Sur.	67
3.1.2 Procesos de organización política de la barra Frente Radical Verdiblanco.	70
3.2 Organización política La Banda Tricolor: etnografía política desde la mirada de los actores.	72
3.2.1 Acceso a la barra: Los primeros acercamientos.	73
3.2.2 Estructura y organización política de la Banda Tricolor.	77
3.2.3 Prácticas como grupo de La Banda Tricolor: Barrismo social	87
3.2.4 Prácticas como grupo de La Banda Tricolor: Trabajo con actores institucionales y normativos	93
CONCLUSIONES	103

BIBLIOGRAFIA	106
ANEXOS	111

INTRODUCCION

La construcción de las organizaciones políticas en el marco de las expresiones de las barras bravas nos remonta al siglo XIX en Inglaterra, cuando aparece el término “hooligans” el cual era asociado a delincuencia, marginalidad social y barras bravas. Como describe (Briceño, 2008). En Latinoamérica las barras bravas no se edificaron como pasó en Inglaterra sino que fueron creciendo con el paso del tiempo, en Argentina a los aficionados se les designó con el nombre de “barras fuertes”. En Chile, Ecuador y Perú, se formaron a finales de los ochenta en Colombia y en Centroamérica aparecen a principios de los noventas. (Castaño & Uribe, 2014) Adoptando el nombre de “barras bravas” cuyos grupos se caracterizaban principalmente por estar en un constante conflicto con las leyes y normas impuestas

En Colombia conforme al artículo publicado por Clavijo “Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los Comandos Azules”, se observó que a partir del año 1992 se empezaron a conformar grupos de jóvenes hinchas de equipos de fútbol colombianos, tomando como punto de referencia los modelos de organización de las barras inglesas y argentinas. “La primera barra que se conformó en la Ciudad y en Colombia se llamó Blue Rain la cual se convirtió en los Comandos Azules N.13, seguidores del equipo Los Millonarios. Luego aparecen la Guardia Albirroja Sur del Santa Fé (GARS) en Bogotá, los del sur en Medellín fieles al Nacional, Barón Rojo del América de Cali” (Clavijo, 2004)

La investigación se interesó en estudiar el fenómeno de las barras bravas a partir de una perspectiva politológica y propuso como objetivo general analizar la construcción de las organizaciones políticas en el marco de las expresiones de las barras bravas, específicamente, los casos del Frente Radical Verdiblanco y Barón Rojo Sur en la ciudad de Santiago de Cali y Deportivo Pasto 1949 en la ciudad de San Juan de Pasto, en la temporalidad comprendida entre 2011 y 2017.

El año 2011 confluye en dos puntos importantes, la alegría dentro de los hinchas, porque el Deportivo Pasto logró nuevamente el ascenso a primera categoría y el desconsuelo por el descenso del América de Cali a la segunda categoría del fútbol colombiano. Lo anterior generó diversidad de expresiones por parte en la fanaticada pastusa y disturbios en las distintas calles de la ciudad de Cali. En los años 2012, 2013 y 2014 el accionar de los integrantes de las tres barras, varió según la coyuntura deportiva manifestándose en hechos positivos y negativos, que mediante rastreo de prensa constatamos. Fue importante en la investigación destacar el primer semestre del año 2015, ya que el Deportivo Cali se consolidó como campeón en el primer torneo del año. Finalmente referenciamos el año 2017 para la realización de la etnografía política en la ciudad de Pasto, producto del método exploratorio, porque significó un contacto directo con los actores, a través de observación, entrevistas, acercamiento y prácticas con el grupo. Lo anterior para entender las distintas jerarquías dentro de La Banda, sus actores relevantes, su organización política, sus rituales antes y después de cada encuentro deportivo, al igual que la representación de sus símbolos materiales e inmateriales como: trapos, instrumentos, cantos, grafitis, escudo, títulos alcanzados, que representan el capital simbólico de La Banda Tricolor.

Describir el contexto histórico de las barras estudiadas, permitió entender el origen, cambios, conformación y evolución que las mismas han tenido a lo largo del tiempo; las formas de participación permitieron comprender los procesos y trayectorias de configuración de las prácticas ciudadanas y políticas del grupo desde un análisis de la identidad colectiva y las dinámicas de poder. Resaltando la pertinencia de los anteriores como elementos constitutivos de la organización. Consecuencialmente (contexto histórico y formas de participación en la ciudadanía local) permitieron abordar las conductas que cada barra tiene al interior de Cali y Pasto. Rastrear la historiografía de las barras, permitió identificar un tipo de ideología y procesos identitarios como base de la configuración de algunas jerarquías y disputas de poder.

El trabajo de investigación, es relevante para la ciencia política, para la academia, para el barrismo social y popular colombiano, por considerarse que las barras bravas y las instituciones son organismos que confluyen en un mismo punto referido al poder y su influencia en la

sociedad. Los estudios relacionados con la organización política de las barras bravas en el suroccidente de colombiano, especialmente en la Universidad del Cauca, en la ciudad de Popayán son un campo novedoso y poco explorado dentro de la disciplina.

Entender las barras bravas dentro del marco de las organizaciones políticas requiere no solo comprender la concepción de la perspectiva institucional, sino, que necesita revisarse en su interior, para comprender que las expresiones del hincha son también fuente y suministro que permiten la apertura hacia nuevas dimensiones y esquemas analíticos que merecen revisión. La investigación utilizó el enfoque del institucionalismo sociológico, que en la teoría de las organizaciones resulta indispensable porque permite comprender las barras bravas como una entidad o institución inmersa en la realidad social, así “el repertorio de la cultura se manifiesta en la configuración de las instituciones como extensión de valores sociales interiorizados por los actores” (Hernandez, 2010) o a decir de Peters, permite “participar dentro del «*entorno institucional*» creado por entidades como mercados y sistemas políticos” (Peters, 2003)

Se utilizaron métodos cualitativos y las técnicas de la etnografía política y el análisis documental para comprender mejor el interior de las organizaciones, desde la perspectiva de sus actores y el conocimiento de sus problemáticas y algunas de sus prácticas cotidianas; por ello es pertinente recurrir a la etnografía política en el caso de La Banda Tricolor en Pasto y el análisis documental aplicados a los casos del Frente Radical Verdiblanco y el Barón Rojo Sur para entender el contexto dentro y fuera de los estadios de fútbol en la ciudad de Cali.

Dentro de los problemas metodológicos, se encontró el difícil acceso a las manifestaciones de las organizaciones por rastreo de prensa, dado que no se mantiene un seguimiento constante sobre el accionar de las barras y fueron muy esporádicas las noticias que se presentaron; sin embargo, en la etnografía realizada, fue fundamental ganar la confianza de algunos miembros de La Banda Tricolor, para ello, se simpatizó en su cotidianidad con sus

prácticas y estilos de vida a seguir durante 6 meses, no obstante, ello no exime la inseguridad a la que nos encontrábamos expuestos en algunas zonas que implicaban la realización del estudio.

Lo anterior configura un estilo de vida que genera rechazo y estigmatización por parte de la ciudadanía, ello conlleva procesos de exclusión, dando origen a una iniciativa de acción colectiva en la cual los integrantes de la barra, se redefinen a sí mismos. Así, potencian los aspectos positivos y se dejan atrás las prácticas de violencia. Por lo anterior El barrismo social nace como una iniciativa que busca transformar el pensamiento y el comportamiento de los jóvenes barristas, con la finalidad de facilitar y mejorar las relaciones personales con la comunidad, y permitir la inclusión del barrista como ciudadano con derechos y deberes.

La Investigación se abordó desde tres capítulos que son: 1) Conductas del barra brava dentro de las ciudades de Cali y Pasto 2) Dimensiones conflictivas y antagónicas de las barras bravas dentro del ámbito normativo y las instituciones 3) La organización política de las barras bravas, casos Frente Radical Verdiblanco, Barón Rojo sur y Banda Tricolor). Los dos primeros apoyados en las reglas y el control para definir las instituciones, es decir la percepción de los ciudadanos y las acciones conflictivas fuera de los estadios, al igual que los planes y proyectos emanados del Estado como respuestas al accionar colectivo de las barras bravas, entre las que se destaca: la cooperación del barrismo social como la regulación del orden dentro y fuera del terreno de juego

1. CAPÍTULO I: CONDUCTAS DEL BARRA BRAVA DENTRO DE LAS CIUDADES DE CALI Y PASTO

Los resultados representados a continuación corresponden a un estudio realizado sobre las conductas del barra brava dentro de las ciudades de Cali y Pasto, para ello se analizaron los casos Frente Radical Verdiblanco, Barón Rojo Sur, y La Banda Tricolor. Este capítulo tiene como finalidad: describir el contexto histórico del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto, a su vez analizar las formas de participación del barra brava dentro de las ciudades objeto de estudio, así como los alcances y las limitaciones de las mismas. La herramienta fundamental para esta investigación fue el análisis documental.

Describir el contexto histórico permite entender el origen, cambios, conformación y evolución que las barras han tenido a lo largo del tiempo; las formas de participación permiten comprender los procesos y trayectorias de configuración de las prácticas ciudadanas y políticas del grupo desde un análisis de la identidad colectiva y las dinámicas de poder. Se resalta la pertinencia de los anteriores como elementos constitutivos de la organización. Juntos (contexto histórico y formas de participación del barra brava en las ciudades) permiten abordar las conductas que cada barra brava tiene al interior de la sociedad de Cali y Pasto, la historia más allá de un proceso descriptivo, permite esbozar un tipo de ideología e identidad que permiten comprender el porqué del accionar de un barra brava a lo largo del tiempo y las formas de participación explican cómo influyen las actuaciones de un barra brava en la cotidianidad del ciudadano común y corriente.

En ese sentido el capítulo se estructura en dos partes: La primera relacionada con el contexto histórico de la barra brava en las ciudades de Cali y Pasto, y la segunda referida al proceso de participación del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto.

1.1 Contexto histórico del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto

«Uno de los extremos más necesarios y más olvidados en relación con esa novela llamada Historia, es el hecho de que no está acabada. » Gilbert Keith Chesterton (1874-1936).

Definir un contexto implica dos cosas fundamentales: Conocer la historia y la construcción de la misma en relación a un fenómeno. A manera de artesanía intelectual, entrelazando las teorías y conceptos importantes con evidencia empírica, esbozaremos sobre el contexto histórico del barra brava en Cali y Pasto. Una ciudad sin historia no podría definir el origen de su concepción ni mucho menos explicar las características que son propias de sus individuos y sus alrededores. Las condiciones históricas que han llevado a la conformación de estos tres bandos son importantes para entender sus conductas dentro de la ciudadanía local, todo se atribuye a la importancia de conocer su formación como grupos que permite explicar su origen, evolución y su accionar dentro y fuera de los estadios de Colombia.

El concepto de contexto, “implica precisamente aquel entrelazamiento entre niveles distintos y aquella articulación entre unidad del todo y autonomía de los componentes” (Bianciardi, 2010), aunque los niveles de complejidad al interior de una organización varíen entre uno y otro (en este caso hablamos de las filiales, los parches o legiones de cada Barra Brava), constituyen un todo, una sola unidad que, con la cotidianidad, el estilo de vida, la asistencia al estadio y el accionar dentro y fuera del mismo convergen en dos puntos: la construcción de su historia y el más importante, el amor por la camiseta de su equipo.

Como se señaló anteriormente el contexto histórico también permite esbozar un tipo de ideología e identidad que permiten comprender el porqué del accionar de un barra brava a lo largo del tiempo. Identidad e ideología son parte de un constitutivo individual y colectivo, “la identidad es un proceso cultural de construcción de sentido, tanto para el individuo como para el actor colectivo; entendiéndose el sentido como una identificación simbólica que realiza un actor

(individual o colectivo) con el objetivo de su acción” (Universidad Del Valle, 2005), es decir un sentimiento de pertenencia que lucha en su cotidianidad por la defensa de un ideal sea personal o sea en conjunto; En su complemento retomando a Van Dijk (2005), la ideología es el núcleo fundamental de una representación social y puede tener una valoración positiva, negativa, o no ser valorada por los diversos grupos que integran la sociedad. Más allá de un representativo con carga axiológica, una ideología está imbricada y dispuesta dentro del imaginario del ser, es su complemento e impulsor de las diferentes acciones que cada individuo o grupo desea realizar.

Entendiendo lo anterior, es importante destacar que una barra brava se constituye como una forma de organización popular de corte urbano. Los estudios realizados por la Universidad del Valle (2005) definen que una organización popular urbana se construye con el conjunto de experiencias colectivas alrededor de la vida urbana, así entonces, los barrios populares han sido uno de los escenarios principales para el nacimiento de experiencias asociativas, éstas surgen como producto que gira en torno a las necesidades básicas, pero también impulsan su integración social. El barrio como punto de convergencia de vivencias y experiencias constituye una unidad que hace parte de la historia, más allá de la cotidianidad, se construye una confabulación entre identidad e ideología y da apertura para una organización dispuesta a defender su ideal hasta la muerte. Hablamos del amor por el equipo y el afecto a la camiseta, que para sus integrantes simboliza más que una historia, hace parte de un estilo de vida que es innegable ante la sociedad.

Las historias que giran en torno al barrio constituyen la construcción de una organización que día a día se mantiene y permanece vigente, por ello es necesario comprender el constitutivo que cada barra brava emana desde su interior. La historia, como herramienta fundamental de las ciencias sociales, explica el contexto y la transformación de aquello que pasamos desapercibido y forma parte de una huella innegable en el tiempo. Considerando lo anterior, es posible entender que, cualquier deporte que tenga como objetivo una competencia entre dos o más bandos es generador de conflicto, ello se debe a la parcialización de sus simpatizantes en el desarrollo de la misma. Cuando la fe y el sentimiento abarcan más allá de lo inexpresable, no importan las condiciones físicas o mentales a las que un barrista se somete. Día a día, el amor por la camiseta

y el amor por el equipo tienen un punto de convergencia entre el estilo de vida que adoptan aquellos fanáticos con la alegría que el fútbol y el sentimiento que se produce cuando un gol se canta con el alma.

En Cali, la afluencia de hinchas en los estadios es multitudinaria, el desarrollo del fútbol en el suroccidente del país permitió la conformación de dos barras bravas que se han valido de reconocimiento y que no pasan desapercibidas con cada encuentro: El Barón Rojo Sur (BRS-América) y el Frente Radical Verdiblanco (FRV- Cali). Según los relatos de algunos de los líderes, las barras cuentan con más de 4000 integrantes que oscilan entre los 13 y 40 años de edad. En Rojas (2013) se encuentra que: El BRS y el FRV han logrado constituirse como barras emblemáticas e importantes por el tiempo y la cohesión de sus integrantes, generando un alto grado de empatía y un sentimiento de identidad en cada uno de sus miembros. Dadas las condiciones económicas, sociales y estilos de vida que cada integrante maneja es normal que encuentre y conciba a la barra como su “familia” y su “hogar”; Más allá de la convergencia entre hinchas en los estadios, la barra, es el ente de unidad con el que sus integrantes se sienten identificados, trasciende más allá de trapos, cantos, bombos y banderas, es parte de su estilo de vida y su amor descansa en el equipo y la defensa de su trapo.

1.1.1 Contexto histórico Barón Rojo Sur.

Una de las primeras barras en formarse en el país fue el Barón Rojo Sur. El sentimiento fervoroso por seguir a uno de los clubes más importantes y populares en toda Sudamérica no dio espera, “los diablos rojos” (así se le conoce popularmente al América de Cali) simpatizaron a gran parte de la población caleña con su estilo de juego y la consecución de 13 títulos deportivos en el balompié profesional colombiano.

Siguiendo a Rojas (2013) El primer intento de conformación de la barra se denominó “La Furia Roja”, una agrupación de jóvenes ubicados en la tribuna norte, que con camisetas rojas,

banderas, cantos y saltos alentaban fecha tras fecha al América de Cali. Poco a poco los demás espectadores les denominaron “los saltarines”. La Furia Roja tuvo sus orígenes en el año 1991, como iniciativa de un pequeño grupo de jóvenes que asistían a su comunión con el equipo y la sensación de verlo jugar en cada fecha, con banderas y trapos acudían a cada encuentro y pronto llamaron la atención del resto de espectadores en las tribunas. Los relatos encontrados y parte de la información disponible en la página oficial del Barón Rojo Sur, concuerdan en que los fundadores de la Furia Roja fueron un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de Occidente e inicialmente se ubicaron en la tribuna norte del estadio, (2008) los fundadores de la barra, “estudiantes de universidad privada, empezaron un juego de poder con “los de barrio”: trabajadores, obreros de fábrica, estudiantes de institutos tecnológicos, un gran número de habitantes del barrio Petecuy y algunos estudiantes de la Universidad del Valle” (Lenis, 2008), asistían fecha tras fecha para alentar con fervor a su equipo; esto se explica porque el fútbol, por ser uno de los deportes más sencillos y que más gustan en el mundo, tiene la capacidad de congregarse sin exclusión a diversos sectores de la sociedad.

Con el paso de los años y con un aire de juventud, no es extraño que en 1996 cuando un pequeño grupo de hinchas influenciados por la televisión, que presenciaban los diferentes partidos de países importantes futbolísticamente, Argentina, España, Inglaterra, Brasil fuesen los precursores del barrismo a nivel mundial; lo anterior fue incentivo para la construcción de lo que hoy conocemos como: el Barón Rojo Sur. Su tránsito hacia la tribuna Sur se dio, por evitar el choque con otros espectadores que asistían a los partidos, pero que manifestaban conductas distintas al “aguante y el alentar al equipo” en todo momento durante los 90 minutos que componen el ritual de asistir a cada partido de fútbol, es una de las hinchadas más grandes del país tal como se puede constatar en el Anexo A: El Barón Rojo Sur.

El nombre surgió por dos situaciones particulares: La primera, el gusto por la banda de rock española Barón Rojo y la segunda por el distintivo con el que se conocía al mejor piloto de la primera guerra mundial: El Barón Rojo. Después de obtener el nombre, su ubicación en la tribuna se motivó también por los bajos costos en boletería, espacio en la gradería y el fácil

acceso. En Barra Brava.net (2016) se explica que, en el año 1997, el 21 de diciembre de 1997 cuando América le ganó al Bucaramanga 2-0 y alcanzó su novena estrella, nació Barón Rojo. La organización inicial del BRS se motivó por Bloques, los primeros fueron: Oriente, Averno Central, Norte, Univalle y Estadio (estos dos últimos ya no existen). A ellos se adicionaron: La 39, Distrito Popular, La Banda 105 y Mojica, Sur; Siempre hubo dos líneas ideológicas definidas: la dura que incitaba al choque beligerante; y la que promovía el “barrismo social” como actividad de expresión cultural.”, y como toda organización, los diferentes puntos de vista se hacen presentes al interior, pero ello no impide que sigan creciendo con el pasar de los días.

1.1.2 Contexto histórico Frente Radical Verdiblanco.

La tribuna oriental tiene gran significado dentro de cada hincha que simpatiza con el fútbol que el Deportivo Cali ofrece en cada encuentro deportivo. Antes de la existencia del Frente Radical Verdiblanco como organización, Carlos Arcesio Paz, “directivo que inicialmente integró las barras asentadas en la tribuna oriental” (El País S.A, 2003) intentó un proyecto comprendido entre 1989 y 1993 que se denominó ‘Asociación de Barras del Deportivo Cali’. Con lo anterior, las barras de la tribuna oriental, fueron registradas ante el club y se otorgaron un número determinado de boletas como incentivo para la entrada al estadio. Palmira Fiel, La Palmirana de Juancho y la Popular Caleña se destacaron por ser las más antiguas. El Frente Radical no hizo parte de la Asociación de Barras; y en busca de autonomía y estándares fuera de lo normal que rompen con lo convencional, alrededor de 20 seguidores tomaron la iniciativa para formar una barra totalmente distinta a las que existían en su tiempo en el Pascual Guerrero; Así, nació en 1992 con el nombre de ULTRAS. Pese a que compartían tribuna con algunos aficionados de la tribuna oriental, claramente los ultras estaban marcados por otros patrones de comportamiento distintos a los de la Asociación de Barras del Deportivo Cali.

La expresión ultra, acude a la manifestación de lo máximo o extremo; dada la influencia que los mundiales de México 86 e Italia 90 tuvieron en la hinchada de los equipos participantes, España e Italia fueron los precursores del movimiento, extendiéndolo por todos los estadios de

Europa y el mundo a partir de la década de los 80. Lo anterior impactó fuertemente en los integrantes del Frente Radical, que acuñaron el término inicialmente.

La organización (Frente Radical Verdiblanco) se constituye como una de las más importantes de Colombia por su historia y su magnitud en seguidores, en el Anexo B: El Frente Radical Verdiblanco, es posible constatar una múltiple afluencia de seguidores dentro de la tribuna sur al estadio de Palmaseca. Es la barra insignia del Deportivo Cali y sus integrantes poseen condiciones particulares, explica el País S.A acorde a sus relatos y entrevistas que cada miembro del Frente Radical necesita cumplir con dos condiciones: La postura radical de ser hincha del Deportivo Cali y; tener el oxígeno y disposición física y mental que le permita saltar y entonar los cantos que la misma elabora para animar al equipo,

La primera bandera que tuvo el Frente Radical estaba acompañada del término ultras, debido al distintivo y diferencia que la barra quería tener ante los ojos de los demás, varios de los líderes e integrantes acordaron que en sus camisetas se estamparía el término como distintivo frente al resto de seguidores. Gracias a la consecución de la sexta estrella del Deportivo Cali en 1996, el Frente Radical pudo desarrollarse como una organización con más integrantes en su interior. En 1997 dadas las discrepancias entre integrantes del Frente e hinchas en general, se dividen para tomar la tribuna sur como punto de encuentro, lo anterior producto del espacio más amplio de la tribuna y los bajos costos en boleterías.

En 1998 cuando el Deportivo Cali se hace acreedor a la séptima estrella, surgen un tipo de movimientos denominados Legiones, “Estos grupos se forman por el incremento de hinchas en los barrios populares de la ciudad. Muchos jóvenes optaron por reunirse desde muy temprano para salir en caravana rumbo al estadio antes de un partido cuando el Cali jugaba de local, también optaron por hacer una reunión diferente a la reunión central que da la barra un día a la semana.” (Barra Brava.Net, 2016). Una de las primeras legiones conocidas fue: “La Unión”, y posteriormente se conformaron otras: Escuadrón Norte, La Fossa D.E.A y entre otras están:

Escolta Sur, Extremo Duro Sur, Régimen Terrón, C-21, La Cúpula Central, El culto y El Bajo Distrital.

1.1.3 Contexto histórico La Banda Tricolor.

De menor magnitud por el conglomerado de sus acciones conflictivas e integrantes, La Banda Tricolor, recoge día a día más seguidores, que se endulzan con la pasión que el llamado “Superdepor” (así se le conoce popularmente al Deportivo Pasto) deja con el pasar de cada encuentro deportivo, es una barra en crecimiento, en el Anexo C se observa a la barra en la tribuna sur del estadio departamental Libertad.

Bilbao y Rosero (2015), concuerdan en una apreciación importante y es el crecimiento parsimonioso de las barras con el pasar de los días; a pesar de su fragmentación, dentro y fuera del estadio se pueden destacar: La Banda Tricolor y Atakke Masivo como las más representativas, al igual que algunos de los parches y trapos más visibles en la tribuna como: “La banda del Galeras- Los Independientes- Atakke Masivo- Viva Pasto Carajo- Amor Eterno- Buesaquillo- K47 Los Tatuados Presente- Barra Fieles del Sur- Barra Tricolor- Estrato Cero- Panorámico- San Juan de Dios- Santa Mónica- Pasión Tricolor- Comuna 10- Pasto Aprendimos a Quererte- Fuji Eterno- La Guaneña” (Bilbaro & Rosero, 2015) algunos adoptan el nombre de sus barrios de procedencia y otros aluden a mensajes de afecto y cariño hacia el equipo.

Con formas y estilos distintos de disfrutar el fútbol, surgió como ellos la llaman “la gloriosa banda tricolor”, una hinchada que decidió desprenderse de todos los parámetros convencionales para alentar al equipo. Sus fundadores, simpatizantes o miembros del Atakke Masivo en un principio, entendieron que debía innovarse la cultura del barrismo en la ciudad de Pasto. Así, entre 2008 y 2009 comenzó su historia.

Cuando David Timarán (conocido como Folis en la barra) dentro de sus labores matutinas se disponía a cumplir con su rutina de trabajo, encontró en el año 2008 que existía una similitud entre el Club Atlético Colegiales de Argentina (Buenos Aires) y el Deportivo Pasto de Colombia (Pasto). Ambos compartían rasgos característicos como: los colores amarillo, azul y rojo que hacen parte de su camiseta y escudo; ser equipos sin el capital económico o administrativo que caracteriza a otros clubes representativos en sus respectivos países, nóminas de jugadores aguerridos y talentos jóvenes dispuestos a representar el buen fútbol de sus ciudades.

Cuando visité y estudié en Argentina, me di cuenta de que en la B metropolitana jugaba un club denominado Colegiales, algunos de mis compañeros eran miembros de la barra del equipo que se llama La Banda del Tricolor, fue entonces cuando regresé y con mis amigos planteamos la idea de lo que había visto y con un parche pequeño iniciamos esta locura (Timarán, 2017)

Después de entablar relación con algunos contactos y aprovechando al máximo la oportunidad que Timarán tuvo para estudiar en Buenos Aires, no dudó en acercarse a los hinchas de Colegiales, que simpatizaron y enseñaron una nueva forma de vivir el fútbol en las tribunas. La Banda del Tricolor, nombre de una de las barras insignias del equipo argentino, captó la atención y motivó a la idea, para constituir la hoy conocida Banda Tricolor en el territorio colombiano.

Un pequeño grupo de fervorosos hinchas del Deportivo Pasto, decidieron separarse de la primera barra que tuvo el equipo (el Atakke Masivo) y se desplazaron a la parte baja de la tribuna sur, exhibiendo su trapo inicial con los escudos de los dos equipos y las siglas “LA BANDA TRICOLOR”, tal como se puede constatar en el anexo D. El tiempo fue artífice para que el proceso los consolidara como una barra grande en la ciudad y poco a poco nuevos miembros siguieran la iniciativa.

A pesar del descenso del Deportivo Pasto en el 2009, la cantidad de hinchas en la tribuna sur crecía. Ese año, La Banda decidió trasladarse a la tribuna norte y aplicando lo aprendido en Argentina, iniciaron (como ellos lo denominan) el carnaval en las gradas. Así, fechas tras fecha, armaban la fiesta siendo los primeros en el estadio en utilizar el sombrillazo, alrededor de unos 50 hinchas por toda la tribuna, bailaban con paraguas abiertos de vistosos de colores; otra de sus innovaciones fue el uso de extintores y pólvora con los colores representativos en cada salida del equipo al campo de juego.

La segunda división fue un periodo difícil manifestaron, sin embargo su crecimiento como barra era inevitable. En el año 2011 cuando el equipo ascendió nuevamente a primera categoría, La Banda, con una mejor estructura en su interior y organización estable, integró a los parches marginales (en algunos casos peligrosos) y decidió volver a la parte superior de la tribuna sur, a un costado de la barra Atakke Masivo. Como consecuencia, se hicieron evidentes las diferencias en sus cantos y las constantes pugnas dentro y fuera del estadio.

Separadas en una misma tribuna, Atakke Masivo y La Banda Tricolor, intentaron limar asperezas y el sentimiento por el equipo, hizo que en el 2014 los líderes y demás miembros decidieran crear un frente cooperativo (trapo) con el fin de demostrar que a pesar de ser divididas internamente, ambas comparten el amor por el equipo y pueden convivir en una misma gradería con sus cantos y coros. Tal como se puede evidenciar en el Anexo E, dicho frente se tituló “DEPORTIVO PASTO 1949 ORGULLO DEL PUEBLO” y no pasa desapercibido en la tribuna sur, por su longitud y ubicación en cada encuentro. Actualmente, La Banda Tricolor está compuesta entre 1000 y 1500 personas, es la más organizada de la tribuna sur, consolidándose como la barra insignia que alienta con aguante y carnaval al Deportivo Pasto.

1.2 Procesos de participación del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto.

El siguiente apartado tiene como objetivo identificar las formas de participación del barra brava en las ciudades de Cali y Pasto, así como los alcances y limitaciones de las mismas. Los procesos y trayectorias que configuran las prácticas ciudadanas y políticas del grupo desde un análisis de la identidad colectiva y las dinámicas de poder, son elementos constitutivos de una organización, por lo tanto, es pertinente indagar cómo las actuaciones de un barra brava influyen directamente en la ciudadanía.

Para caracterizar los procesos de participación y conductas de un barrista, se analizó, lo que significa ser un ciudadano barra brava, su comportamiento y debido a este, clasificarlo en un grupo determinado. Para aclarar el objeto de análisis sobre la configuración del concepto de ciudadanía, de lo que es y significa ser un ciudadano actualmente, analizamos el concepto de ciudadanía contemporánea, a partir de la construcción social que se le otorga a esta noción. Se analizó al miembro de la barra a partir de dos conceptos; desde "la psicología de la masas" de Gustave Le Bon, quien afirma que el barra brava es visto como una masa, y el hecho de ser masa los dota de una especie de alma colectiva, esta alma les hace sentir, pensar y actuar de un modo completamente distinto de como lo haría cada uno de ellos por separado. El segundo concepto es; "tribu urbana" manejado por Michel Maffesoli que considera que el barra brava debe ser visto como una "tribu urbana" convirtiéndolo así en un fenómeno cultural, lo que construye patrones de conducta y varios aspectos de la vida social, económica y política.

Principalmente un ciudadano es una persona considerada como miembro activo de un estado, adquiriendo derechos y deberes frente a la institucionalidad y sus normas, Los ciudadanos desarrollan un sentido de pertenencia por la organización social a la cual pertenecen. Las semejanzas étnicas, demográficas y culturales permiten que este desarrollo actualmente sea más marcado. En el caso del barra brava, el accionar busca el crecimiento de una organización que tiene fines y jerarquías, a su vez, posee un sentimiento de identidad individual y colectiva en

su interior, que se definen por el uso de símbolos y sistemas de significación que median entre el entorno y el comportamiento al interior de la organización.

“El fútbol es un espacio público de producción simbiótica (encuentro) y de construcción simbólica (símbolos) que permite trascender en el tiempo y en el espacio mediante lo que se podría definir como el efecto propaganda. Con él se promocionan ideas, valores, pasiones, sentimientos, historias, camisetas, estilos, bases sociales de un club, convertido en un universo único y total de cohesión social” (Carrión & Rodríguez, 2014). Siguiendo a Carrión y Rodríguez, el fútbol es una de las prácticas de identificación social más importantes, que por su número de seguidores trascende el ámbito deportivo para convertirse en un hecho económico, cultural, político y social; ello genera una identificación colectiva y múltiple, ya que es una práctica en donde varios grupos sociales se identifican entre sí y se diferencian en contraposición a otros.

La expresión masa significa en determinadas circunstancias, “una aglomeración de seres humanos que poseen características nuevas y muy diferentes de las de cada uno de los individuos que la componen. La personalidad consciente se esfuma, los sentimientos y las ideas de todas las unidades se orientan en una misma dirección” (Bon, 2004). Se forma un “alma colectiva”, que presenta características muy definidas, responsable de cambiar la forma en la que los individuos, en este caso los ciudadanos denominados barras bravas piensan sienten y actúan. La creación de esta alma colectiva que adquieren las barras bravas en la mayoría de los escenarios, se hace en condiciones precarias, de desigualdad y exclusión, por lo tanto, la hace altamente conflictiva, generando así en varios sectores de la población una estigmatización negativa.

Las barras bravas se caracterizan por unos “rasgos distintivos que definen su sentido de pertenencia, constituido en el compartir un conjunto de símbolos, vocabularios, normas, actitudes de semejanza y de diferencia; todos, aspectos que le permiten al joven reconocerse bajo un sentimiento de afiliación como integrante del colectivo y asumir un comportamiento común.” (Londoño, 2011). El hincha, aficionado o barra brava construyen una identidad colectiva que por

ende es política, pues el peso que ejerce dentro del contexto social, llama la atención de los organismos de poder y se encuentran en constante movimiento dentro y fuera de la ciudad. Los barras bravas tienen una forma específica de identidad social, se caracterizan por pertenecer a una comunidad con unos esquemas más o menos comunes de pensamiento, creencias, sentimientos y valores, que resultan del aprendizaje común, basado en un sistema cultural de referencia. Es por esto que consideramos que el “alma colectiva” concepto usado por Bon, genera una identidad social, la cual se construye a través de estos grupos generando una organización política.

El ciudadano barra brava, ya forma parte del paisaje citadino y es visto como una “tribu urbana”, capaz de potenciar su colectividad y configurarse por redes de influencias “El proceso tribal ha llegado a contaminar el conjunto de las instituciones sociales. Y es en función de gustos sexuales, de solidaridades de pensamiento, de relaciones amistosas, de preferencias filosóficas o religiosas que van a instalarse las redes de influencias, los compadrazgos y otras formas de ayuda mutua, que constituyen el tejido social.” (Maffesoli, 1988)

El barrista se agrupa formando así un grupo urbano en el cual establece una identidad grupal, con varios aspectos en común, uno de los más importantes es el gusto por el futbol, desarrollando consigo una identidad individual y un rol ante la sociedad. Los integrantes de las barras bravas establecen su identidad grupal, que es su distintivo frente a los ojos de los demás ciudadanos. Diversas causas determinan la aparición de las especiales características de las masas. Según Le Bon (2004) la primera de ellas es que el individuo integrado en una masa adquiere un sentimiento de potencia invencible, lo cual le permite ceder a instintos que estando solo los habría frenado, pero, el hecho de formar parte de una masa desaparece el sentimiento de irresponsabilidad, el cual retiene y hace pensar antes de actuar a los individuos. El segundo caso es el contagio mental, Dicho contagio es un fenómeno fácil de comprobar, pero que sigue hasta ahora sin explicar; en una masa todo sentimiento es contagioso hasta el punto de que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al colectivo.

Por lo mencionado anteriormente, podemos definir al integrante de la barra, como un sujeto que por su comportamiento se encuentra en constante conflicto con las reglas. Se puede describir al barra brava como un ciudadano el cual no está motivado por la justicia, sino, que muestra apatía y es indiferente con acciones poco interesadas en la mayoría de los casos, generando en los demás ciudadanos estereotipos y rechazo. Insertas dentro del marco de la ciudadanía, las barras bravas buscan la representación frente a los ojos de los demás, es decir que el barra brava al momento de accionar dentro de la ciudadanía produce una réplica de hechos que debería entenderse a manera de contexto general en las principales ciudades del país donde el fútbol es entendido como un estilo de vida, como ocurre en la ciudad de Cali y en menor escala la ciudad de Pasto.

Entendido lo que significan las conductas del barra brava dentro de la ciudadanía local, mediante la revisión de prensa de los diarios El País de Cali y El Diario del Sur de Pasto, identificamos las acciones distintivas de las tres barras descritas anteriormente, abarcando el periodo de estudio comprendido entre el 2011 y 2016. Destacamos las acciones más importantes de cada barra, identificando patrones de conducta, comportamientos y aspectos de la vida social, económica y política que forman parte del contexto ciudadano de las ciudades objeto de estudio.

1.2.1 Procesos de participación Barón Rojo Sur.

Los problemas administrativos y futbolísticos que presentaba el América de Cali entre el año 2011 y el 2016, generaron acciones positivas y negativas dentro del Barón Rojo Sur, que repercutieron en los procesos de construcción de ciudadanía local, que mediante revisión de prensa (El País 2011-2016) describimos y analizamos a continuación:

El año 2011 tuvo el inicio de las acciones en el segundo mes del primer semestre: El 20 de febrero, América celebró con fiesta 84 años de vida futbolística. Los directivos organizaron en la sede de Cascajal un festejo para los hinchas entre las 9:00 a.m. y las 5:00 p.m. Los directivos

rojos hicieron un llamado para que los aficionados se vinculen a esta celebración, con la cual, el América buscaba reunir fondos para subsanar de alguna manera la crisis económica que atravesaba el club. Siguiendo las lógicas del análisis político es posible entrever que existen dos bloques, el dominante (un grupo organizado que actúa por sus propios intereses, manifestado en los directivos y sujetos de poder) y las clases populares (aficionados, hinchas, barras), que Retomando a Bianciardi (2010) evidencian un intento de integración homogéneo, que a pesar de la autonomía de los bloques, se entrelazan en la unidad de un todo para construir un interés colectivo.

Año: 2013 El año 2013, dejó como saldo una acción: el 13 de Julio El País, registró: Barras dejaron de ser bravas para pintar de orgullo a Cali; las barras distintivas de la ciudad decidieron unirse a la campaña ‘Yo pinto de orgullo mi ciudad’, en ello colaboraron miembros del BRS y FRV en un solo objetivo: pintar y embellecer a Cali para los juegos Mundiales. Con lo anterior, se puede notar que existe un cambio en la postura que mejora las actitudes de las barras para una cooperación entre sí; siguiendo de planteamientos de Maffesoli (1988) la generación de un proceso tribal, adopta una potencialidad en colectivo que permite a estas tribus urbanas actuar en común para el crecimiento de sus procesos de participación ciudadana y posteriormente desarrollando un sentido de pertenencia a la ciudad en la cual habitan sin importar su bando.

En el año 2015: Para el 9 de febrero, hinchas pidieron democratización, Miles de seguidores americanos atendieron la convocatoria hecha por sus líderes y salieron en masa para protestar y pedir la democratización del oncenro rojo. “Lo que queremos es pedirles a los directivos que pongan en venta las acciones para que la gente pueda comprar, que América no sea solo de algunos, manifestó David Anaya, uno de los líderes de la barra Barón Rojo” (El País, 2015). El caso anterior denota nuevamente que existen dos corrientes de poder; la dominante: las élites y directivos sobre quienes recae gran parte del rumbo del equipo; y la clase popular conformada por la barra brava y sus integrantes. Como se puede observar en el Anexo F: Barón Rojo Sur por la democratización del América de Cali, se forma así una manifestación del alma

colectiva, que según Bon (2004) se orienta en una misma dirección y un objetivo en común: la democratización del equipo.

1.2.2 Procesos de participación Frente Radical Verdiblanco

El Deportivo Cali, por su parte pese a buenas dinámicas administrativas, ha presentado una doble faceta, problemas con su afición por los malos resultados en el campeonato, pero también alegrías por los triunfos y títulos conseguidos. Los hallazgos encontrados mediante la revisión de prensa. Para el año 2013, el 13 de julio, el frente radical verdiblanco, compartió una acción en colectivo que construye un proceso de ciudadanía, barras dejaron de ser bravas para pintar de orgullo a Cali, dicha acción ya fue descrita con anterioridad.

En el año 2015, el mes de Junio, simboliza un periodo de tiempo importante para el hincha del Deportivo Cali: El 4 de Junio, El País presentó: así fue el ambiente en la final, “Los hinchas del Deportivo Cali se tomaron las calles de la ciudad para presenciar la victoria del equipo azucarero 1-0 en el primer juego de la final de la Liga Águila ante el Medellín. Con mucha euforia vivieron el partido los aficionados del Cali en el barrio Granada y la Avenida Sexta, donde los bares y restaurantes estaban teñidos de verde con banderas en las esquinas, cornetas y espuma en la calle” (El País, 2015). El 8 de junio, el Deportivo Cali se consagró campeón del balompié profesional colombiano, así, El País presento: “CALI CAMPEON”, “Hace mucho rato el hincha del Deportivo Cali no se entregaba tanto al equipo, no sentía el corazón verdiblanco como paso en este semestre. Hay que remontarse a 1996, cuando el mismo 'Pecoso' consiguió que toda una hinchada, después de 22 años, volviera a sentirse verde de pies a cabeza” (El País, 2015).

Las noticias anteriores, se pueden constatar en el Anexo G: Frente Radical Verdiblanco rumbo al título, que denotan la masiva afluencia de integrantes del Frente Radical Verdiblanco al estadio de Palmaseca. Los hechos anteriores, retomando la investigación realizada por la

Universidad del Valle (2005) convergen en la creación de una identidad que se levanta sobre un proceso cultural o un acto simbólico (La consecución del título del Deportivo Cali), que potencializan el accionar colectivo y quedan inmersos en la historia del barrista.

1.2.3 Procesos de participación La Banda Tricolor

Al igual que en los casos anteriores, también se realizó revisión de prensa del periódico de la ciudad donde reside la barra; en este caso, el Diario del Sur. Durante los años 2011 y 2016, se encontraron hechos que también marcaron una dualidad, la construcción de la historia por el retorno a primera categoría del Deportivo Pasto y los posteriores problemas administrativos que también son inherentes a La Banda Tricolor.

En el año 2011, el 5 de diciembre fue una de las fechas que se quedó plasmada en cada hincha pastuso, especialmente los miembros de La Banda Tricolor, El Pasto retornó a la élite del balompié profesional colombiano, el hecho en mención, se puede constatar en el Anexo H: Deportivo Pasto Campeón 2011. “Las calles de la capital del departamento de Nariño se llenaron de miles de personas y se adelantó el carnaval de Negros y Blancos.” (Diario del Sur, 2011), celebraron los pastusos que gritaron hasta la madrugada. Se evidencia que ciudadanía y fanaticada coalicionaron fuerzas en un mismo objetivo: respaldar al equipo en su disputa por la final y la celebración de su retorno a máxima categoría. Nuevamente, es pertinente remitirse a los planteamientos realizados por la Universidad del Valle (2005): Existió un hecho importante, que le dio sentido y origen a un proceso cultural de identificación, en este caso, el retorno a primera categoría simbolizó un hito importante en la construcción de la historia tanto del Deportivo Pasto como de La Banda Tricolor.

Durante los años 2012, 2013 y 2014, el Diario del Sur, no presentó hechos significativos en la construcción del contexto histórico de La Banda Tricolor o sus procesos de participación ciudadana.

Para el 13 de marzo del 2015 el Diario del Sur expreso “Hinchas del Pasto salieron a protestar” Una gran cantidad de seguidores del Deportivo Pasto, se aglutinaron frente a las instalaciones de la Gobernación de Nariño para protestar por la pésima campaña que llevó a cabo el club desde el año 2014. El objetivo de los hinchas del Pasto fue sentar su voz de inconformismo, “La idea de reunirse frente a la Gobernación tiene que ver con que la entidad seccional, en cabeza de Raúl Delgado Guerrero es la máxima patrocinadora de la asociación” (Diario del Sur, 2015).

El 14 de marzo el diario del sur titulaba “hinchas del pasto se pronunciaron” un gran número de seguidores del Deportivo Pasto protestaron en las afueras de la Gobernación de Nariño, por el pésimo desempeño del equipo y la deficiente gestión de los directivos. “Los integrantes de las barras dijeron que la gobernación, como la entidad que más apoya económicamente al Club, debería realizar una permanente veeduría con el fin de que sea manejado de la manera más acertada y se supere cuanto antes la crisis.” (Diario del Sur, 2015). En consecuencia, el 24 de mayo del 2015 el Diario del Sur titulaba así “exigen respeto” un gran número de seguidores del Deportivo Pasto protestaron a las afueras de la Gobernación de Nariño, por la pésimo desempeño del equipo y la deficiente gestión de los directivos.

Son visibles los planteamientos de Bon (2004) en los tres hechos en mención: existe la integración de las masas que deriva en la creación del alma colectiva, es decir, mientras los resultados deficientes del equipo persistían, se potencializaban la unidad y la cohesión de los barristas en la consecución de un mismo objetivo: ejercer presión a la Gobernación de Nariño como institución dominante y accionista mayoritario del Deportivo Pasto para exigir mejores resultados y mayor compromiso.

El año 2016, presentó las siguientes acciones; El 3 de Octubre, el Diario del Sur comunico así: “Hinchas del Deportivo Pasto realizaron firmatón para sacar al presidente de la

institución”, “Integrantes de la barra La Banda Tricolor, se han puesto a la tarea de recolectar al menos ciento cincuenta firmas de los asociados del Deportivo Pasto, con el fin de convocar a asamblea extraordinaria. Los barristas indicaron a través de uno de sus líderes el abogado Gabriel Mera, que el tema central de la asamblea extraordinaria será pedir la renuncia de los directivos” (Diario del Sur, 2016). Posteriormente, El 25 de Octubre: Hinchas del Deportivo Pasto mostraron su total inconformismo. “Con banderas, bombos, pólvora y con un cartel que decía ‘67 años defendemos tu historia’, los integrantes de algunas barras (entre ellas La Banda Tricolor) pidieron la salida del comité ejecutivo en pleno.” (Diario del Sur, 2016).

Es pertinente realizar un análisis cronológico, nuevamente con los planteamientos de Bon (2004), en donde los actores involucrados fueron: integrantes de La Banda Tricolor, asociados Deportivo Pasto y junta directiva. La cohesión de las masas potencializó al grupo como una fuerza impactante en la consecución de un objetivo: la renuncia de los directivos del equipo debido a los malos resultados y problemas administrativos. Lo anterior desembocó en una firmatón y protesta que hacen parte de la construcción de los procesos de ciudadanía puesto que convergen e involucra no solamente a los barristas de la ciudad sino también a los asociados de la institución.

Comprender las conductas del barra brava dentro de las ciudades de Cali y Pasto, implica conocer dos cosas: Que los contextos históricos del Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco, son de recorridos más amplios que el de La Banda Tricolor debido a la trayectoria de sus equipos, es decir la consecución de títulos y palmarés, marcan acontecimientos importantes tanto en la historia del equipo como en el crecimiento de la barra. Las tres nacieron como el producto de pequeños grupos de aficionados que decidieron agruparse con el fin de dar origen a las barras bravas que hoy conocemos y su posterior organización.

Conjuntamente, los procesos de ciudadanía repercuten en la cotidianidad, cada accionar de las barras descritas afectó positiva o negativamente al ciudadano de Cali y Pasto, así como los

espacios y territorios que se disponen dentro y fuera del estadio, según las fuentes consultadas, el Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco efectuaron 3 acciones cada uno entre 2011 y 2016 que construyeron procesos de participación ciudadana, mientras La Banda Tricolor, registró 6 acciones en el mismo periodo de tiempo.

2. CAPÍTULO II: DIMENSIONES CONFLICTIVAS Y ANTAGÓNICAS DE LAS BARRAS BRAVAS DENTRO DEL ÁMBITO NORMATIVO Y LAS INSTITUCIONES

Este capítulo tiene como finalidad identificar las dimensiones conflictivas y antagónicas de las barras bravas dentro del ámbito normativo y las instituciones, casos Barón Rojo Sur, Frente Radical Verdiblanco y La Banda Tricolor, en las ciudades de Cali y Pasto durante el periodo 2011- 2017. Nuevamente el análisis documental fue la herramienta fundamental para este apartado.

Entender la noción de territorio permite comprender el lugar en donde una barra crece y actúa; la apropiación y delimitación de sus espacios trasciende las barreras del ámbito local y genera las disputas por el mismo. Posteriormente esas dimensiones conflictivas y antagónicas producto de las disputas territoriales y contra los organismos de control, convergen en acciones institucionales y normatividad específicas que explicamos a continuación. Las dos en conjunto, forman parte del proceso organizativo de las barras bravas porque concentran expresiones institucionales y son asuntos de interés general que confluyen en el seno político y merecen una revisión oportuna. En este sentido, el capítulo se estructura en dos partes: disputa por el territorio en las ciudades objeto de estudio, y las posteriores acciones institucionales y normatividad en Cali y Pasto.

2.1 Disputa por el territorio

El siguiente apartado tiene como objetivo analizar el concepto de territorio, el significado y el desarrollo del mismo. Identificar lo que éste concepto significa para la investigación fue de gran importancia. Territorio, es el espacio fundamental en donde se desenvuelven los actores y es el espacio de un objeto de investigación. En una definición en concreto, se abordaron los preceptos de dos autores fundamentales: Norbert Elías con el concepto de campo social (figuración) y Carles Feixe en la noción de territorio. Posterior a la caracterización de la noción

de territorialidad, se describen y analizan las formas de participación, asociación e inclusión de las barras bravas dentro y fuera de las canchas, en los casos: América de Cali (Barón Rojo Sur), Deportivo Cali (Frente Radical Verdiblanco) y la barra del Deportivo Pasto (La Banda Tricolor).

El territorio se valoriza de distintas maneras: puede ser zona de refugio, medio de subsistencia, fuente de productos y recursos económicos, puede definirse “como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como "belleza natural", como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de una memoria colectiva, como símbolo de identidad socioterritorial” (Giménez, 1996). Se entiende por territorio un área delimitada por una persona, grupo, organización o institución, que, condicionada para la existencia y el reconocimiento de un grupo o banda, demarca las actividades e injerencias políticas, económicas y sociales; el territorio es muy importante para consolidar el sentido de pertenecía. En definición, se concibe como un espacio específico en donde suceden una serie de interacciones y existe un sistema particular de relaciones (que pueden ser de conflicto o de alianza), socialmente instituidas y definidas.

Para Norbert Elías (1986), las agrupaciones de personas se hacen a partir de figuraciones o estructuras formadas por los mismos seres humanos, el autor define el concepto de figuración como: un proceso de la vida cotidiana, en el cuál se constituyen las interacciones humanas y por consiguiente es fácil identificar el yo y el nosotros. Las sociedades pueden ser vistas como una gran figuración, como un campo de fuerzas, clases, grupos e individuos que constituyen un espacio y luchan por mejorar sus oportunidades vitales.

Es importante aprehender la distinción de algunas prácticas deportivas y sus funciones sociales, éstas se definen: “en sus reglas de juego, en la calidad social de sus practicantes, participantes o espectadores, es decir por la lógica específica del campo de juego” (Elías & Dunning, 1986). El fútbol y las prácticas sociales que nacen a partir de este deporte, son una clara muestra de las relaciones y movimientos constantes que viven las sociedades. Por lo tanto

la competencia no solo se encuentra en lo deportivo sino alrededor del mismo. Es entonces cuando aparece una experiencia deportiva: el fútbol, que a través de los triunfos, genera un capital simbólico que legitima la territorialidad y la identidad de todos los participantes, ya que el triunfo en este caso, otorga legitimidad de una barra ante otras barras.

”En este campo los miembros de una barra tienen en común intereses fundamentales ligados a la existencia misma del campo, como son el sentido de pertenecía al equipo, a la ciudad, una territorialidad definida, y unas formas específicas y casi litúrgicas de manifestar o comunicar su relación con otras barras, con el equipo, la prensa, la policía y con la ciudad en general” (Clavijo, 2004). Encontramos a una barra brava como un grupo social, que se mueve a través de un campo deportivo, manifestando sus intereses y prácticas, todo esto para la obtención de un capital simbólico, éste, crea en cada grupo sus propios distintivos, que hacen la diferenciación de otros grupos similares a ellos. El símbolo, es entonces un objeto en donde se enfoca toda la atención de la barra, y en donde todas las emociones producidas por la defensa del mismo se manifiestan.

Según Clavijo (2004), la territorialidad puede definirse como un sentido de propiedad, exclusividad o dominio, que en este caso una barra brava tiene sobre un espacio. Para la defensa de este espacio se elaboran estrategias que pasan por la organización de la estructura y de las relaciones sociales, la definición de símbolos propios tales como: cantos, formas de vestir y marcaje de territorio, son de importancia para la elaboración de un sentido de pertenencia propio. Estos símbolos también sirven para su identificación y estar alerta ante quienes son considerados un peligro o amenaza.

Para Carles Feixe (1998), la noción de territorio es un factor determinante para la formación de las llamadas tribus urbanas, es en donde los jóvenes se agrupan y aprenden a sobrevivir, crean un estrecho vínculo a partir de un fuerte sentimiento de lealtad al grupo fundamentado en la ayuda mutua. El grupo pasa a ser considerado su familia, en donde los

jóvenes crean su microcultura, y su identidad se construye a partir de los mismos gustos trascendiendo las diferencias étnicas, creando así, un sentimiento de solidaridad y odio hacia lo extraño.

Se crea entonces un sentimiento de “nosotros”, generado gracias a un sentido de pertenencia a la barra brava, compartiendo unos rasgos distintivos (que definen su afiliación) y se manifiestan en: vocabulario, normas y un conjunto de símbolos, permitiendo al integrante expresar una inscripción a través de códigos sociales estructurados, asumiendo un comportamiento común. Este grupo social no estigmatiza, ni excluye por la clase social, al igual que por problemas cotidianos, lo único que importa es el sentimiento por el equipo y la afinidad con la barra.

Las barras bravas poseen características de tribus, reflejadas en lo cotidiano “marcado por una fuerza emocional y pasional evidenciada en rituales estéticos que tienen el cuerpo como protagonista y el estadio como templo” (Londoño, 2011). Las barras bravas son grupos que potencian su colectivo estando juntos y configuran su identidad colectiva a partir de varios elementos culturales, como características simbólicas y afectivas, las cuales definen fronteras de los territorios, convirtiéndolos así en elementos de reconocimiento colectivo. Siguiendo a Londoño (2004), una barra brava organizada, se convierte en un grupo social, que se constituye como una organización, con unos objetivos definidos, y una diferenciación de roles que ayuda a constituir y a armar una estructura específica. Lo anterior, permite una regulación del comportamiento interno, y la gestión de alianzas, además del conocimiento del contexto que le permite incidir en la escena política a partir de la transformación de sus acciones y por lo tanto, de las relaciones entre la sociedad y los barristas.

El ciudadano denominado barra brava busca en colectivo, el reconocimiento de los otros y un auto-reconocimiento como barrista. La barra como un espacio social reconocido, se encuentra inmersa en un contexto deportivo donde el fútbol se constituye como un fenómeno

social y lo que ocurre a su alrededor se ha convertido en prácticas sociales urbanas que aglutinan ciudadanos. Debido al fuerte sentimiento de pertenencia y los vínculos de sus integrantes, la barra se ha convertido en un grupo social contestatario y violento, que se enfrenta con todo lo considerado extraño, algunos de los principales grupos considerados antagónicos, son las barras bravas de otros equipos y la policía, véase el Anexo I: Frente Radical contra actores antagónicos, para constatar lo anterior.

La defensa de su territorio ha convertido algunos escenarios deportivos y alrededores en zonas de relativo peligro, en los diferentes escenarios urbanos de violencia que se presentan en Colombia, “algunos estadios se han constituido en un espacio de enfrentamiento donde la competencia del juego se traslada de la gramilla a las tribunas, y de éstas a otros espacios de la ciudad, dejando como resultado un panorama de agresión y muerte, cuyos protagonistas son los jóvenes integrantes de las barras” (Londoño, 2011). Los constantes enfrentamientos entre barras bravas dejan como resultado heridos, robos y estigmatizaciones por parte de la ciudadanía común y corriente tal como se puede observar en el Anexo J: Desmanes del BRS en el Pascual Guerrero.

Lo anterior ha configurado un imaginario social, relacionándolo directamente con factores ilegales como el robo y el consumo de sustancias alucinógenas, siendo generadores de violencia y en muchos casos de muerte. Ser barra brava implica un estigma social, su comportamiento choca y contradice el orden establecido y genera una desarticulación en las dinámicas sociales.

Los lugares que frecuentan u ocupan casi en su cotidianidad las tribus urbanas como son las barras bravas, se marcan como su territorio, éstos se encuentran distribuidos en la ciudad, más específicamente en bares frecuentados, parques, sitios de reunión, el estadio y alrededor del mismo, estos lugares de posesión, son muchas veces marcados con diversos murales y grafitis, usados para identificar su territorio, éstos poseen una carga emocional muy fuerte para el integrante de la barra, volviéndose así una expresión del grupo; es posible constatar lo anterior

con el Anexo K: Mural de La Banda Tricolor, el Anexo L: Mural del Barón Rojo Sur y el Anexo M: Mural del Frente Radical Verdiblanco.

Entendiendo así, el significado de las conductas y dimensiones conflictivas y antagónicas de la barra brava dentro de su territorio y fuera de él, identificaremos ahora el accionar, en tres barras distintivas de Colombia, ubicadas al sur occidente del país, casos Barón Rojo Sur, Frente Radical Verdiblanco y La Banda Tricolor. Abarcando el periodo de estudio comprendido entre el 2011 y 2016. Destacamos las acciones más importantes de cada barra por la disputa de territorios, identificando patrones de conducta, comportamientos y aspectos de la vida social, económica y política que forman parte del contexto ciudadano de las ciudades de Cali y Pasto. Nuevamente, gracias al análisis documental y la recolección de información a partir de prensa, se destacan las siguientes acciones sobre la disputa del territorio y las dimensiones conflictivas y antagónicas.

2.1.1 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas Barón Rojo Sur.

Los problemas administrativos y futbolísticos que presentaba el América de Cali entre el año 2011 y el 2016, generaron acciones negativas dentro del Barón Rojo Sur, que repercutieron en dimensiones conflictivas y antagónicas tanto en la barra, como en la ciudadanía en general, que mediante revisión de prensa (El País 2011-2016) describimos a continuación: Para el año 2011, el inicio de las acciones llegaron como consecuencia de los actos de violencia presentados por los hinchas de América de Cali y Nacional, el 5 de septiembre el País título así “El futuro quedó en alerta roja”, miembros de las barras bravas de América y Nacional se enfrentaron entre sí y con la policía metropolitana a la salida del estadio, en el parque de las banderas y en la bomba ESSO de la calle 5. La defensa del territorio trascendió más allá del ámbito deportivo y se manifestó en el enfrentamiento entre bandos antagónicos, el hecho presentado con antelación deja en evidencia que existe una disputa entre barras de diferentes equipos y los organismos de control de la ciudad.

Para el 18 de diciembre, se presentó una de las acciones más importantes que marcaría la historia de los hinchas americanos, especialmente los miembros del Barón Rojo Sur: “Heridos y destrozos causaron hinchas del América de Cali tras el descenso a la B”. Patriotas ganó en los penales 4-3 y se hizo un espacio en primera división. 17 locales destruidos y 169 carros averiados fue el reporte de los daños materiales entregado por las autoridades municipales. Ante los desórdenes, el ex alcalde de Cali, Jorge Iván Ospina manifestó: que fue una triste situación, pero la hinchada americana debe tener cordura. El mandatario, anuncio la imposición de sanciones para quienes ocasionaron los daños materiales en el remodelado Estadio Pascual Guerrero” (El País, 2011). El hecho en mención, se puede constatar con el Anexo N: Furia tras el descenso.

En el hecho anterior, es pertinente retomar el concepto de capital simbólico de Clavijo (2004), en donde los actores involucrados fueron la hinchada del América de Cali y las autoridades municipales, que en enfrentamiento en conjunto dejaron como acontecimiento acciones vandálicas alrededor de la ciudad. La victoria de un equipo de fútbol construye para una barra parte de su capital simbólico, paralelamente, éste se puede vulnerar como consecuencia de los fracasos, ejemplo de ello, es la exposición del hecho anterior, cuando el América de Cali desciende a segunda categoría del balompié colombiano, el capital simbólico se deteriora y el sentido de pertenencia del integrante de la barra se ve agredido, consecuencia de ello se generaron los disturbios y desmanes en la ciudad.

Para el año 2012, las acciones iniciaron el 4 de julio, en donde el País expreso así: “Fiesta con heridos”, El Hospital Universitario del Valle, por su parte, informó sobre el ingreso de cuatro hinchas que sufrieron heridas con armas corto-punzantes, aunque dos de los hechos se produjeron antes del partido. Lo anterior denota que la prensa tiene una estigmatización sobre las acciones de la barra brava y constituye una dimensión conflictiva: si dos de los hechos se produjeron antes del partido, los otros dos restantes no son totalmente claros y pudieron ser producto de delincuencia común o vandalismo ajenos al Barón Rojo Sur.

Finalizando el año 2012, se registró la mayor cantidad de acciones. El 2 de Diciembre, El País titulaba: “Disturbios tras derrota escarlata”, ataques contra los agentes de la Policía, peleas entre hinchas y daños a las estaciones del MÍO y las viviendas cercanas al Estadio Pascual Guerrero, fueron los primeros reportes de las autoridades al término del partido entre América de Cali y Alianza Petrolera. Según informaron las autoridades, aficionados se enfrentaron con los agentes de la Policía dispuestos alrededor del estadio y atacaron viviendas, vehículos y estaciones del MÍO. El 4 de diciembre, “Vecinos se sienten acorralados”, encerrados en sus propias casas se sienten los habitantes de los barrios circundantes del Estadio Pascual Guerrero, preocupados por la situación de orden público que se presenta los días de partido en Cali, y piden a la Alcaldía tomar medidas que garanticen la seguridad de los vecinos y sus propiedades.

El 9 de diciembre, “Delincuentes con mascara de hinchas”, “se despide rápido porque en minutos va a empezar el juego. “no vengo a nada sino a ver a la mechita hay mucho tomo (policía) y no me voy a boletear” declaraban simpatizantes fervorosos del América de Cali. Los vecinos del Estadio Pascual Guerrero dicen que esa historia es la de todos los días. Mejor, de todos los partidos. En días en los que juega el Cali o el América de Cali hay quienes se tienen que esconder en sus casas como si fueran capos del narcotráfico, buscados por la Policía” (El País, 2012). Los tres hechos en mención, se pueden constatar con el Anexo O: Hinchas del América vs la policía y el Anexo P: Desmanes en el MIO.

La información de la prensa, conlleva a tres hechos que coinciden en: disturbios, violencia fuera de los estadios e intimidación a la ciudadanía, los actores involucrados fueron: fanaticada, ciudadanía en general y autoridades locales. Dada la vulneración del capital simbólico, es pertinente apelar a los planteamientos de Londoño (2011) en donde las dimensiones conflictivas y antagónicas que se dispersan en el territorio, aluden a la violencia que se propaga de la gramilla a la tribuna y de la tribuna a los espacios de la ciudad, es decir, la fanaticada en general optó por mantener una postura agresiva y en contravía al orden. Las autoridades locales respondieron a las agresiones y mantuvieron el orden público por la vía de la

fuerza; la ciudadanía en general fue la más afectada, especialmente los barrios aledaños, cerrados en el terror y la intimidación frente a las dimensiones conflictivas de las que fueron artífices la barra y la policía.

En el año 2016, el 6 de mayo el País comunicó: “Pelea entre hinchas del América de Cali y el Deportivo Cali dejó viviendas afectadas en Palmira”, “los hechos ocurrieron hacia las 7:00 p.m. cuando hinchas del América de Cali viajaban en cinco buses hacia el vecino municipio. Una gresca entre hinchas del América de Cali y el Deportivo Cali, registrada en la noche de este jueves en la vía entre Guanabanal y Palmaseca, dejó varias viviendas afectadas sin que se reportaran lesionados” (El País, 2016), dicha información se puede corroborar con el Anexo Q: Pelea entre hinchas del América y del Cali.

Retomando los planteamientos de Feixe (1988) y específicamente la noción de territorio, la lucha por el espacio, es determinante para el desarrollo de las tribus urbanas. En el hecho en mención, la defensa territorial genera un odio hacia lo extraño, y por ello surgen dimensiones conflictivas y antagónicas que se manifiestan en enfrentamientos de dos barras contrarias, en donde los principales afectados fueron los habitantes del territorio en disputa.

2.1.2 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas del Frente Radical Verdiblanco.

El Frente Radical Verdiblanco presentó varios hechos de violencia en los que se ven involucrados los integrantes de la barra, que van desde ataques a los bienes materiales del América de Cali hasta daños en espacios públicos, que mediante revisión de prensa (El País 2011-2016) describimos a continuación:

En el año 2011, las acciones comenzaron el 17 de octubre cuando el Deportivo Cali, visitó al Deportivo Pereira en donde se presentaron varios incidentes que el País presentó así “Volvió la violencia” “el lunar del encuentro en el Hernán Ramírez fue el enfrentamiento entre hinchas que se produjo en una de las tribunas populares y continuó en las afueras del estadio pereirano. En el incidente estuvieron involucrados aficionados del Pereira y algunos hinchas del Deportivo Cali” (El País, 2011). Para analizar el hecho anterior, es pertinente retomar los planteamientos de Londoño (2011), en donde la violencia nuevamente se traslada del campo de juego a las tribunas y de las tribunas a los espacios de la ciudad. Las dimensiones conflictivas y antagónicas son producto de las posturas agresivas que van en contravía al orden establecido y se manifiestan en la disputa por el territorio entre barras antagónicas.

Para el 2012, El Frente Radical Verdiblanco y Barón Rojo Sur, compartieron los siguientes titulares, el 4 de Julio (“Fiesta con heridos, la bendición fue para los diablos en los penales”) y el 9 de diciembre, (“Delincuentes con mascara de hinchas”) descritos anteriormente. Durante los años 2013, 2014 y 2015, la prensa no registró acciones concernientes a la disputa por el territorio y las dimensiones conflictivas y antagónicas del Frente Radical Verdiblanco. Posteriormente, para el año 2016, el 6 de mayo el País publicó así “Pelea entre hinchas del América de Cali y el Deportivo Cali dejó viviendas afectadas en Palmira, el hecho en mención ya fue descrito anteriormente.

2.1.3 Disputa por el territorio, dimensiones conflictivas y antagónicas de La Banda Tricolor.

En comparación con el Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco, la Banda Tricolor no presento un gran número de hechos violentos, que mediante revisión de prensa (Diario del Sur 2011-2016) describimos a continuación:

En el año 2012, El 17 de julio, el Diario del Sur, comunicó así, “Diez lesionados durante el festejo de final del fútbol”, “diez personas lesionadas dejaron la celebración del subcampeonato del Deportivo Pasto, hechos que según las autoridades se presentaron entre las 8:00 de la noche y las 6:00 de la mañana en la ciudad de Pasto y fueron atribuidos a las barras” (Diario del Sur, 2012). Para analizar el hecho, es importante recordar que la construcción del capital simbólico es producto de las victorias y finales que un equipo disputa y repercuten en el sentimiento de su fanática, paralelamente, en la noticia registrada, es pertinente apelar a los planteamientos de Londoño (2011), en donde la violencia se traslada de la gramilla a las tribunas y de las tribunas a los espacios de la ciudad, conflictuando con las autoridades encargadas del orden y constituyendo una dimensión conflictiva y antagónica generada por las diferencias entre los bandos.

En el año 2014, las acciones iniciaron el 13 de septiembre. El Diario del Sur tituló así “Conductas delictivas”, “se tiene coordinado con la Secretaría de Gobierno de Pasto hacer controles en las vías públicas y parques para restringir el consumo de licor, garantizar el tránsito, evitar riñas y daños en bienes muebles e inmuebles. “Si llegan a contravenir el código penal se tomarán las medidas pertinentes y los infractores serán conducidos a las estaciones de Policía para el debido proceso, algunos de los integrantes de las barras aprovechan los eventos deportivos para delinquir”, comentó el coronel Luna.” (Diario del Sur, 2014). El hecho anterior, denota una dimensión conflictiva y antagónica por parte de la hinchada y los organismos de control, el dominio por el espacio y el territorio, llevaron a las autoridades a efectuar medidas restrictivas con el objetivo de que la violencia no se propague en el escenario deportivo y se garantice la seguridad de la ciudadanía local.

La disputa por el territorio, y las dimensiones conflictivas y antagónicas repercuten mucho en la ciudadanía en general, y el accionar de las barras descritas afecta en algunos casos, negativamente al ciudadano de Cali y Pasto, así como los espacios y territorios que se disponen dentro y fuera del estadio.

2.2 Acciones institucionales y normatividad

El estado, dentro de sus múltiples funciones, es el garante de la seguridad, los derechos y el bienestar de sus habitantes; el poder del que dispone le otorga total legitimidad del monopolio de la fuerza dentro de su territorio, es decir frente a cualquier amenaza puede actuar acorde al tiempo y espacio establecidos dentro de la norma y marco legal correspondientes, igualmente es el encargado de las políticas y acciones institucionales que garantizan la seguridad ciudadana.

Son esas políticas y acciones institucionales, las que permiten generar soluciones que si bien, no son del todo óptimas, disminuyen los riesgos de una problemática que afecta a la población. Es pertinente apelar a los planteamientos de Easton (2001), que exponen las demandas como inputs que entran a un sistema político, si éstas trascienden más allá del ámbito social y se guardan un espacio en la agenda política, se ofertan en mecanismos como las políticas públicas, producto de una acción gubernamental de carácter público y son conocidas como el accionar del estado frente a una situación problemática. “Es en las fluctuaciones de los inputs de demandas y apoyo donde habremos de encontrar los efectos de los sistemas ambientales que se transmiten al sistema político” (Easton, 2001).

La normatividad por su parte, desde siempre se ha hecho un espacio que merece respeto y la obediencia de la sociedad; dicta y delimita los parámetros que cada uno de los ciudadanos tiene dentro de su territorio, al igual que sus derechos y deberes con la finalidad de establecer el orden y la convivencia. Por lo anterior, siempre irá en contraposición a los actos que no estén permitidos y que perturben la tranquilidad dentro de su estatuto. Para el siguiente apartado, destacamos las leyes y acciones institucionales más importantes, que guardan una relación con el barrismo. Sumado a ello, nuevamente recalcamos el uso de la técnica del análisis documental (revisión de prensa y archivo histórico) para corroborar los hechos presentados y analizar algunas acciones.

La relación que existe entre instituciones, normatividad y barrismo tiene dos posturas a resaltar: la primera es la disputa entre sus instancias a manera de contención y conflicto (cuando la barra discrepa con las instituciones y los parámetros establecidos en la norma al interior de la ciudad, se opta por medidas represivas para el mantenimiento del orden) y la segunda: El acercamiento institucional con las barras, que propende a la convivencia y disfrutar del espectáculo del fútbol de manera pacífica.

Las posturas anteriores son producto de la violencia, que como explican Elías y Dunning (1986), inicialmente se derivan de un agresivo estilo masculino, atribuido a los estratos marginales de la clase obrera; así, los jóvenes aprovechan el escenario del fútbol para encontrar sus emociones y actividades placenteras (producto de la euforia y algarabía momentáneas), y como toda actividad deportiva implica una disputa entre dos o más bandos, existirá siempre confrontación dentro y fuera de la cancha; adicionalmente, resaltan que, el sensacionalismo de los medios de comunicación fomenta ese estilo agresivo gracias a su poder de cosificar y alienar a los hinchas a manera de una masa. En complemento, Sapiains (2007) encuentra, que la sociedad tiene dos percepciones frente a las barras bravas: primero, el rechazo e indignación cuando los hechos violentos han ocurrido y segundo, el reconocimiento y valoración por su espectáculo dentro del estadio en cada encuentro deportivo. Acorde a ello, el carácter conflictivo posee una dualidad y puede ser generador de más violencia o entablar soluciones racionales acercando a sus contendores.

Cuando el factor de la violencia se dispara, las dos posturas explicadas con antelación toman partido y se manifiestan en conductas positivas o negativas. A pesar de ello, la constitución del fútbol como deporte rey es innegable, sigue siendo el pasatiempo del pueblo, la masiva afluencia de espectadores es su prueba por excelencia y sería un error olvidar su poder y la repercusión que éste tiene en los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, dentro y fuera de los escenarios deportivos que se extienden por toda la esfera mundial.

2.2.1 Normatividad.

Barón Rojo Sur, Frente Radical Verdiblanco y La Banda Tricolor comparten un mismo país que se adhiere inicialmente a la normatividad y reglamentación estipuladas en la Constitución Política de Colombia (1991); por ello, es menester destacar los artículos más importantes que mantienen relación con el barrismo:

El Artículo 16, manifiesta que todas las personas tienen derecho a desarrollar libremente su personalidad con ciertas restricciones. La barra y el barrista pueden desarrollar acciones que fomenten el ejercicio de su personalidad (en el plano individual) y su crecimiento como organización (en el plano colectivo), siempre y cuando no alteren los derechos de los demás ni el orden jurídico. El Artículo 22, promueve y promulga la paz como un derecho obligatorio. Este es uno de los focos de mayor atención para las autoridades, puesto que en ocasiones, el accionar de una barra brava se encuentra en constante conflicto con sus contendores. En el Artículo 24, se encuentra, que todo colombiano dentro de las limitaciones que establezca la ley, tiene derecho a circular, entrar, salir, permanecer y residenciarse en el territorio nacional de Colombia. Dado que, el estilo de vida del barrista es dinámico y cambiante, fecha tras fecha (cuando el equipo no juega de local) viajar hace parte de su rutina y alimenta su existencia, alentar al equipo y moverse con la barra por todo el territorio, son dos de las cosas más importantes para todo barrista, para constatar lo anterior, véase el Anexo R: Diablos muleros, Barón Rojo Sur.

Sí, lo anterior entra en contraposición al orden y la ley, los actos vandálicos se convierten en foco de atención para las autoridades e instituciones, y se optarán medidas represivas e inmediatas para hacer frente a la situación. El Artículo 38, es de gran importancia porque manifiesta el derecho a la libre asociación entre las personas con la finalidad del desarrollo de distintas actividades dentro de la sociedad. Es la justificación y el respaldo para que una barra logre agruparse dentro de la sociedad, siempre y cuando tenga una finalidad.

El acto legislativo número 02 de 2000 (de agosto 17) Por el cual se modifica el artículo 52, de la Constitución Política de Colombia expone, que el ejercicio del deporte, sus manifestaciones competitivas y autóctonas tienen como objetivo la formación integral de las personas, al igual que, preservar y desarrollar una mejor salud en el ser humano. Deporte, recreación y aprovechamiento del tiempo libre forman parte de la educación, por ende son un gasto público social. El estado fomentará estas actividades e inspeccionará las organizaciones deportivas y recreativas, cuya estructura y propiedad deberán ser democráticas. La modificación al artículo en mención, es la carta de apertura para concebir el fútbol como una actividad deportiva, que se encuentra inmersa dentro del contexto social y la personalidad de aquellos que lo practican y simpatizan con el mismo, es un referente categórico que se inserta en la construcción de la ciudadanía y las organizaciones. Después de entender los artículos más relevantes dispuestos en la carta máxima de normas que rigen el territorio colombiano, es pertinente examinar otros referentes de ley que no pueden pasarse por alto:

Cuando la violencia se convirtió en una constante dentro y fuera de los estadios del país, se consagró un espacio que no podía pasar desapercibido en la agenda pública. Sin embargo, desde 2003 la iniciativa de proyectos de ley en el senado que no pudieron consolidarse (como el Proyecto de Ley número 50 de 2003 y el Proyecto de Ley número 35 de 2004), así como la proliferación de normas y obligaciones a nivel nacional y a nivel local, contribuyen, según el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (2014) a que el marco normativo encargado de la regulación del espectáculo del fútbol en Colombia, sea una producción dispersa y en algunos casos contradictoria.

Algunas normas, en su contenido, hicieron que la problemática captara la atención suficiente y trascendiera a un ámbito superior, entre ellas se destacaron: la Ley 1270 de 2009, Ley 1365 de 2009, Ley de Seguridad Ciudadana de 2011 y Ley 1445 de 2011; agregando: el Código de Infancia y Adolescencia, el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, el Código Penal y de Procedimiento Penal, y el Código de Policía. Inicialmente se encuentra la Ley

1270 del 5 de Enero de 2009 como una de las más importantes y de mayor revisión dada su relación con el barrismo. A través de la ley en mención, se creó la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (CNSCCF). En cabeza del Ministerio del Interior y de Justicia y con la asesoría y asistencia técnica del Instituto Colombiano del Deporte (Coldeportes), El Congreso de la República designó a la CNSCCF como organismo asesor del Gobierno Nacional en la implementación de políticas, planes y programas, al igual que la ejecución de estrategias, con la finalidad de mantener la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica del espectáculo del fútbol. El objetivo principal es la construcción de las Comisiones Locales para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (CLSCCF) en cada municipio o distrito, bajo el mando de las alcaldías respectivas y con funciones y operaciones fijadas por la Comisión Nacional.

La ley estipuló dentro de sus funciones en el artículo tercero: Inicialmente, el diseño de un sistema de registro, que permita a los clubes de fútbol tener información actualizada de los miembros de sus barras y concluyendo en un proceso de carnetización. Posteriormente, diseñar un modelo organizativo con principios democráticos para las barras, acorde con los artículos 38 y 103 de la Constitución Política (ambos referentes a la libre asociación y democratización de las organizaciones); Así mismo, promover la democratización de los equipos profesionales con la finalidad de incluir la participación de los aficionados en la propiedad del equipo. Para corroborar lo anterior y darle un respaldo en el tiempo, el 8 de Mayo de 2016, El País manifestó que: el ex -ministro de defensa Juan Cristo expresó que, el proceso de carnetización de los hinchas, es una labor en vigencia, al igual que la implementación de pruebas biométricas para identificación. La instalación de cámaras en los estadios y todas las medidas reglamentadas, comenzarán a regir a partir del año 2017. Por su parte, el Frente Radical Verdiblanco, en cabeza de uno de sus líderes, Héctor Fabio Verdugo, anunció “Estamos de acuerdo con esas medidas porque nos ayuda a depurar la barra; pero está claro que se debe hacer una inversión en la educación de los barristas. Lo de las cámaras también es un buen aporte porque sirve para identificar a los que no se portan bien” (El País, 2016)

Respecto a los protocolos de seguridad en los eventos deportivos se tomaron medidas como: Conformar y ubicar puestos de mando y de control agrupados para prevenir incidentes en cada partido de fútbol. La creación de un marco organizado, que asegure el ingreso ordenado de seguidores y que evite el encuentro con los hinchas del equipo contrario. Ubicación estratégica de las barras en sectores separados, con el fin de evitar enfrentamientos violentos. En partidos de fútbol de alto riesgo, la barra visitante deberá esperar un tiempo prudencial para salir del estadio, después de concluido el encuentro deportivo. Evitar y controlar el consumo de bebidas alcohólicas, sustancias psicotrópicas y estupefacientes dentro y fuera de los estadios.

Finalmente dentro de las medidas pedagógicas de la ley se encontró, acorde a las expresiones del barrismo social, precisar las causas de la violencia en el fútbol y la búsqueda de soluciones pertinentes. Proponer, espacios de encuentro y reflexión para el estudio de problemáticas sociales inherentes a la juventud y su incidencia negativa en el comportamiento de los hinchas. El desarrollo de actividades que de la mano con la convivencia, participación y el ejercicio de la ciudadanía promuevan los pilares del barrismo social.

A la Ley 1270 de 2009, se sumó el Decreto reglamentario 1267 del 15 de abril de 2009, que reguló el Artículo 7 (referente a la mención de Comisiones Locales) de la ley en planteamiento. Se obligó a los Alcaldes de municipios y distritos (donde se juega fútbol profesional) a la creación de las CLSCCF como grupos de apoyo y asesoría técnica, lo anterior debido a las alteraciones en el orden público, consecuencia del espectáculo deportivo.

Igualmente, a la ley se incorporó el Decreto 1007 de 2012, por el cual se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia, gracias a él, surgió una fuerte iniciativa nariñense, el Diario del Sur, dio a conocer el 10 de Septiembre de 2013, que el administrador público Juan Camilo Guevara de la ciudad de Pasto, fue uno de los proponentes ante el Ministerio del Interior y Coldeportes para la construcción del Plan Decenal para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (que se explicará posteriormente). Guevara, se basó en el

artículo 38 del decreto en mención y gracias a ello el aficionado y las barras participaron en la elaboración del plan. “El aficionado y las barras tienen derecho a participar en la elaboración de dicho plan y hoy el proyecto cuenta con 5.169 millones para trabajar el Plan 2014-2024 en el fútbol.” (Diario Del Sur, 2013)

En segundo lugar, una de las leyes importantes en su momento fue la 1356 del 23 de octubre de 2009, por la cual se expedía la seguridad en eventos deportivos. La ley instituía contravenciones específicas, sancionadas con multas de carácter económico y en medidas drásticas, expulsión del escenario deportivo por conductas violentas. En caso de incumplimiento de la multa, la sanción se pagaba con trabajo en obras de interés social que repercuten en el ámbito público y sin ninguna remuneración. La ley, además establecía las directrices a tener en cuenta para los operativos en los estadios y fijaba a las instituciones la obligación de establecer campañas educativas, con la finalidad de prevenir la violencia en los estadios.

Sin embargo, debido a la instauración del Nuevo Código de Policía (ley 1801 de 2016), la Ley 1356 de 2009 fue derogada, salvo el Artículo 4 (referente a las circunstancias de mayor punibilidad, al interior de los escenarios deportivos y sus alrededores) y los artículos 218A al 218L (que explican las contravenciones especiales y sancionan las conductas o situaciones que afecten la tranquilidad pública y la seguridad, producto del espectáculo deportivo).

Para explicar la repercusión del nuevo código de policía y los artículos de la Ley 1356 de 2009, se utilizó nuevamente el análisis documental (específicamente la revisión de prensa del periódico local de las ciudades de Cali y Pasto) y el contraste de los hechos con los artículos que se disponen en las leyes en mención, es pertinente recordar que el nuevo código de policía entra en expedición a partir del año 2016, por tal razón se analizaron los hechos ocurridos entre 2011 y 2015 con la Ley 1356 de 2009 y los hechos ocurridos en 2016 con la Ley 1801 de 2016 (referente al nuevo código).

Así, el inicio de las acciones en la ciudad de Cali se dio el 30 de Agosto de 2011: “el Deportivo Cali perdió una buena taquilla ante el Once Caldas debido al mal comportamiento de su hinchada y de sus barras en el torneo pasado, por ello se impusieron fechas de sanción, en las cuales el equipo jugó a puerta cerrada varios compromisos” (El País, 2011). El 3 de Septiembre de 2011, “ante el compromiso entre América y Atlético Nacional, se dispusieron grandes anillos de seguridad, igualmente, dentro de las medidas se permitió el desplazamiento de las barras Disturbio Rojo, Barón Rojo Sur, y Los del Sur de Medellín al estadio Pascual Guerrero” (El País, 2011). 24 días después, el 27 de Septiembre, frente al partido entre América y el Deportivo Cali, “se dispuso de un total de 1.050 uniformados de la Policía, al igual que la implementación de tres anillos de seguridad. Los asistentes mostraron la boleta desde el primer acceso, así como el documento de identidad debido a los antecedentes de algunos aficionados con la ley” (El País, 2011).

Los anillos de seguridad y la disposición de policías dentro y fuera del estadio, se dispusieron como medidas preventivas y se justifican con el Artículo 12 de la Ley 1356 de 2009 que expone: “Las entidades territoriales, y aquellas entidades señaladas y definidas en la reglamentación que para el efecto expida el Instituto Colombiano del Deporte (Coldeportes) deberán designar personas responsables para colaborar con la seguridad durante los eventos deportivos bajo la coordinación de las autoridades de policía” (Ley 1356, 2009). Es importante destacar que mediante el Artículo en mención, se adoptaron medidas para separar (en caso de enfrentarse violentamente) a los grupos de aficionados de equipos rivales. Es decir, la aplicación de los anillos de seguridad en la ciudad de Cali es producto de las disposiciones y directrices que emanan de la ley en mención y buscan propender al orden dentro y fuera de la gramilla.

Las sanciones aplicadas, tal como ocurrió con el Deportivo Cali de disputar compromisos a puerta cerrada, son producto de lo establecido en la Ley 1356 de 2009 específicamente en el Artículo 218D, que expone “El que impidiere, temporal o definitivamente la realización de un evento deportivo, previa comprobación de la conducta y dependiendo de la gravedad de la misma, incurrirá en multa” (Ley 1356, 2009), es decir que el producto de las conductas

conflictivas y antagónicas del Frente Radical y barras populares del Deportivo Cali, generaron una sanción producida por los entes normativos y tiene como conducto regular la aplicación de la Ley.

En el año 2015, el 30 de Marzo, nuevamente pesaron sanciones para el Deportivo Cali y su fanaticada, “la disputa de los encuentros deportivos a partir de la novena fecha de la liga, se hicieron a puerta cerrada en el estadio de Palmaseca debido a que los hinchas del Cali ingresaron al terreno de juego en los minutos finales frente al Junior de Barranquilla.” (El País, 2015). El 15 de Agosto, nuevamente se aplicó otra sanción al Deportivo Cali. “Tras desórdenes de los hinchas en la primera fecha de la liga, el Cali nuevamente tuvo que jugar tres fechas a puerta cerrada debido al lanzamiento de objetos desde la tribuna occidental que impactaron a uno de los asistentes arbitrales” (El País, 2015) .El 2 Septiembre 2015: La Alcaldía de Cali prohibió los partidos de fútbol nocturnos en el Pascual Guerrero, “aunque la medida se expidió el 21 de agosto del año en cuestión, el ex alcalde Rodrigo Guerrero quien expresó que la medida se implementó debido a la cantidad de tutelas interpuestas por los desmanes presentados en los alrededores del estadio. Frente a ello el Barón Rojo Sur mostró su inconformismo, David Anaya, uno de los voceros expresó la petición de la barra para que se levante la sanción y se tenga en cuenta de que parte de los aficionados son estigmatizados y asociados a los actos de vandalismo.” (El País, 2015)

Para los hechos registrados en el año 2015, es importante nuevamente el análisis de las acciones en función de los artículos de la Ley 1356, las acciones del 30 de Marzo desencadenaron sanciones representadas en el Artículo 218 E, que expone: “El que sin estar autorizado, ingresare al campo de juego, vestuarios, baños o camerinos de los equipos, u otros lugares restringidos de similar naturaleza, será expulsado del escenario e incurrirá en multa” (Ley 1356, 2009). El ingreso de los hinchas al campo de juego del estadio de Palmaseca, repercutió en la aplicación de fechas de sanción mediante la aplicación del Artículo 218 E y como consecuencia, no se permitió el ingreso de espectadores a las tribunas del escenario deportivo.

Las acciones del 15 de Agosto se analizaron en función del Artículo 218 F de la Ley 1356, la persona que arroje al campo de juego, tribunas o lugares ocupados o transitados por los espectadores elementos como: “objetos contundentes, envases con líquido o vacíos, papeles encendidos, antorchas, objetos o sustancias que pudieren causar daños o molestias a los jugadores, a los jueces de campo o a terceros, incurrirá en multa”. El impacto de un objeto contundente a uno de los asistentes arbitrales, fue el detonante para aplicar nuevamente 3 fechas de sanción al Deportivo Cali y a sus barras seguidoras, disputándose a puerta cerrada los compromisos pendientes.

Posteriormente, para los sucesos del 21 de Agosto, fue pertinente remitirse al Artículo 7 de la Ley 1356. Debido a las tutelas interpuestas por la comunidad a causa de los desmanes a las afueras del estadio, las autoridades competentes (en este caso la Alcaldía) ordenaron “la clausura de escenarios deportivos mientras no se cumplan las condiciones de seguridad exigidas en la ley y el reglamento. Dicha medida procederá en todos los casos en que se considere que no están dadas las condiciones de seguridad para la realización del evento deportivo y deberá decretarse por resolución motivada.” (Ley 1356, 2009)

En el año 2016, el 13 de Abril, nuevamente las autoridades inhabilitaron el estadio de Palmaseca, “la tribuna sur, que corresponde a la barra Frente Radical Verdiblanco. Lo anterior producto de los disturbios de la fecha pasada, dejó como saldo dos auxiliares de la policía heridos. Para ello, la comisión determinó: una fecha sin ingreso de trapos ni instrumentos para todas las tribunas, y la sanción de diez fechas de cierre en la tribuna sur, no permitiendo el ingreso de las barras o hinchas de legiones del Frente Radical Verdiblanco” (El País, 2016).

Para el hecho anterior, se hizo el análisis respectivo con el Artículo 74 del Nuevo Código de Policía, referente a los comportamientos de los asistentes que ponen en riesgo la vida e integridad de las personas y el correcto desarrollo de las actividades que involucran

aglomeraciones de público complejas, que sanciona “Promover o causar violencia contra cualquier persona y realizar acciones que constituyan un riesgo para la propia vida o la de terceros, antes, durante o después de tales actividades” (Nuevo código de policía y convivencia, 2016). Los disturbios generados por el Frente Radical Verdiblanco dejaron dos auxiliares de policía heridos y la magnitud de las dimensiones conflictivas, hace necesario la aplicación de sanciones producidas por los entes normativos, cuyo conducto regular es el Artículo 74 del Nuevo Código de Policía, dejando como resultado la prohibición del ingreso al estadio por diez fechas.

Se aplicó el mismo proceso para la ciudad de Pasto, es decir, la repercusión del Nuevo Código de Policía y los Artículos de la Ley 1356 de 2009, se corroboraron con los hechos mencionados en la prensa (Diario del Sur). Puesto que en Pasto solamente existe un equipo profesional y la mayoría de hinchadas propenden a un comportamiento estable, solamente se comunicó el siguiente hecho:

El 13 Septiembre 2014, se decretó Alerta Máxima para el partido Pasto-Cali, considerado de alto riesgo por la llegada a la capital nariñense de centenares de seguidores del equipo vallecaucano. Las autoridades dispusieron la intervención directa de 320 agentes de la Policía, quienes cubrieron varios frentes para tratar de garantizar la seguridad dentro y fuera del estadio. El coronel Jimmy Luna, indicó que históricamente, los hinchas que llegan de otras barras se instalan en las calles alrededor de los semáforos o se congregan en la plaza de Nariño para pedir dinero, el cual luego se utiliza para pagar la boleta de ingreso al Estadio Libertad o para devolverse a su ciudad. Los hinchas del Deportivo Pasto se han caracterizado por ser una barra tranquila y pacífica. Así lo reconocen los habitantes de la ciudad que ha visto su comportamiento en los encuentros deportivos. (Diario del Sur, 2014)

Es pertinente remitirse a la Ley 1356 de 2009, específicamente al Artículo 12 (expuesto con anterioridad), en donde la disposición de policías dentro y fuera del estadio, al igual que las medidas preventivas, son generadas por entidades territoriales y entidades señaladas y definidas en la reglamentación que expida el Instituto Colombiano del Deporte (Coldeportes), en consecuencia, se designan personas responsables en la seguridad de eventos deportivos bajo la coordinación de las autoridades de policía. Es decir, la disposición de los 320 agentes de policía para garantizar la seguridad por el compromiso disputado en la ciudad de Pasto, va en función de las directrices de la Ley en mención y busca propender al orden dentro y fuera de la gramilla.

Después de la exposición de los hechos dispuestos por la prensa y su análisis respectivo en función de la Ley 1356 de 2009 y el Nuevo Código de Policía y Convivencia (Ley 1801 del 29 de Julio de 2016), seguimos destacando la normatividad más importante que existe en el país relacionada con el barrismo. En tercer lugar, se encuentra la Ley 1523 del 24 de abril de 2012, por la cual, se adopta la política nacional de gestión del riesgo de desastres, estableciendo el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y otras disposiciones. La ley precisa los procesos de planeación, formulación, ejecución, seguimiento y posterior evaluación de acciones permanentes que den cuenta y reduzcan el riesgo para el manejo de desastres. Dichas acciones se contemplan en: políticas, planes, programas, estrategias, instrumentos, regulaciones, medidas y acciones de carácter nacional y local, con funciones y obligaciones institucionales pertinentes en el tema. Esta ley es importante porque, el ámbito institucional, necesita las directrices oportunas y necesarias para manejar una situación de riesgo dentro y fuera de los estadios del país.

Posteriormente, está el Decreto 3888 del 10 de octubre de 2007, por el cual se adoptó, el Plan Nacional de Emergencia y Contingencia, con intervención oportuna en eventos de afluencia masiva y se conforma: la Comisión Nacional asesora de programas masivos y otras disposiciones. El decreto en mención sirvió como apoyo a la Ley 1523 de abril de 2012, en la prevención y atención de desastres. Dentro de sus funciones se encuentran: que la Comisión Nacional Asesora de Programas Masivos debe establecer en trabajo con las alcaldías locales y secretarías de gobierno, la creación y organización de un Puesto de Mando Unificado (PMU), así

como la conformación de Comités Locales para la Prevención y Atención de Desastres (CLOPAD).

Dentro de los objetivos de los CLOPAD, se encuentra el mantenimiento del orden, específicamente en el artículo 15, se encontró que: Los CLOPAD deben asesorar a las alcaldías municipales (bajo los parámetros del código de policía) en la realización segura de eventos de afluencia masiva, así como la restricción de los mismos a menores de edad (cuando la situación implique un riesgo). También, hacer uso de las medidas que sean necesarias y aplicables para evitar la violencia en los eventos de afluencia masiva, siempre y cuando tengan un carácter crítico o de vulnerabilidad al orden público.

En quinto lugar, es pertinente mencionar, el Decreto 1717 del 19 de mayo de 2010: Por el cual se adopta el Protocolo para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y otras disposiciones. Éste es uno de los decretos más importantes, gracias a él, se apadrinó el Protocolo Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. Implementado por las CLSCCF en cada municipio en donde se juegue fútbol profesional.

El protocolo imprime pautas de carácter general y tiene como finalidad la creación de planes de emergencia, seguridad y logística en los estadios del país, acorde a la organización, capacidad y el entorno del escenario deportivo; si el estadio no cumple con las condiciones estipuladas en el protocolo, su cierre deberá ser temporal o definitivo. Con lo anterior, se guarda una relación que depende enteramente de la institucionalidad para garantizar que las barras formen parte del espectáculo del fútbol tanto interna como externamente del campo de juego.

Finalmente se encontró que: la Ley 1445 del 12 de mayo de 2011 (por medio de la cual se modifica la Ley 181 de 1995, disposiciones contrarias y se dictan otras en relación con el deporte profesional) y Ley 1453 del 24 de junio de 2011 (reforma el Código Penal, el Código de

Procedimiento Penal, el Código de Infancia y Adolescencia, las reglas sobre extinción de dominio y se dictan otras disposiciones en materia de seguridad) tuvieron una finalidad en común: modificar la ley 181 de 1995 (Referente a la legislación deportiva o conocida como Ley del deporte). Las leyes modificadoras establecían en conjunto, que no menos del 20 por ciento de la publicidad estatal se debe destinar a actividades recreativas, culturales y deportivas y que pueden existir sanciones a aquellos que no cumplan a cabalidad con los requisitos establecidos. Coldeportes tiene la obligación de recaudar las multas y reglamentar los procedimientos de sanción. Es decir que parte de ese no menos 20 por ciento, producto de la publicidad, tendría que fomentar el crecimiento de los grupos sociales y el bienestar en general. Corroborando lo anterior, el Liberal, el 14 de Mayo de 2011 presentó que: sancionada ya la Ley del Deporte Profesional en Colombia por parte del presidente Juan Manuel Santos, Coldeportes tuvo la función de ejercer la vigilancia y el control para el cumplimiento de la misma, en la cabeza de Jairo Clopatofsky. La Ley (1445 del 2011, ya reformada) tenía como objetivo convertir a los clubes de fútbol en sociedades anónimas, hacer respetar las obligaciones salariales y prestacionales a los jugadores y, además, castigar a los hinchas violentos.

Entendiendo toda la normatividad dispuesta, que rige los límites y estándares de comportamiento para las barras bravas dentro del país; mediante la revisión de prensa y archivo histórico entre 2011 y 2016, encontramos que las barras que más conflictúan contra la institucionalidad y el ámbito normativo, fueron el Frente Radical Verdiblanco y el Barón Rojo Sur, sancionadas acorde a las leyes expuestas con anterioridad, finalmente La Banda Tricolor no presentó sanciones registradas. Para corroborar lo anterior, el 1 de Junio de 2013 El País comunicó: Que el grupo más sancionado es el Frente Radical Verdiblanco (de seguidores del Cali), con 13. También Disturbio Rojo del América tiene 13 y el Barón Rojo Sur del América tiene 11. Es decir, entre las dos barras bravas del América tienen 24 sanciones colectivas en los últimos tres años. (El País, 2013). A continuación destacamos las acciones institucionales más importantes que se vinculan con el barrismo en el país.

2.2.2 Acciones institucionales.

No todos los problemas de la sociedad pueden trascender de una agenda pública a una agenda de gobierno; es decir, no todo problema público capta la atención de la institucionalidad, por tal, tiene que convertirse en un fenómeno constante, competente para la sociedad, y que apele a los organismos correspondientes, para hacerse un espacio en una agenda institucional. Aguilar (1993) establece que, cuando una problemática se ha insertado en una agenda de gobierno, los pasos a seguir son los siguientes: formulación y legitimación de una política, establecimiento de fines, metas y medios de efectucción, implementación de la política y finalmente, acciones de la misma; es decir, los efectos de la política, su posterior evaluación y las decisiones a futuro.

La violencia es un fenómeno que directa o indirectamente congrega a todos los sectores y espacios de la sociedad, nadie es, ni ha sido ajeno a ella en nuestro territorio colombiano.

Como se explicó anteriormente y retomando a Arroyo (2014) la violencia en torno al fútbol en Colombia, se ganó un espacio institucional a partir del 2003, (con el Proyecto de Ley número 50 de 2003 y el Proyecto de Ley número 35 de 2004, ambos no consolidados). Entendiendo a Cobb y Elder ese lugar fue posible por el cumplimiento de tres requisitos: “ser objeto de atención amplia o al menos de amplio conocimiento del público, que una buena parte del público considere que se requiere algún tipo de acción y que a los ojos de los miembros de la comunidad la acción sea competencia de alguna entidad gubernamental” (Arroyo, 2014). Cabe anotar, que el papel de los medios de comunicación fue trascendental para la intervención de las autoridades competentes y la institucionalidad.

La violencia en el fútbol lleva más de diez años de inscripción en la agenda de gobierno, no obstante, el gobierno nacional y Coldeportes (2013) llegan a una determinación y es que, la relación entre políticas públicas y barras futboleras, se configura con lineamientos de política pública de naturaleza débil, fragmentada y dispersa. Por eso, las iniciativas e inversiones sociales

que involucren el tema, se realizan de manera coyuntural y no tienen una proyección de largo alcance.

Después de puntualizar los intentos de acciones institucionales de las dimensiones conflictivas y antagónicas de las barras, es pertinente resaltar que solamente una, se ha consolidado como punto de partida para hacer frente al problema de la violencia y vincular positivamente a los actores contendores: el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (2014- 2024).

El Plan Decenal es una política pública que cuenta con aprobación y apoyo de la Comisión Nacional de fútbol, conformada por los Ministerios de Educación y Cultura, Policía Nacional, Coldeportes, la Unidad de Gestión del Riesgo, la Dimayor y la Federación Colombiana de Fútbol. Su visión se proyecta hacia el año 2024 y su objetivo estratégico es, hacer del fútbol profesional y recreativo “un deporte integrador, cohesionador y transformador de la comunidad, que se desarrolle de manera pacífica, segura y en convivencia; contribuya a fomentar el desarrollo social y comunitario, promueva la profesionalización y el alto desempeño de los jugadores y sea una herramienta de construcción de ciudadanía para la paz y la democracia” (Presidencia de La República, 2014). Con relación al barrismo, El Plan Decenal, buscó el desarrollo de proyectos acorde a la convivencia con las barras. La finalidad, es obtener insumos y herramientas que sean indispensables para una posterior formulación de una política pública sobre barrismo social a lo largo y ancho del país. El barrismo social se define como las acciones que buscan redimensionar las expresiones y prácticas de los integrantes de las barras de fútbol:

Que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y le permiten a los

barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, y a asumir así su identidad como sujetos sociales y participativos. (Decreto 1007, 2012)

Ahora bien, la incidencia de este tipo de acciones institucionales se manifestó concretamente en las ciudades de Cali y Pasto de la siguiente forma: en Cali, bajo el decreto número 0203 de mayo 26 del 2009. Por el medio del cual se conforma en el municipio la comisión local de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol. Nuevamente, fue importante remitirse al análisis documental y la revisión de hechos locales en las ciudades objeto de estudio, para analizar la trascendencia de las acciones institucionales en función del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol. Así, el 21 de Marzo de 2014, el encuentro entre líderes barristas del Barón Rojo Sur y del Frente Radical y su acercamiento con la Asesoría de Paz. El objetivo, trabajar por una sana convivencia en Santiago de Cali y desestigmatizar el concepto negativo que se tiene hacia quienes pertenecen a estos grupos. El acercamiento entre las barras de los equipos más importantes de Cali fue importante porque permitió “abrir espacios de diálogo y convivencia entre grupos, que lo que quieren es vivir una fiesta alrededor del fútbol, vamos hacer un trabajo articulado con ellos y con objetivos claros vamos a incidir positivamente en la tolerancia de toda la ciudad” (Alcaldía de Santiago de Cali, 2014), expresó Felipe Montoya, asesor de Paz.

Aunque la noticia, ya había sido expuesta con anterioridad, cabe resaltarla porque forma parte también de las acciones institucionales. La relación del hecho con el Plan Decenal radica en el alcance de la política, específicamente en el apartado 3.4, que busca hacer del fútbol un espectáculo integrador, cohesionador y transformador de la comunidad, que se desarrolle de manera pacífica, segura y en convivencia. El objetivo número 5 expone que dentro de las actividades, se busca “impulsar desde las Comisiones Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, (CLSCCF) procesos permanentes de formación social haciendo uso del fútbol recreativo, que permita promover los valores de respeto y convivencia con las barras presentes en cada ciudad y las comunidades” (Presidencia de La República, 2014). Es decir, los acercamientos presentados en Cali el 21 de Marzo de 2014, son producto de los entes

institucionales con los actores contendores en búsqueda de la convivencia de los mismos. Finalmente, El 7 de Enero de 2014, dentro de las acciones de la policía, se destacó el incautamiento de 989 armas blancas. El hecho en mención ya fue registrado anteriormente.

Las acciones institucionales en Pasto convergieron en que: bajo el decreto Número 0799 de 18 Noviembre de 2009, se conformó la comisión local de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol. Debe recordarse que las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol son producto de la ley 1270 de 2009, en suma con el Decreto reglamentario 1267 del 15 de abril de 2009 (expuestos con anterioridad) y son grupos de apoyo y asesoría técnica de las administraciones municipal para la implementación de políticas, programas y planes destinados al mantenimiento de la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica del espectáculo del fútbol. Su función entra en rigor también, debido a las alteraciones en el orden público. Parte de las reuniones y acercamientos que convergen en el plano institucional, serán expresados posteriormente con el trabajo etnográfico

Comprender las dimensiones conflictivas y antagónicas de las barras bravas dentro del ámbito normativo y las instituciones implica conocer dos cosas: el territorio, entendido como área delimitada por una persona, grupo, organización o institución, condiciona un proceso de existencia o reconocimiento, es un espacio que demarca actividades e injerencias políticas, económicas y sociales; por tal razón, es muy importante para consolidar un sentido de pertenecía. Cuando en un mismo punto convergen dos bandos antagónicos (tal como ocurre con el Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco en la ciudad de Cali), se hace evidente una disputa territorial, que desencadena dimensiones conflictivas y antagónicas que se traslada desde el campo de juego hasta el contexto ciudadano. En el caso de La Banda Tricolor, en Pasto, la disputa territorial se presenta en menor magnitud debido a que sólo existe un equipo profesional de fútbol en la ciudad.

Dado que ambas provienen del Estado, acciones institucionales y normatividad van ligadas en función de la resolución de algunas problemáticas sociales. Respecto a la normatividad, es claro que no hay existencia en la jerarquía de la misma y se requiere con urgencia de una ley marco, que integre y regule a los estatutos de las instituciones encargadas, que no vayan en contravía de los principios fundamentales de la constitución, aplique las debidas sanciones y trabaje de la mano con los actores para encontrar mejores beneficios para la ciudadanía y debilite las problemáticas.

Las acciones institucionales por excelencia se proyectan en la realización de políticas públicas (que emanan del Estado), como consecuencia de ello, la Presidencia de la República articuló el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol cuyos lineamientos van con una amplia perspectiva desde el año 2014 hasta el 2024. En la ciudad de Cali, son visibles algunos acercamientos entre bandos antagónicos y en la ciudad de Pasto describiremos a continuación las acciones institucionales en función del trabajo etnográfico.

3. CAPÍTULO III: PROCESO DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS BARRAS BRAVAS

Los resultados presentados a continuación corresponden a la caracterización y definición del concepto “organización política” y su articulación con las barras bravas. Este capítulo tiene como finalidad describir los procesos de organización política de las barras bravas en los casos: Barón Rojo Sur y Frente Radical Verdiblanco en la ciudad de Cali y La Banda Tricolor en la ciudad de Pasto.

Inicialmente, se identificó la forma de organización política más antigua de todas y su proceso de modernización que conlleva a nuevos esquemas organizativos, provocando el derrumbe de la tradición y el nacimiento de nuevas ideologías, tal es el caso del objeto de estudio de esta investigación: “la organización política de las barras bravas” y todas las connotaciones que lleva consigo este concepto. Gracias al análisis documental, fue posible la caracterización de los procesos que definen la organización política del Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco. Analizar e identificar los puntos de vista, perspectivas, prácticas y comportamientos del barrista miembro de La Banda Tricolor, fueron posibles gracias al trabajo etnográfico en la ciudad de Pasto. Vincular los acercamientos entre los personajes representativos de la barra y los entes institucionales en función de las políticas, planes, proyectos y su relación con la norma, son el sentido de este trabajo de campo porque corroboran proceso de organización política que tiene La Banda Tricolor.

En este sentido el capítulo se estructura en dos partes: la primera se denomina Organización política de las barras bravas, en donde explicaremos los casos Frente Radical Verdiblanco y Barón Rojo Sur y la segunda, organización política de La Banda Tricolor: etnografía política desde la mirada de los actores.

3.1 Organización política de las barras bravas

El Estado como la forma de organización política más antigua del mundo, con el pasar de los años conlleva una transformación de la política en el sentido estructural y cultural; “Con él aparecen roles especializados de dirección y sistemas de legitimación seculares, distintos de los tradicionales de carácter tribal y religioso con el fin de la articulación del conjunto del sistema, con objetivos y estructuras propios” (Brey, 1996). El resultado de este proceso de modernización social y política, es la aparición de una sociedad nacional moderna, organizada políticamente en forma de Estado.

Siguiendo a Brey (1996), la sociedad moderna se caracteriza por estar en un constante cambio. Ello conlleva: un incremento de la productividad, movilidad física y social de la población, con los consecuentes procesos de urbanización, industrialización, emergencia y ascenso de las nuevas clases y grupos sociales. Estos procesos de cambio social provocan el derrumbe de la tradición y la disgregación de grupos antiguos, a partir de esto, nuevas organizaciones derivadas de la estructura de clases emergen. Es así como las relaciones sociales basadas en la costumbre y la tradición son sustituidas por otras.

Las barras bravas nacen gracias a este proceso de modernización y surge así, la necesidad de nuevos sistemas ideológicos para explicar y fundamentar el orden político, en donde las nuevas relaciones sociales emergen y requieren de especial atención. De este modo nacen los líderes o comités de gestión destinados a velar por las necesidades e intereses de estas nuevas organizaciones políticas.

Para gobernar estas nuevas organizaciones sociales es indispensable “el poder que tiene un individuo o grupo al conseguir que otros (individuos o grupos) hagan (o dejen de hacer) lo que él quiere. Este se transforma como un medio y un fin, concebido como un instrumento por el cual se obtienen todos los valores, generando así un modelo de organización jerárquico” (Brey,

1996). En el caso de las barras bravas se articulan dinámicas de poder y representaciones que se configuran en un sistema de jerarquía, en donde los líderes o el líder, son escogidos por reconocimiento de los mismos miembros de la organización, en pro de la representación de beneficios mancomunados. Es decir, “la identidad colectiva y las dinámicas de poder de una barra brava hoy en día presentan una organización jerárquica y una configuración de las acciones políticas de este grupo” (Londoño, 2011)

Se considera una barra brava como una organización política porque posee un proceso de formación y una colectividad predispuesta en la consecución de un fin. En este proceso se relaciona directamente con los poderes municipales, gubernamentales y nacionales con un objetivo en común: el barrismo social y los acercamientos institucionales y normativos que evidenciamos a continuación.

Con la aparición de un centro político diferenciado nos encontramos con dos conceptos acerca de qué es la política; En primer lugar se explica la política en sentido amplio “como el gobierno de las situaciones sociales por medio del poder social, este control deriva del dominio de determinados recursos o esferas de actividad por parte de algunos individuos o grupos” (Brey, 1996). El control de estos recursos o esferas de actividad, da lugar a la posesión de un poder social con el fin de conseguir un objetivo. Por lo anterior se corrobora que una barra brava posee un proceso de formación y colectividad, ligando así, al sentido amplio de la política, ya que para que el correcto funcionamiento de la barra se dé, existe un representante, líder o comité de gestiones, el cual se manifiesta a partir de actividades que fomentan el barrismo social.

En segundo lugar se explica la política en sentido estricto como la actividad dirigida al gobierno de las situaciones sociales globales, que denominamos sociedad. Por medio del poder político “se deriva de la creencia de la legitimidad del mismo, caracterizado por desempeñar dos funciones básicas y exclusivas como son la de determinar metas y prioridades del conjunto, además de establecer y mantener el orden del mismo. Por lo tanto el poder social actúa en este

segundo nivel como un medio para acceder directamente al poder político o como un medio de influencia sobre él” (Brey, 1996). Es decir, cómo ésta se relaciona directamente con los poderes institucionales entre las partes, en este caso entre los líderes influyentes de la organización política de las barras bravas objeto de estudio y entre los actores institucionales con poder político en el plano institucional y normativo.

Posteriormente, se define organización política, como la expresión institucional de una ideología o de un estado de conciencia del pueblo, que se ocupa de determinados asuntos públicos de interés general. La principal característica de una organización política, es la capacidad que tiene de influir en el seno político, por ende, “Para que una organización política evolucione se requiere de un sistema mínimo de valores y objetivos que regulen, de fondo, la actividad política” (Ángel & Casas, 2009), destinadas a satisfacer las necesidades básicas de la sociedad, como la supervivencia y el ordenamiento del grupo, en términos del mejoramiento de las condiciones de vida.

Existen “dos aspectos generales que traducen la esencia de las organizaciones políticas; los elementos subjetivos e inmateriales y los elementos objetivos o materiales. Los dos en conjunto establecen soporte y fundamento a toda organización” (Landa, 2016). A través de los elementos subjetivos o inmateriales, se constituyen los aspectos humanos, así, toda organización integrada por personas que comparten las mismas convicciones políticas, culturales, sociales o filosóficas, sólo puede existir gracias a la participación integrada de sus miembros con miras a un propósito en común. Dentro de ese grupo, también se encuentran, los aspectos ideológicos, que surgen a partir del “espíritu del grupo” del cual se identifican los integrantes, esta ideología fundamenta la agrupación de los ciudadanos en organizaciones políticas.

Dentro del grupo de los elementos objetivos o materiales, se encuentran, los elementos instrumentales, traducidos en asuntos de carácter orgánico, en donde cada organización, se encarga del eficaz funcionamiento, dirección o ejecución para el normal desarrollo del grupo y la

consecución de sus fines. A su vez, los aspectos normativos de las organizaciones políticas también forman parte del segundo grupo y se producen en la aplicación de los principios y normas de carácter general y específico, que tienen como fin asegurar la unidad, el correcto desarrollo y la responsabilidad en el cumplimiento de los propósitos trazados por la misma.

Una barra organizada posee todos los aspectos mencionados, y destaca los aspectos humanos. Existe una estructura que se encuentra inmersa en la sociedad, que participa en la construcción de distintos procesos que van desde la cotidianidad de sus miembros, hasta acciones institucionalizadas. Así, una barra, acciona como una organización que tiene fines y jerarquías, posee un sentimiento de identidad individual y colectiva en su interior, que están definidas por el uso de símbolos y sistemas de significación que median entre el entorno y el comportamiento al interior de la organización.

Los asuntos de carácter orgánico y normativo, se apoyan en las reglas y el control para orientar una organización y el accionar de la barra, al igual que los planes y proyectos emanados del Estado como respuestas a su colectividad. Entre ellas, se destaca la cooperación del barrismo social, que es, la regulación del orden dentro y fuera del terreno de juego. Como organización, una barra, intenta regular el comportamiento de sus integrantes con la imposición de ciertos límites, así mismo controlar sus conductas en un ámbito más amplio, el de la sociedad como tal.

Internamente, una barra organizada se divide en subgrupos, denominados de diferente forma: bloques, combos, parches o legiones, algunos subgrupos que traspasan los límites de lo local, se reconocen como filiales, éstas son fracciones de la barra, que habitan territorios distintos al lugar de origen del equipo a seguir, se ubican según la demarcación territorial, dentro del estadio como alrededor de la ciudades en donde tiene fanaticada el equipo de futbol. “Esta división facilita la movilización, identificación en los espacios públicos y la buena dirección de la barra, tanto en el estadio como en los viajes que se realizan” (Londoño, 2011).

Para que el correcto funcionamiento de la barra se dé, existen jerarquías y poderes dentro de su estructura organizativa, estas personas son escogidas por los integrantes de los subgrupos, generalmente son los fundadores de la barra o miembros que se han ganado con esfuerzo el reconocimiento de conformar la “elite” de la barra. Los líderes se comprometen con la causa, y dedican su vida a la barra, son aquellos que hacen contactos y establecen relaciones con entidades, personas o instituciones para gestionar los asuntos de interés del grupo y para el correcto desarrollo de la misma, siempre mostrando una construcción política de representatividad.

Siguiendo a Londoño (2011), en una barra confluyen diferentes etnias, estratos socioeconómicos, credos, costumbres y edades, es un espacio propicio para el desarrollo de una identidad, que sirve como elemento de visualización ciudadana y social; sus expresiones se manifiestan a través de simbologías, algunas reflejadas en comportamientos violentos, producto de procesos de construcción de identificación, a partir de las interacciones entre la dimensión individual, social y familiar.

La sociedad tiene la percepción de los jóvenes barristas como protagonistas de situaciones de violencia presentadas generalmente en espacios públicos. Éstos son puntos en los que se redefinen lógicas de dominación y poder entre la fuerza pública y la sociedad, que van desde las represiones de las fuerzas públicas, generando peleas, detenciones y muertes como consecuencias de enfrentamientos. Esto conlleva a procesos de exclusión, estigmatización y rechazo dando origen a una iniciativa de acción colectiva en la cual los integrantes de la barra, se redefinen a sí mismos.

Sin embargo, a partir de la exclusión y estigmatización se generan nuevas formas de redimensionar la expresión y las prácticas de los integrantes de las barras, consecuencia de ello, es la potencialidad de los aspectos positivos y el descarte de las prácticas de violencia. Los líderes de la barras tienen como objetivo orientar el control sobre las expresiones violentas de sus

hinchas, y la transformación del concepto que tienen los jóvenes y la sociedad sobre el barrismo, generando un cambio en las prácticas y el accionar de los integrantes. Todo esto es posible gracias a la movilización de los miembros en búsqueda del oportuno desarrollo de la barra como organización.

El barrismo social nace como una iniciativa que busca transformar el pensamiento y el comportamiento de los jóvenes barristas y la comunidad en general. Asumir su identidad como sujeto social y político, permite la inclusión del barrista como ciudadano con derechos y deberes y se facilitan y mejoran las relaciones personales con la comunidad (que es uno de los objetivos más importantes):

Con acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos que le permiten al integrante de la barra no perder su esencia como barrista (Presidencia de La República, 2014)

Cuando se hace sentir la necesidad de un centro, para posibilitar la realización de grandes objetivos como el barrismo social, se crean actividades encausadas a satisfacer necesidades sociales, en donde, “surge un poder político diferenciado, los grupos con poder social dirigen hacia él sus pretensiones, con el fin de ocuparlo directamente o adquirir influencia sobre el mismo y determinar o condicionar sus decisiones, desde el punto de vista estructural” (Brey, 1996). Con este nuevo centro aparecen roles políticos estables de liderazgo.

En este orden de ideas, el poder del fútbol es tan fuerte que trasciende del ámbito deportivo, a la esfera política. Desde los años sesenta los dirigentes políticos y los altos mandos de las barras, han estrechado lazos con un objetivo compartido, el poder. Como consecuencia, barristas y gobernantes han confluído en pro de un interés mutuo. Así sucedió en el periodo del kirchnerismo en Argentina, “La presión ejercida por la oposición y el contexto económico desfavorable motivaron que los Kirchner buscaran nuevas alianzas que les permitieran continuar en el poder. Tras reunirse con sindicatos y piqueteros, el gobierno también lanzó sus redes sobre las barras bravas. A través de Marcelo Mallo, un peronista de perfil kirchnerista, se creó la ONG Hinchadas Unidas Argentinas (HUA)” (Viñas, 2011)

Barras como las de Racing, Quilmes y “Los borrachos del tablón” (barra brava insignia de River Plate), demostraron que la esfera política también se encuentra inmersa en las tribunas de un estadio de fútbol. La afirmación anterior se puede contrastar en el Anexo S: Hinchada de Racing en apoyo a Kirchner; el Anexo T: Hinchada de Quilmes en apoyo a Cristina Kirchner y el Anexo U: Los Borrachos del Tablón con trapo en apoyo a Cristina Kirchner, que denotan una afluencia de hinchas argentinos a los estadios, con dos objetivos en particular: El apoyo fervoroso al equipo y el segundo, proporcionar seguidores y ayuda suficiente a la campaña política de Cristina Kirchner con “trapos” y panfletos en pro de la presidencia de Argentina. Así, las barras recibieron ayudas económicas por parte de los Kirchner, manifestadas en: financiamiento de boletas, viajes, dinero y camisetas, entre otros, logrando un fuerte desarrollo organizativo e institucional de la barra y la captación de un poder electoral que resulta interesante por ser innovador, al romper con los esquemas y escenarios tradicionales para hacer política.

A partir de lo anterior se puede observar que una barra, puede constituirse como un grupo con potencial electoral, llegando incluso a unir fuerzas con gobernantes, para así lograr la consecución del poder, generando el crecimiento de la barra como organización y gracias a ellos los nombramientos de altos entes políticos. En Colombia no existen antecedentes tan claros como lo que pasó con el Kirchnerismo en Argentina, sin embargo, algunas de las barras que han

trabajado con instancias políticas pueden incluso derrocar líderes institucionales (generalmente directivos de los equipos) gracias a su poder de manifestación e influencia. Por lo anterior, es innegable desconocer el poder, la fuerza, e influencia política que una barra puede constituir dentro y fuera de los estadios del país.

Se entiende entonces, que como organización política, una barra puede constituirse como un grupo potencial de electores y, en la re-significación de sus prácticas e inclusión social y política, está en la búsqueda de un objetivo: El barrismo social. Así, barra brava integrante de las organizaciones Barón Rojo Sur, Frente Radical Verdiblanco y la Banda Tricolor se une al mismo proceso, logrando reconocimiento con derechos, deberes y la búsqueda de la armonía con las instituciones y la ciudadanía en general. Un ejemplo claro del compromiso con el barrismo social que tienen las barras mencionadas, son las campañas de sensibilización, entrega de armas, y obras sociales que documentamos a continuación.

3.1.1 Procesos de organización política de la barra Barón Rojo Sur.

El Barón Rojo Sur “tiene 19 años de existencia como barra organizada, la representación del BRS está a cargo de las cabezas de cada uno de los 12 bloques más antiguos de la barra, de la mano de la asamblea escarlata refuerzan la cultura barra” (Lenis, 2008). El objetivo del BRS es ser una estructura organizada, con fines claros como el desarrollo oportuno de la barra y el buen funcionamiento del proceso barrismo social.

La composición de la barra se forma por doce cabezas de bloques pilares del BRS, dirigidas por los 9 líderes de bloques y por los encargados de los grupos de trabajo de la barra, cada uno de estos grandes grupos conforman la asamblea escarlata, de la siguiente manera: Bloques pilares: Bloque Sur, La 39, Averno Central, Bloque Norte, Mariano-R, La Plaga, Terron C, Bloque Oriente, Distrito Popular, Mojika, la 105 y Poseidos por el Diablo. Bloques recientes: 5ta Infernal, Siloe, Brisas A, Alto Napoles, Bloque Lopez, Diamante, Olaya, Páginas,

Univalle. Grupos de trabajo: grupo de trapos, orquesta escarlata, grupo de viajes, grupo de comunicaciones, grupo de filiales, grupo de aguante y carnavales, mediadores futboleros y un representante del DDHH. Todo lo anterior se puede constatar en el Anexo V: Composición y grupos de trabajo BRS.

Para el año 2013, se presentó una acción: el 13 de Julio El País, registró: Barras dejaron de ser bravas para pintar de orgullo a Cali; las barras distintivas de la ciudad decidieron unirse a la campaña ‘Yo pinto de orgullo mi ciudad’, en ello colaboraron miembros del BRS y FRV en un solo objetivo: pintar y embellecer a Cali para los juegos Mundiales. Con lo anterior, retomando los planteamientos de Landa (2016) se puede notar que existe un cambio en la postura que mejora las actitudes de las barras para una cooperación entre sí con la campaña “yo pinto de orgullo mi ciudad”, permitiendo la inclusión del barrista como ciudadano con derechos y deberes. Buscando transformar el pensamiento y el comportamiento de los jóvenes barristas, estos son los llamados aspectos humanos, que sólo pueden existir gracias a la participación integrada de sus miembros con miras a un propósito en común.

Para el 21 de marzo del 2014 la página oficial de la alcaldía de Cali publicó así, “Barristas de Barón Rojo Sur y Frente Radical Verdiblanco”, en pro de la sana convivencia” Líderes barristas del Barón Rojo Sur y del Frente Radical realizaron un acercamiento con la Asesoría de Paz con el fin trabajar por una sana convivencia en Santiago de Cali y desestigmatizar el concepto negativo que se tiene hacia quienes pertenecen a estos grupos. Siguiendo los planteamientos de Brey (1996), este acercamiento permite abrir espacios de diálogo y convivencia entre grupos, que lo que quieren es vivir una fiesta alrededor del fútbol, tal como se puede observar en el Anexo W: BRS y FRV en convivencia. Se evidencia, la función de la política en sentido estricto, en una relación directa de los poderes gubernamentales y los líderes de las barras bravas objeto de estudio.

En el año 2015, se manifestaron las siguientes acciones: Para el 4 de julio del 2015 el Barón Rojo Sur publicó en su página oficial, “actividad de desarme”, entrega de armas organizada por la Asamblea del Barón Rojo Sur América de Cali con el fin de desarmar a sus integrantes, la actividad se realizó en el parque de las banderas con el apoyo de la policía. (Ver Anexo X: San Fernando es mi Barrio y Anexo Y: Desarme de miembros BRS). El 18 de octubre del 2015 el Barón Rojo Sur registró en su página web oficial así, “El parche 5ta Infernal entregó donaciones a escuelas de fútbol de escasos recursos en Cali”, este acto se llevó a cabo con la presencia de jugadores del América de Cali e integrantes de la barra BRS.” (El País) “Aguante Barón Rojo y sus parches que ayudan a la comunidad. Somos una familia y San Fernando es nuestro barrio y por eso lo cuidamos y queremos”, es la iniciativa a seguir por parte de todos los integrantes de la barra. Retomando los planteamientos de Landa (2016) y Londoño (2011), las ayudas a la comunidad junto a los jugadores del equipo, forjar una identidad colectiva y así, el accionar del barón rojo, se presenta en función de la organización. La actividad de desarme obedece a los principios y normas de carácter general y específico, que tienen como fin asegurar la unidad, el correcto desarrollo y la responsabilidad en el cumplimiento de los propósitos trazados por la barra.

En el año 2016: Para el 12 de junio del 2016 el Barón Rojo Sur público en su página oficial así; “Aguante filiales, juntos construimos una barra grande, fuerte y con responsabilidad social” La filial Villarrica Cauca, con ayuda de la policía nacional llevo a cabo proyectos de Barrisco Social en su territorio (Ver Anexo Z: BRS y Policía Nacional). El 26 de junio, el Barón Rojo Sur expreso en su página oficial así, “Agradecemos a los niños y niñas, también a los padre y madres de familia que hicieron el aporte de los utensilios de aseo para los presos” (Barón Rojo Sur). Se realizó una jornada de recolección de alimentos y de utensilios de limpieza para los presos de la ciudad de Cali tal como se puede constatar en el Anexo AA: Ayudas para los presos. Finalmente el 24 de diciembre, Barón Rojo Sur, publico en su página oficial así, “BRS New York realizó una jornada de trabajo social”, dando a los habitantes de la calle comida, pero sobre todo mucho afecto, Véase el Anexo BB: Trabajo social BRS con habitantes de la calle. Siguiendo los planteamientos de Brey (1996) Barón rojo junto a la policía nacional fortalecen las relaciones institucionales trabajando mancomunadamente por el buen desarrollo de las

actividades del barrismo social y ayuda de la comunidad, en este caso a los presos en la ciudad de Cali. Todo con el fin de recuperar la armonía con las instituciones y en pro de la buena convivencia con la ciudadanía, estas actividades buscan resaltar la buena imagen como barra, y no caracterizarse por la violencia, todo producto de sus acciones políticas y sociales.

3.1.2 Procesos de organización política de la barra Frente Radical Verdiblanco.

El Frente Radical Verdiblanco marca su aparición hacia el año 1997, su composición se expresa en legiones que oscilan entre los estratos 1, 2 y 3 y que crecieron a partir del séptimo título del Deportivo Cali en el balompié profesional. Siguiendo a Rojas (2013) Se destacan 8 legiones representativas: La Unión: de mayor antigüedad y con integrantes pertenecientes a las comunas 10, 15 y 16. Escuadrón Norte: que es la encargada de los cantos e integra a las comunas 4, 5 y 6 en el norte de Cali. Fossa D.E.A (Distrito Especial de Agua Blanca): que reúne a habitantes de las comunas 7 y 14, principalmente, sectores marginales de la ciudad. Extremo Duro: con recorrido por toda la calle 5ta, especialmente atravesando las comunas 19 y 20. Régimen Terrón: Habitantes de la comuna 1 (barrio el Terrón Colorado y zona de Ladera). El Culto y C-21: ubicados en el Distrito de Agua blanca, especialmente la comuna 21. Old School o Legión 45: que si bien no tiene ubicación específica en la ciudad, integra a quienes comparten el gusto musical por el rock y el metal. Finalmente, Bajo Distrital: que integra a habitantes del sur de Cali, especialmente de la comuna 13.

Del mismo modo Rojas (2013) manifiesta que; El Frente Radical, posee un grupo directivo denominado La Cúpula Central, que reúne a líderes de las diferentes legiones y la barra en general. También encarga funciones a miembros de la barra como: la instrumental y cantos, trapos, comunicaciones, relaciones y seguridad entre otros. La regulación del comportamiento al interior de la barra se ciñe a los siguientes parámetros: estricta asistencia a los partidos, actividades y reuniones, que demuestren compromiso y fidelidad a la barra; está prohibido el consumo de marihuana, y “sacol” (pegante bóxer) por su olor en las graderías, al igual que robos dentro y fuera de la tribuna, ello puede ocasionar sanciones graves y la expulsión de la barra.

Finalmente, entablar amistad o relaciones con otros miembros de barras distintas que no tengan el visto bueno de los líderes, es motivo de expulsión, por considerarse traición.

Entendiendo lo anterior, y considerando, que una barra como organización política también propende dentro de sus objetivos a la construcción del barrismo social, destacamos las siguientes acciones: Para el año 2011, el 21 de noviembre, el Frente Radical Verdiblanco, en su página oficial se manifestó así, “radicales por la sonrisa de un niño” es una campaña que nació en el 2003, que tiene como objetivo principal apoyar labores sociales en la región, concentrándose principalmente en los niños de escasos recursos y con enfermedades terminales. (Véase Anexo CC: Radicales por la sonrisa de un niño). En el 2012, el 18 de Diciembre nuevamente el Frente Radical, convocó por noveno año consecutivo el apoyo a la campaña “radicales por la sonrisa de un niño”, en esta ocasión, visitaron a los niños enfermos y quemados del hospital Universitario del Valle, llevándoles regalos. Retomando los planteamientos de Brey (1996) con su noción de política en sentido amplio, la consecución de las buenas obras se logran gracias al proceso de formación y colectividad, que se liga al sentido amplio de la política y se manifiesta a partir de actividades que fomentan el barrismo social.

En el año 2015, el 8 y 20 de Agosto, se realizaron respectivamente las convocatorias para el cometón en la comuna 20 y el barrio los lagos, el objetivo fue trabajar con la comunidad y especialmente con los niños en la elaboración de cometas y actividades recreativas impulsadas por el Frente Radical. El 29 de Octubre se realizó el carnaval por la infancia dedicado a los niños, se llevaron a cabo actividades como: rifas, presentaciones de bailarines de salsa, regalos y presentación especial de la Instrumental de la Barra, en el parque coliseo de la Mutis sitio de reunión de la Legión Régimen Terrón. El 8 de Noviembre: diferentes miembros de la barra, recibieron la introducción para recibir las clases del curso de mecánica de motos con el Sena (Véase el Anexo DD: FRV en trabajo con el SENA para constatar lo anterior). Finalmente los días 22 y 23 de Diciembre, “la campaña radicales por la sonrisa de un niño” entregó regalos en los sectores de Polvorines, el Hospital Universitario y la Ladera respectivamente, Para constatar lo anterior, véase el Anexo EE: Radicales por la sonrisa de un Niño, Hospital Universitario,

Anexo FF: Por la sonrisa de un niño polvorines, Anexo GG: Radicales por la sonrisa de un niño mural y Anexo HH: Por la sonrisa de un niño Ladera. Posteriormente, el 15 de Agosto de 2016, se llevó a cabo el Cometón en su segundo año, actividad impulsada por la Legión 23. (Véase el Anexo II: cometón segundo año y el Anexo JJ: FRV en cometón)

Retomando los planteamientos de Landa (2016) y la noción de barrismo que maneja el Plan Decenal, se evidencia con las acciones anteriores el compromiso que el Frente Radical Verdiblanco tiene con el barrismo social. Las actividades realizadas denotan los acercamientos con la comunidad y las instituciones en pro del bienestar y la buena convivencia con la ciudadanía. Así, se resalta que la barra busca alejar los estigmas que lo catalogan como un grupo violento y empieza a construir nuevas nociones que resalten su participación en los procesos políticos y sociales. Facilitar y mejorar las relaciones personales con la comunidad es uno de los objetivos más importantes con acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de la barra

3.2 Organización política La Banda Tricolor: etnografía política desde la mirada de los actores.

Entendiendo dentro de la teoría, que una organización política se manifiesta como la conciencia del pueblo, ocupa asuntos públicos de interés general, posee aspectos humanos, elementos instrumentales, constituye un potencial electoral y propende hacia unos fines u objetivos, nos disponemos a describir parte de las experiencias, estructura organizativa y las actividades en grupo (con el barrismo social y los actores institucionales- normativo) que en su cotidianidad, construyen a La Banda Tricolor.

Esta etnografía posee un carácter político, puesto que el objetivo fue: destacar el proceso como organización política que la Banda Tricolor tiene en la ciudad de Pasto, durante el primer semestre del año 2017; para ello, se utilizaron herramientas metodológicas como: la observación

participante, entrevistas abiertas, recolección de prensa escrita (años 2011- 2016) con el Diario del Sur y seguimiento de redes sociales.

Los anteriores elementos, corroboraron el proceso organizativo de La Banda Tricolor, permitieron conocer su estructura, las prácticas que tienen como grupo y sus funciones sociales en la ciudad de Pasto. Por razones de seguridad, los nombres presentados a continuación son ficticios y cada encuentro con los personajes trató de conservar una expresión natural en el entorno y la narración. Esta etnografía, representa una pequeña pieza en el extenso rompecabezas, que queda por armar sobre el estudio del barrismo al suroccidente colombiano dentro de las academias universitarias.

3.2.1 Acceso a la barra: Los primeros acercamientos.

La vida cotidiana es una mezcla de sensaciones variantes, es heterogénea e impredecible; el equipo, las calles, los barrios, el templo (estadio), la barra, las tiendas, los bares, el trabajo y la familia, entre otros, son los elementos que forman parte ritual de la vida de un barrista y le dan sentido a su existencia, es una novela que está llena de “un mundo de historias y trampas, ingenio, vanidades, proverbios, fragmentos, memorias, lo articulado y lo inarticulado; lo efímero, lo persistente, lo privado, lo profano, lo juguetero; lo predecible e impredecible” (Aguilar, 1999) Así, en su cotidianidad, un barrista reúne espacios y emocionalidades que construyen su identidad con el pasar de los días.

Pasto, la capital administrativa del Departamento de Nariño, es la casa de La Banda Tricolor. Ubicada al suroccidente colombiano “político-administrativamente se divide en 12 comunas y 17 corregimientos. Ocupa una superficie de 6.181 kilómetros cuadrados y su cabecera municipal se ubica a una altitud de 2.527 metros sobre el nivel del mar” (Alcaldía de Pasto, 2017)

La noche del 18 de Enero de 2017, marcó el inicio de un recorrido que duró aproximadamente cinco meses. “Killa”, un miembro cercano a la barra, facilitó la entrada a una de las primeras reuniones de La Banda. Llevaba un aspecto normal, su vestimenta con camisa a cuadros, pantalón de jean, botas al estilo metalero y un morral sobre su espalda eran rasgos que denotaban la presencia de un estudiante.

Al arribar al punto de concentración, se comprendió que a las reuniones, siempre asistían más de 50 personas; y aunque esporádico y breve, nuestro primer contacto con los referentes de La Banda fue con “Inti”. Encargado de la logística de los trapos en la tribuna, de 30 años de edad, llevaba atuendo característico de un barrista: Pava negra sobre la cabeza, impermeable representativo de la barra con las siglas “La Banda Tricolor 1949”, pantalón de jean y zapatos blancos deportivos.

El punto de encuentro, era un escenario abierto en el que 4 referentes (líderes) de la barra hicieron presencia, la mayoría, oscilaba entre los 24 y 30 años de edad; a su alrededor, varios miembros de la barra compartían con el pasar de los minutos y se puntualizaron temáticas como: recaudación de fondos para la compra de instrumentos, materiales para elaboración de trapos, salidas y viajes a futuro para alentar al equipo; la creación de nuevos cantos para hacerse oficiales en el próximo encuentro deportivo. La reunión finalizó indicando precauciones al movilizarse por ciertos sectores de la ciudad, debido a la presencia de barristas del Barón Rojo Sur y el arribo de 5 o 6 buses de sus integrantes. Es decir, corroboramos la existencia de una dimensión conflictiva y antagónica que involucra directamente la defensa por el territorio, que en términos de Londoño (2011) involucra a los estadios como espacios de enfrentamiento, donde la competencia de juego se traslada de la gramilla a las tribunas y de las tribunas a los espacios de la ciudad. Consecuencia de ello, los líderes señalaron, los puntos críticos por los que no debían movilizarse: el barrio Santiago y sus alrededores.

El regreso del Deportivo Pasto a las canchas luego de tres semanas de receso, trajo como último rival de pretemporada al América de Cali. El 22 de Enero, la ciudad temblaba en un revuelto de sensaciones, era evidente el colapso de gran parte de la autopista panamericana, el sonido del claxon de los autos manifestaba prisa y algarabía, mientras tanto, cerca de las 3 de la tarde en compañía del “parche” de Killa, transitamos por las calles en un recorrido de 3 kilómetros para llegar al estadio, en el camino, nos encontramos con dos miembros más: “El Trebas” y “El Mechudo”.

¿Qué significa asistir al “templo” después de tanto tiempo? Sin duda, es un encuentro con la emocionalidad, es una permanencia vigente que toca lo más profundo del barrista sin importar si el equipo está jugando o no, porque a pesar de que fecha tras fecha, la hinchada se empape de alegrías y derrotas, entrar, caminar por sus alrededores, o simplemente echar un vistazo, encierra al encuentro con la nostalgia de los recuerdos que ya pasaron y el presente que se dispone con el pasar de los segundos. Fueron las declaraciones del Trebas en entrevista:

Parce, estoy muy, muy contento de ir al estadio otra vez, me pongo mi gorra, mi pavita, le pido la bendición a mi vieja y así se enoje, me salgo. Desde Enero del año pasado que no podía ver un partido del Pasto por el estudio, ahora que tengo la posibilidad, sólo sé, que lo es todo (Trebas, 2017)

Durante el recorrido hacia el estadio, el Mechudo nos advirtió: “Parceros, vamos a tirar todo en el Estadio, pero hay que estar pendientes de esas cabras, el rato menos pensado uno se los encuentra y toca pararnos duro, por eso no se queden atrás” (Mechudo, 2017) Las llamadas “cabras” eran los hinchas del América de Cali presentes en la ciudad, y debido a desmanes y enfrentamientos pasados, miembros de La Banda Tricolor guardan cierto recelo y protegen su territorio a toda costa, sin embargo antes, durante y después del partido, la ciudad se mantuvo en calma sin hechos que lamentar.

Después de acudir al encuentro deportivo (considerado de alto riesgo), destacamos las siguientes apreciaciones: Para un barrista, el territorio forma parte de un capital simbólico y al ser producto de una realidad histórico- social se hace necesaria la defensa del mismo. Si existe la visita de una hinchada grande a la ciudad, el ingreso al estadio debe hacerse en conjunto o “parche”. La tribuna sur, es la que presenta más actividad durante el partido, en el transcurso del encuentro, para alentar al equipo se entonaron más de 12 cantos con series repetitivas. Cuando el equipo entra al campo de juego, la barra también realiza su característica “salida”, en esta ocasión 8 personas desde la parte inferior, rociaron con extintores, humo de color amarillo, azul y rojo por toda la tribuna, simultáneamente una enorme bandera con el escudo y los colores azul y rojo, se desplegó en forma descendente, desde lo más alto, hasta la parte inferior de la tribuna sur alta. En la fotografía 1, se puede constatar lo anterior. Finalmente, se presenció una asistencia masiva en el estadio, cerca de 15.000 espectadores acudieron al Libertad.



Fotografía 1: Tapa tribunas de La Banda Tricolor

Fuente: Fotografía tomada por Barra Brava.net, Colombia, (2015)

3.2.2 Estructura y organización política de la Banda Tricolor.

El pasar de los días la convivencia con varios miembros de la barra se fue acrecentando con el tiempo. La primera descripción del proceso organizativo, dejó entrever que existían cabos sueltos y dudas frente al liderato de la barra entre los hinchas, en entrevista con el parche de “Los Chelas”, Marcos expresó “líder, líder como tal, no hay, aquí se coge como líder al que gestiona. De cada parche hay otro líder y la demás gente y los barrios, pero sí es un sistema” (Marcos, 2017). Sin embargo, las concepciones confluían en un mismo punto: La barra tenía un esquema de organización política.

Es pertinente detenerse en este punto para hacer ciertas aclaraciones. Primero: como toda organización, una barra, se articula por dinámicas de poder y representación que se configuran en un sistema de jerarquías, es decir, existe una configuración política que posee una composición estable. En entrevista con “Gambito”, referente máximo, encontramos que “En la barra, hay quince personajes que son líderes y se dividen por los comités, cada uno de los referentes de comité, se lo ha ganado por años en la barra o incidencia de las gestiones” (Gambito, 2017).

Segundo, un “parche”, es una agrupación de personas, que por lo general conviven o son allegados a un mismo territorio, es decir, comparten ideales y creencias similares, producto de elementos culturales, que permiten su asociación; “se han formado con el tiempo gracias a las amistades y gustos en común de algunos integrantes” (Rojas, 2013). Tercero: generalmente, la representación de un parche dentro y fuera de las tribunas se manifiesta en la construcción de los “trapos”. Un trapo, es la fabricación de un pasacalle de tela, que en su superficie tiene siglas o letras que guardan un carácter simbólico y aluden al nombre del parche o connotaciones representativas con el que los miembros se identifican. Y cuarto, el término “aguante”, constituye una parte esencial del barrista, que a decir de Clavijo (2004) su composición consta de tres elementos: resistencia, persistencia y lealtad, necesarios para ser miembro de la barra porque simbolizan la fuerza y euforia con que se alienta al equipo partido tras partido.

Entendiendo lo anterior, encontramos que la composición de la barra se manifestó en cuatro niveles: un líder y representante máximo que es Gambito encargado de los asuntos generales. En segundo nivel, 15 referentes y representantes de los comités y parches en la ciudad, encargados del accionar de la barra, que se han merecido su lugar por los años y las gestiones en la organización. En tercer nivel, se encuentran los barristas que componen el parche y asisten al estadio con regularidad. En cuarto nivel, se manifiestan esporádicamente personas allegadas, que simpatizan con el ambiente que se vive en la barra, no necesariamente son miembros, pero están presentes en la tribuna.

El Líder se escoge por consenso entre los comités, sobre sus hombros recae gran parte del accionar de la barra y generalmente es una persona que por sus años en la organización, ha contribuido con sus gestiones al buen manejo y direccionamiento de la misma. Gambito es barrista desde los 13 años, y aunque inició en busca de un escape de la realidad, con el pasar de los años, en entrevista entablamos conversación con un ser crítico y maduro. Para ser líder de una barra se debe manejar un lenguaje que influya en las masas, igualmente, el carisma y la capacidad de comunicarse mediante un discurso homogéneo con toda la barra es una de las cosas más importantes.

En la barra uno encuentra de todo, si yo no soy capaz de comunicarme con el abogado y el “chirrete”, las cosas se salen de control, por eso el poder de la palabra es importante. Con todos estos años he aprendido a no juzgar a nadie, sino en lugar de ello a actuar. Hablo y me manifiesto. Aquí tenemos desde los monaguillos del padre hasta las niñas de los estratos más altos. (Gambito, 2017)

Sin embargo, el trabajo de Gambito va de la mano con 15 referentes, que articulados en comités funcionan como los engranajes de un reloj. En La Banda Tricolor, cada comité se

encarga de una labor específica y se compone por 5 o 6 personas. En la barra existen alrededor de 9 comités, distribuidos así:

Comité de trapos: se encarga antes de cada partido de colgar los pasacalles que son visibles en la tribuna sur, como ya se expuso, “Inti” es su referente y es menester, resaltar que mejoran la estética y visual de todas las graderías, tal como se puede observar en la Fotografía 2:



Fotografía 2: Trapos de La Banda Tricolor

Fuente: Fotografía tomada por Quique Rosero, Colombia

Comité de murga: A pesar de emplear musicalidad derivada del estilo de las barras argentinas, siempre busca mantener representaciones de los ritmos sureños, estos personajes, son pieza fundamental del carnaval que se vive en la tribuna y de están a cargo también del “Padre celestial”. En este apartado, se puntualiza el acercamiento con el parche de “los Chelas”, que asumen la musicalidad masiva con redobles y bombos, su asistencia al estadio siempre es constante y “el aguante” de sus cantos motiva al resto de la hinchada para que nunca se calle.

Comité de boletería: alrededor de 4 personas conforman este comité, en vista de que los administrativos del equipo disponen de una boletería especial para la barra, tal como se puede constatar en la fotografía 3. Las rebajas en los precios se hacen evidentes y garantizan el ingreso de varios miembros de La Banda fecha tras fecha.



Fotografía 3: Boletería especial de La Banda Tricolor

Fuente: Fotografía tomada Santiago Salazar, Colombia, (2017)

Comité de fondos: coordinado por “Gambito”, es uno de los más importantes porque maneja los ingresos y egresos económicos de La Banda. Para prolongar su existencia, se vale de la promoción de prendas y accesorios característicos de la barra; a su vez coordina actividades con el comité de boletería. Propende siempre al buen manejo de los dineros para la compra de: instrumentos, materiales para elaboración de trapos, salidas y viajes a futuro en apoyo al equipo.

Primero, para trabajar socialmente con la barra tengo que trabajar conmigo mismo. Entre todos como barra, tenemos que aprender a construir la ciudad, por eso tengo que manejar los fondos con la mayor transparencia posible. Del comité no puede perderse ni un peso, absolutamente todo lo llevamos registrado con actas, así sea un chicle tiene que ir en las

cuentas, porque de ese dinero también depende el manejo y actividades de la barra (Gambito, 2017)

Comité de seguridad: Debido a la existencia de tres bandos con distintas ideologías al interior de la tribuna sur (Atakke Masivo, La Banda Tricolor y La Banda del Panorámico), el fenómeno de la violencia se manifiesta constantemente; por ello, un conjunto de personas dentro de las gradas y fuera del estadio, se encargan de la seguridad y el orden. Su labor consiste en evitar los conflictos y ubicados en puntos estratégicos impiden las trifulcas entre los hinchas violentos.

Comité de comunicaciones: es uno de los más importantes porque mantiene al tanto de la actualidad de la barra a aquellos miembros que de alguna forma se encuentran ausentes. “Radio Barrista Tricolor” es la emisora de La Banda y tiene sus emisiones un día por semana, coordinada por “Gabero”, presta sus micrófonos a todos los barristas influyentes en el entorno, además difunde los procesos de movilización y las campañas sociales que se disponen al interior de la ciudad.

Comité de “salidas”: Fecha tras fecha, cuando el equipo salta al terreno de juego, la emoción que producen once jugadores que defienden los colores de una camiseta, simbolizan un sentimiento de identidad y respeto. Para una barra, una “salida” equivale a un ritual, en el que se manifiesta totalmente el apoyo y respaldo a su equipo; en una descripción breve, significa un grupo de individuos que coordinan simultáneamente la apertura de un trapo que se despliega desde lo más alto de la tribuna, hasta la parte inferior. Paralelamente, alrededor del césped, un determinado número de personas, con extintores en su dominio, inician la fiesta con polvorines y humo de distintos colores que se dispersan por las graderías y son visibles en cada rincón del estadio Libertad.

Comité de viajes: En articulación con el comité de fondos, siempre un capital económico se dispone para los viajes de La Banda. Seguir al equipo por las calles y carreteras colombianas, hace parte de la existencia del barrista. Según los “Chelas”, al momento de emprender un viaje, deben movilizarse al menos dos representantes por cada parche. En algunas ocasiones la barra dispone de buses o tours que se movilizan desde la ciudad de Pasto hacia el resto del país. En este apartado, resaltamos la experiencia de “el flecha”, coordinador del viaje a la final del Deportivo Pasto contra Santa Fe en Bogotá (2012), el entrevistado nos comentó:

En un viaje masivo, emprendieron la travesía alrededor de 5 buses, la responsabilidad era muy grande, porque en la caravana confluían diversas personalidades; desde madres de familia que aprovechaban la oportunidad para visitar a sus hijos en Bogotá, hasta los barristas más locos y “chirretes” dispuestos a dejar su vida por los colores. Dentro del bus, uno debe mantener el orden entre las partes, por eso por lo general siempre se manda pa’ atrás a los que fuman marihuana o consumen alcohol para que no perturben al resto, esa vez mandamos a las mamitas al frente de los asientos, pero iban bien preocupadas por lo que les pudiera suceder (Flecha, 2017)

Siendo uno de los más importantes, está el comité de gestiones y relaciones. Este será nuestro punto de partida para encaminar los siguientes apartados de la etnografía en función de las acciones institucionales y la normatividad. Su labor es mantener la diplomacia entre los entes reguladores e instituciones como la Alcaldía de Pasto y la Gobernación de Nariño con La Banda Tricolor. Está a cargo del “Padre celestial”, que en representación se mantiene en constantes conversaciones, con la finalidad de gestionar proyectos sociales y culturales que garanticen principalmente la inclusión de la población juvenil y el bienestar de los miembros de la barra. Nuestro encuentro con este personaje se realizó el 21 de Abril de 2017. Sus características físicas: hombre de 26 años de edad, barba a los costados, estatura promedio, tez blanca y tatuajes en los brazos, vestía con chaqueta al estilo gabán, pantalón de jean oscuro, zapatos tenis y una mochila que guardaba sus herramientas artísticas. En entrevista nos relató un poco al respecto:

El comité de gestiones es bien importante, con la Alcaldía trabajamos en una fundación que se llama morada sur, que se presta para dar ideas y estrategias, nos facilitan el espacio y entonces nosotros vamos y hablamos de barrismo social, y obviamente invitamos a las demás barras para que trabajen con nosotros (El Padre Celestial, 2017)

Después de explicar el segundo nivel de composición en la barra (referente a los comités), es posible entender que La Banda Tricolor posee un esquema organizacional estructurado. Posteriormente, en el tercer nivel se encuentran los barristas e integrantes de los parches que asisten al estadio con regularidad. “Marcos” y “el Flecha” (señalados en entrevistas anteriores), dejaron entrever que el parche predilecto y fundadores del proceso fueron los habitantes de “Pucalpa III” (el territorio de “Gambito”). En su conjunto, La Banda Tricolor se compone aproximadamente de 1000 y 1500 personas, la mayoría oscilan entre los 16 y 25 años de edad. Como se describió en párrafos anteriores, tienen una organización interna que mantiene comunicación constante entre sus comités y propende a siempre a un crecimiento continuo. Cabe destacar que, la zona suroriental, es la que más alberga más simpatizantes y barristas de La Banda Tricolor en toda la ciudad. Una de sus manifestaciones territoriales se corrobora en la Fotografía 4: Bienvenidos a los Surorientales



Fotografía 4: Bienvenidos a los Surorientales

Fuente: Fotografía tomada por Carlos Torres, Colombia, (2017)

El crecimiento de capital simbólico se hace evidente con las dimensiones territoriales, la fotografía del mural denota “el sentido de propiedad, exclusividad o dominio que un grupo tiene sobre un espacio” (Clavijo, 2004), es decir, pintar el escudo del Deportivo Pasto y la bienvenida a los surorientales, ya demarca una frontera y connotación territorial respecto a ese sector de la ciudad. Sin embargo (y dispuestos a toda crítica y apreciación si alguno se pasa por alto), los parches más representativos de la barra son: Fuji eterno, villa flor, marquetalia, estrato cero, las tricolor, el recuerdo del 98, la villa, la mala junta, la 26, tamasagra, los chelas y los come ratas entre otros.

Considerado el cuarto y último nivel de organización política, se manifiestan esporádicamente personas allegadas, y simpatizantes con el ambiente que se vive en la barra (pueden ser o no miembros de La Banda Tricolor, pero están presentes en la tribuna sur).

La ciudad de Pasto, está integrada por 232 barrios en su totalidad: 28 en el nororiente, 81 en el oriente, 19 en el centro, 12 en el norte, 10 en el centro occidente, 29 en el suroriente y 53 en el noroccidente. Tomando como referente, las experiencias y recorridos por las calles en el trabajo de campo, se llegó a la conclusión de que 38 barrios, albergan barristas de La Banda Tricolor. La afirmación anterior se puede constatar en la ilustración 1: Mapa de Pasto con sectorización de La Banda Tricolor

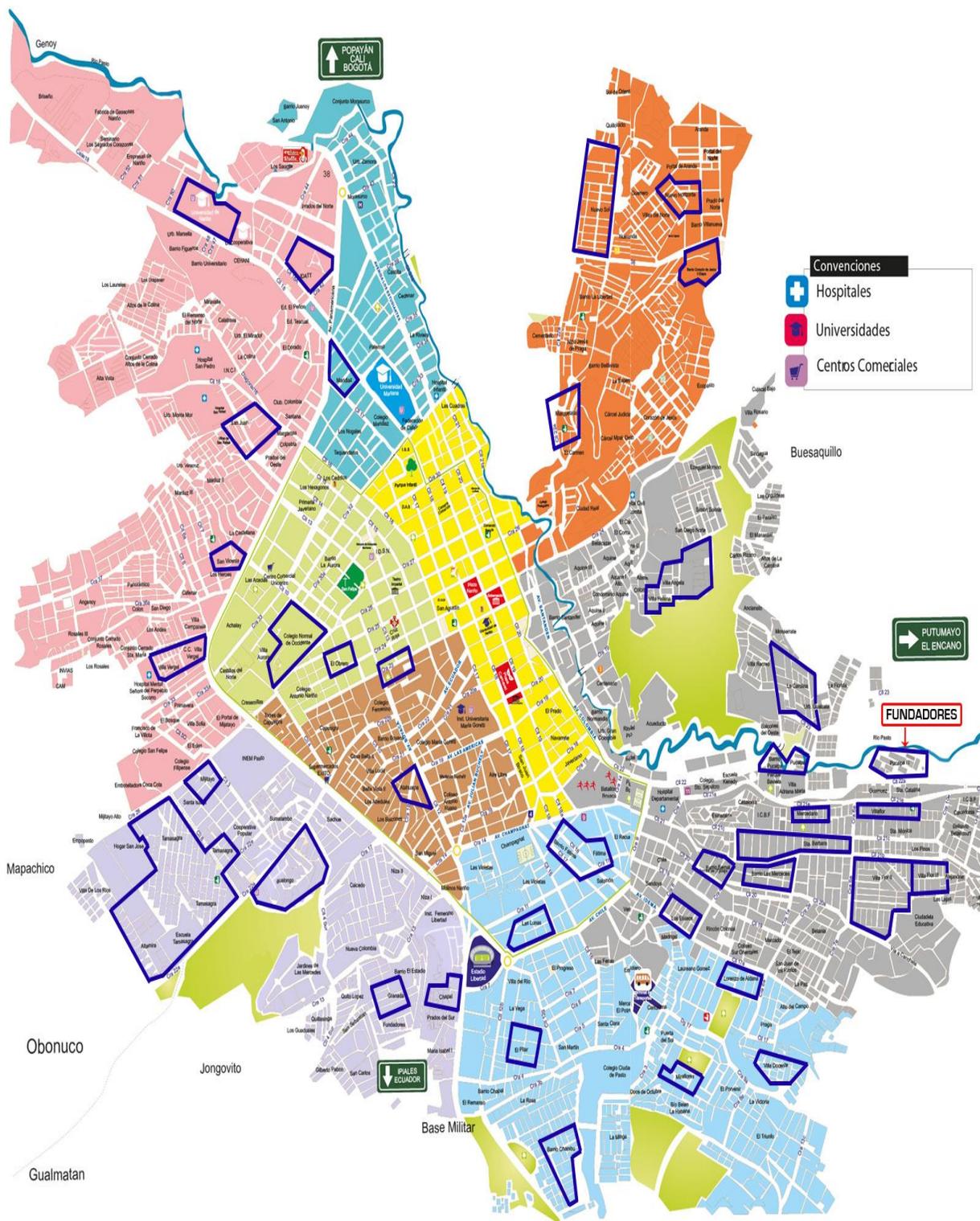


Ilustración 1: Mapa de Pasto con sectorización de La Banda Tricolor

Fuente: Revista donde vivir Pasto, 2017

En la ilustración anterior, nos dimos a la tarea de resaltar en recuadros azules los territorios habitados por La Banda Tricolor. Como se puede apreciar, la zona suroriental alberga la mayor cantidad de barrios populares en donde hay presencia de la barra, de los 12 señalados, la mayor parte del sector oscila entre los estratos 2 y 3. La parte Sur, alberga alrededor de 9 barrios que también oscilan entre los estratos 2 y 3. El sector occidental reporta la presencia de la barra en 8 barrios con estratos 2 y 3. La zona norte alberga solamente un barrio con el estrato 4. El sector central de la ciudad presenta barristas en 4 barrios con los estratos 2, 3 y 4. Finalmente, el sector nororiental (la comuna 10) alberga 4 barrios en donde hay presencia de La Banda Tricolor, la comuna 10 es conocida por ser un sector peligroso de la ciudad, y parte de sus barrios oscilan entre el estrato 1 y 2, en nuestro recorrido, en conversación con El Diábolo pudimos constatar lo anterior:

Me dicen El Diábolo, mire que soy uno de los referentes, mi parche es el Estrato Cero, uno de los más bravos de Pasto, parte de la comuna 10 pertenece a nosotros, vengan los conocen. Gente, pilas con los chinos, están realizando una investigación sobre La Banda, así que pílleles los rostros, cuando ellos vayan a asomarse por los lares, ni se le ocurra hacerles algo (Diábolo, 2017)

Gracias a los datos anteriores, se determinó, que el 16,37 %¹ de la extensión territorial en los barrios corresponde a la representación de la barra dentro de la ciudad. Sin embargo, las experiencias y relatos no pueden recaer en absoluto en la cuantificación; El Deportivo Pasto, por ser la institución deportiva más importante en el departamento, siempre alberga un sentimiento de afecto y regionalismo en todos los habitantes del territorio nariñense.

¹ Lo anterior se expresa en la siguiente operación matemática:

$$\begin{array}{l} 232 \text{ Barrios} = 100 \% \\ 38 \text{ Barrios} = X \end{array} \qquad X = 16,37 \%$$

3.2.3 Prácticas como grupo de La Banda Tricolor: Barrismo social

Descrito con anticipación, toda organización política propende siempre a unos fines y objetivos para garantizar su crecimiento dentro de la sociedad. Es pertinente retomar en este apartado la noción de política en sentido amplio, que a decir de Brey (1996) es el gobierno de las situaciones sociales mediante el poder social y confluye en la vigilancia de recursos o esferas de actividad controlados por algunos individuos; en complemento, González (2014) dice, que es todo lo que nos envuelve en relaciones, actividades y tiene un carácter institucional, es decir, la constitución de un entramado, orientación o rumbo de una comunidad humana como totalidad, a la que nadie se puede sustraer. Por lo anterior, Internamente La Banda Tricolor posee también procesos de formación y colectividad que se ligan con el sentido amplio de la política y se manifiestan en actividades que fomentan el barrismo social.

Con los proyectos institucionalizados que tiene La Banda Tricolor, se buscan ayudas para la comunidad e integración de la misma con los barristas, con la finalidad de cambiar el pensamiento negativo que se tiene sobre estos grupos sociales y la cooperación con sus semejantes. El argumento anterior genera un proceso de empoderamiento de la barra al interior de la ciudad, que es “dinámico, intencionado y continuo, multidimensional (psicológico – cultural – social – económico – organizacional – político) con horizonte a largo plazo. Implica cambios positivos en el sentido individual, comunitario y estructural, con organización y negociación. El empoderamiento apunta hacia un rebalanceamiento de relaciones de poder y de acceso a recursos” (Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), 2009).

Es decir, cuando la barra trabaja en el desarrollo de conductas en beneficio de la comunidad, genera procesos de empoderamiento que van ligados con el sentido amplio de la política por el mismo hecho de ser parte de un entramado social inmerso en la institucionalidad. Posteriormente, describimos a continuación algunos proyectos y actividades de barrismo social que La Banda Tricolor ha manejado con la comunidad:

“Navidad Tricolor” es un proyecto que durante los días del mes de Diciembre programa actividades con la comunidad y tiene como objetivo llevar detalles a los barrios, especialmente a los niños, novenas para los creyentes, al igual que programas y actividades deportivas a la ciudadanía. Una de sus formas de promoción es mediante las redes sociales, tal como se puede constatar en la Ilustración 2:



Ilustración 2: Navidad Tricolor

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2014

En esta oportunidad, el 23 de Diciembre de 2014, La Banda Tricolor hizo presencia en el barrio Lorenzo ubicado al suroriente de la ciudad, en cooperación con la junta de acción comunal del barrio, se entregaron varios presentes los niños y demás asistentes. Es importante destacar que mediante este tipo de acciones, la barra genera un proceso de empoderamiento y establece vinculación con las relaciones sociales que va ligada al sentido amplio de la política. Por ello son importantes los acercamientos que mantienen con las juntas de acción comunal definidas como aquellas que “tienen como propósito principal contribuir para lograr la participación de los ciudadanos en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas.” (Sánchez, 2012)

Demostrando que existe importancia por los infantes de la ciudad, el día del niño no pasa desapercibido, La Banda Tricolor, desde el año 2011 celebra con programas lúdicos y deportivos a los niños, con el fin de que se apropien de la cultura cívica y futbolera en sus diferentes barrios de procedencia. En conversación, Gambito, relató al respecto: “Aunque sea un día al año, tenemos que hacer un proceso continuo, la idea es que esto no desaparezca y apropiarnos de lo nuestro en acercamiento con los niños” (Gambito, 2017). Nuevamente, el medio de difusión por excelencia fueron las redes sociales, tal como se constata en la Ilustración 3: Día del niño. En esta ocasión, el 23 de Abril de 2016, La Banda Tricolor hizo presencia nuevamente en el suroriente de Pasto, en el barrio Chambú; con actividades lúdicas, el parche “Estrato Cero” invitó principalmente a los niños y a la comunidad en general para celebrar el día del niño.



Ilustración 3: Día del niño

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2016

“Tumaco Agua Futbol y Vida” fue un proyecto en unión con todas las barras de pasto (incluidas barras de equipos contrarios) para ayudar con alimentos y agua a la población de Tumaco durante la crisis que sufrió su población tras el derrame de petróleo en el océano pacífico en el 2015. Nuevamente, la herramienta de difusión fueron las redes sociales, tal como se observa en la Ilustración 4: Agua, vida y fútbol todos unidos por Tumaco.

**AGUA, VIDA Y FUTBOL
TODOS UNIDOS POR
TUMACO**

LA BANDATRICOLOR



La Banda Tricolor como organización social inicia la campaña, Agua, Vida y Fútbol, Todos Unidos por Tumaco, invitando al pueblo pastuso y en especial a la HINCHADA TRICOLOR a ser parte de esta campaña en pro de recolectar agua potable, en su preferencia bolsas de agua de 5 litros. Los puntos de recolección autorizados durante esta semana son:

- Fundación Luna Crearte, Cra 29 No 18 - 43 frente a las bodegas alkosto centro, horario de oficina hasta el viernes
- Restaurante OU MAD, Cll 18a #3-05 Barrio Lorenzo, en horas de la tarde hasta el viernes

- Estadio Libertad-Tribuna Sur, Jueves desde las 4 pm. Cualquier inquietud para aportar en esta campaña comunicarse al teléfono 310-707-3098 o por mensaje interno en las pagina oficial La Banda Tricolor 1949 - oficial page, Igualmente se pide estar atentos ya que estaremos recolectando agua en los diferentes barrios de la ciudad en donde los integrantes de la barra LA BANDA TRICOLOR estarán presentes.

NARIÑO, UN SOLO PUEBLO

LA GLORIOSA BANDA TRICOLOR
90 MINUTOS PARA ALENTARTE, TODA
LA VIDA PARA AMARTE

Ilustración 4: Agua, vida y fútbol todos unidos por Tumaco

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2015

En el comunicado anterior, La Banda Tricolor hace un llamado a la comunidad estableciendo que se constituye como una organización (que en la ilustración se manifiesta de carácter social), en búsqueda de soluciones oportunas para mitigar la problemática del puerto de Tumaco en el año 2015. Es pertinente en el hecho destacar una de las nociones sobre barrismo social definido como, la asociación de:

Personas que realizan actividades en pro de obras sociales, como quienes lideran una barra, la iglesia, el estado y los mismos hinchas. Con esto se busca la inclusión de los barristas y los actores sociales para no caer en la estigmatización social, generando espacios y ayudas comunitarias con actividades que incentiven la paz constante en la celebración de la pasión por fútbol dentro y fuera de la tribuna (Sánchez L. , 2015)

Es decir, en la medida en que la Banda Tricolor fomente actividades que vayan de la mano con los cánones del barrismo social, se ligará con el sentido amplio de la política dados los procesos de empoderamiento social al interior de la ciudad. En la Fotografía 5: Aguatón por Tumaco, se evidencian los planteamientos de Sánchez (2015), en donde se comparte un espacio

(El interior del Estadio Libertad), en el que confluyen las ayudas comunitarias producto de la inclusión entre la sociedad y el barrista.



Fotografía 5: Aguatón por Tumaco

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2015

Otro de los proyectos de La Banda Tricolor al interior de la ciudad se denomina “Pinto Mi Barrio”. Está encaminado a la recuperación del espacio público (parques o plazoletas de los barrios de la ciudad) coloreando de amarillo, azul y rojo los espacios y calles, apelando siempre a la cultura futbolera y rescatando significaciones típicas de la ciudad de Pasto. La afirmación anterior se puede constatar en la Fotografía 6: Pinto mi barrio.



Fotografía 6: Pinto mi barrio

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2015

Para el análisis del proyecto anterior, es importante retomar algunos conceptos abordados en el capítulo I referente a las conductas del barra brava al interior de la ciudad. La caracterización de la identidad dentro de un espacio ciudadano, deriva inicialmente de un proceso individual para convertirse en colectivo. A decir de Londoño (2011) ese proceso de identidad, define un sentido de pertenencia manifestado en símbolos y actitudes de semejanza que en conjunto, le permiten al barrista reconocerse como integrante colectivo y actuar en común. Con la fotografía anterior, se evidencia un proceso de inclusión entre grandes y pequeños, que mediante el uso del arte busca la recuperación del espacio público; pintar el escudo hace parte de la simbología que se quiere dispersar por toda la ciudad, especialmente en los territorios habitados por barristas de La Banda Tricolor.

Explicado con antelación, bajo la dirección del comité de comunicaciones, se encuentra la emisora de la barra con el programa “Radio Barrista Tricolor” que también desempeña una labor social. A través de este medio, el barrista se comunica el resto de la ciudadanía e informa sobre sus actividades y propósitos. Uno de los objetivos es, a través de la comunicación eliminar el estigma negativo que la comunidad tiene con la barra. En encuentro, Gambito, nos explicó que “lo importante es darse a conocer y que la gente nos reconozca como una organización bien

estructurada, una vez se tiene el micrófono en la emisora, nadie lo quiere soltar” (Gambito, 2017). Corroborando lo anterior, Killa expresó:

Al recibirme se mostraron amables y abiertos a conversar. Así mismo, se encontraban muy interesados en contarnos sobre la manera que ellos trabajaban en beneficio a la comunidad pues es muy importante el sentido de pertenencia y el amor que se tiene hacia la ciudad y también los objetivos querían lograr con esto (Killa, 2017)

Es necesario aclarar, que con el proyecto anterior, también se evidencia un acercamiento con la ciudadanía, y se construye barrismo social. La difusión del programa radial, deja entrever que La Banda Tricolor, busca el acercamiento con la comunidad; el hecho de que los medios de comunicación dispongan de un espacio para expresar sus opiniones, genera en consecuencia procesos de empoderamiento sociales, con los cuales el ciudadano normal reconoce e identifica al barrista como miembro activo de la ciudad.

3.2.4 Prácticas como grupo de La Banda Tricolor: Trabajo con actores institucionales y normativos

Describir las prácticas como grupo que la barra tiene con los actores institucionales y normativos implica recordar el concepto de política en sentido estricto, definido como:

El orden de las actividades, relaciones, instituciones cuyo objeto específico es la dirección misma del todo en cuanto tal y están ordenadas específica y directamente al poder directivo del todo comunitario en cuanto tal. La política en sentido estricto tiene por objeto propio inmediato el poder político: cómo conseguirlo, ejercerlo, conservarlo, recuperarlo... Esa política no es ya actividad que pueda decirse de todos, sino de algunos (Vila, 2015)

En complemento, Brey (1996), expone que ese poder político desempeña dos funciones exclusivas y básicas: primero, la determinación de metas y prioridades del conjunto y segundo, establecer y mantener el orden. Es decir que, la política en sentido estricto permite relacionar directamente los poderes institucionalizados entre las partes, en este caso los líderes influyentes de la organización política de La Banda Tricolor (específicamente el comité de gestiones y relaciones) y los actores institucionales como la Alcaldía de Pasto y la Gobernación de Nariño. En consecuencia, describimos los planes y proyectos que políticamente se están liderando en conjunto y buscan generar impacto en la sociedad. Cabe resaltar en este punto, que visibilizamos las dos posturas para tener una noción más amplia sobre el objeto de estudio.

Con la gobernación de Nariño, La Banda Tricolor adelanta acercamientos mediante la plataforma del Centro de Innovación Social (CISNA),

El Centro de Innovación Social de Nariño CISNA, busca ser un generador de ideas con dinámicas colaborativas, entendiendo que el conocimiento no le pertenece a unos pocos sino que está distribuido, y “es precisamente en la valoración y reconocimiento de las potencialidades de la región y de su gente, que el CISNA realizará todo un proceso de articulación de actores, juntando ideas, voluntades y esfuerzos para buscar brindar mejores oportunidades a nuestros ciudadanos” manifestó Paola Coral, Asesora de Innovación Social (La Calidosa F.M, 2017)

Es decir, mediante la plataforma se busca incluir las ideas del barrista y trabajar en sus potencialidades para influir positivamente en la comunidad. El formato para llevar a cabo los acercamientos se denomina “feeling”, basado en los sentimientos y el pensamiento de los diseños acorde al contexto social. El comité de gestiones de La Banda Tricolor nos explicó sobre el proceso: “Con la plataforma, la Gobernación inicialmente busca que nosotros nos acerquemos con Attake Masivo y en conjunto identifiquemos necesidades puntuales entre barras. Después de ese proceso, buscamos incentivar la empresa, por ahora adelantamos la creación de vasos

reciclables con la parte ambiental” (Comité de gestión LBT, 2017). Entendiendo lo anterior, se puede afirmar que los actores institucionales utilizan medios tecnológicos y plataformas de innovación para trabajar en conexión con el comité de gestiones de la barra, es decir, el acercamiento institucional con los referentes, genera un proceso de empoderamiento social que contribuye al crecimiento de La Banda Tricolor como una forma de organización política y se vincula con el sentido estricto de la política como tal.

La Alcaldía de Pasto, mediante el Plan de Desarrollo Municipal Pasto educado constructor de paz 2016- 2019, vincula directamente al comité de gestiones y a los líderes de La Banda Tricolor con el pacto por los derechos sociales (Título II del Plan Municipal) que busca garantizar el desarrollo de las potencialidades y los derechos de los y las habitantes de Pasto. En el pacto, se hizo necesaria la creación de la Dirección de Juventud para el pleno desarrollo de programas y acciones encaminadas al bienestar integral de las y los jóvenes. Éste es el primer acercamiento con las barras para iniciar un trabajo en conjunto, vinculando a otras organizaciones como la Defensoría del Pueblo y el PNUD.

Utilizando como plataforma la Dirección de Juventud, la barra y los actores institucionales, aún no han definido un nombre específico para el proyecto, sin embargo, éste se compone de tres partes explicadas a continuación por el Padre Celestial:

La primera retoma lo relacionado con las políticas públicas, la resolución de conflictos y los derechos humanos, lo que busca la alcaldía con la plataforma de juventud es que con talleres y reuniones se capacite a los líderes barristas respecto a políticas públicas que involucren el tema del fútbol y las barras como el Plan Decenal para que no nos hagamos daño entre nosotros. La segunda parte involucra el ámbito productivo; ellos también quieren hacer empresa con nosotros y así como están trabajando con las filiales de otras barras en la ciudad, también trabajan con la tienda de la barra para la elaboración de algunos productos. Ya por último, la tercera parte, es un proceso de verificación con una

cartilla con todo el material compilado con fotos y documentos y eso, mejor dicho una cartilla informativa para evidenciar el proceso (El Padre Celestial, 2017)

La capacitación de los líderes en políticas públicas referentes a la temática del fútbol y el barrismo, al igual que los incentivos para trabajar en la parte administrativa a manera de empresa (véase algunos productos de La Banda Tricolor en la Fotografía 7), reflejan que existe una conexión para buscar un proceso en común: el crecimiento de las organizaciones políticas en su sentido más estricto; es decir, el crecimiento de la Alcaldía de Pasto como organización política a través de sus expresiones institucionales en determinados asuntos públicos de interés general y el crecimiento de La Banda Tricolor como actor influyente en el seno político. Gracias a las afirmaciones anteriores, es posible entender que “en el proceso de empoderamiento se empiezan negociaciones para establecer nuevos equilibrios en las relaciones de poder” (Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), 2009)



Fotografía 7: Tienda de La Banda Tricolor

Fuente: Página oficial de Facebook Tienda Deportiva 1949, 2016

Otro de los proyectos adelantados por La Banda Tricolor en articulación con los actores institucionales, se denomina “Encomunados”. Gracias al presupuesto participativo del municipio, en cooperación con los cabildos indígenas y los barristas, en la comuna 2 de Pasto se adelantan algunas actividades. Es pertinente conocer la noción de presupuesto participativo, definido “como un proceso a través del cual los ciudadanos pueden contribuir en la toma de decisiones acerca del presupuesto gubernamental” (Goldfrank, 2006). Es decir la ciudadanía puede influir en el destino de los recursos municipales, siempre y cuando se articule con el ámbito institucional, por tal razón “Encomunados” es un proyecto que integra a La Banda Tricolor con la comunidad, utilizando como conducto regular una pequeña parte del presupuesto participativo que emana de la Alcaldía de Pasto. El comité de gestiones manifestó al respecto:

El proyecto lleva dos meses y ya tiene aprobación por la comunidad, en este punto nos encaminamos por la línea de juventud y con talleres de música, pintura y actividades deportivas como torneos de fútbol, se pretende incluir a la población indígena, los barristas y la ciudadanía perteneciente a la comuna 2. (Comité de gestión LBT, 2017)

Respecto al acercamiento con el ámbito normativo, tuvimos la oportunidad de contrastar las dos posturas, es decir con los barristas miembros de La Banda Tricolor y las autoridades encargadas de la ejecución del Plan Decenal de Seguridad Comodidad y Convivencia en el Fútbol. Parte de los miembros de Pucalpa 3, Estrato Cero, Los Chelas, comité de murga, comité de trapos, comité de seguridad y comité de gestiones nos explicaron que “respecto al Plan Decenal se evidencian algunos avances por ser los primeros acercamientos con la institucionalidad, trabajamos con la policía, las comisiones locales y otros actores que nos capacitan respecto a lo estipulado en el Plan y el nuevo código de policía” (Comité de gestión LBT, 2017).

Es necesario recordar que las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol se crean bajo el Decreto 0799 de 18 de Noviembre de 2009 y sirven como grupos de

apoyo y asesoría técnica de las administraciones municipales para la implementación de políticas, programas y planes destinados al mantenimiento de la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica del espectáculo del fútbol. En Pasto, la comisión local se encarga del trabajo de seguridad antes y después de cada partido.

Nosotros trabajamos con la comisión local que integra a la policía, la Gobernación, Alcaldía, defensa civil, los bomberos y Pasto Deporte para hacer la logística en cada partido, es como los protocolos de seguridad ante riesgos y desastres que se puedan presentar, por eso es necesario que nos reunamos para tener un esquema de organización (Comité de seguridad LBT, 2017)

En torno a la seguridad, el Plan Decenal expone que debe generarse un concepto integral de seguridad que responda a diversas amenazas de tipo antrópico, técnico y natural que directa o indirectamente afecten el desarrollo del espectáculo deportivo del fútbol y el orden público; “para tales efectos todas las entidades intervinientes en la planeación, organización, ejecución y control del espectáculo deportivo, deberán elaborar los respectivos planes de emergencia y contingencia” (Presidencia de La República, 2014), por tal razón se hace necesario el trabajo en conjunto de La Banda Tricolor con los actores institucionales y normativos pertenecientes a las comisiones locales.

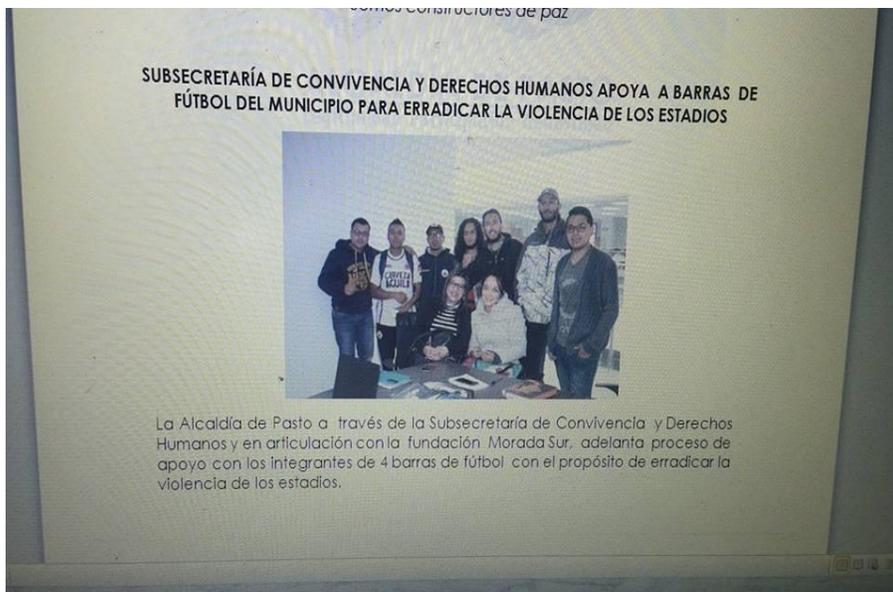
Fue importante conocer la postura de la Secretaría de Convivencia y Derechos Humanos de la Alcaldía de Pasto. En busca de mitigar las situaciones conflictivas y antagónicas relacionadas con la violencia entre las barras de la ciudad. En este punto se destacó la articulación de actividades con la Fundación Morada Sur. Nuestro acercamiento con Raúl Corredor, el representante de la fundación nos permitió establecer las siguientes anotaciones:

Nuestro papel con la fundación es buscar el acercamiento entre las cuatro barras más representativas de la ciudad, La Banda Tricolor del Deportivo Pasto, Los del Sur de Atlético Nacional, Barón Rojo Sur de América de Cali y Trastorno de Millonarios. Por

eso trabajamos día a día en un solo objetivo: Reivindicar el papel del barrista de la sociedad y la reconciliación entre los mismos. Aunque es un ejercicio exploratorio, la implementación del Plan Decenal es nuestro punto de partida. Nuestro proceso antes que ser social es enteramente político porque buscamos fortalecer a la barra como organización y si es de carácter político mucho mejor. La fundación busca el acercamiento con los líderes porque saben el poder e influencia que tienen sobre la barra, por eso el proceso tiene dos fases: la formación de los líderes de las cuatro barras en temáticas relacionados con las políticas públicas del fútbol, pedagogías de talleres y que ellos retroalimenten esos saberes con su barra, por eso la importancia del Plan Decenal y segundo la creación de la mesa de barrismo popular social en Pasto. (Corredor, 2017)

Este quizá es uno de los acercamientos más importantes, inicialmente es pertinente mencionar que se constata y se vincula la política en su sentido más estricto dado que existe un objetivo que es manejado solamente por las partes influyentes de cada sector; es decir, líderes institucionales y líderes barristas construyen procesos de empoderamiento político para hacerlos visibles dentro de sus organizaciones y contribuir al crecimiento de las mismas. En la Fotografía 8 es posible constatar la afirmación anterior.

En segundo lugar, se nos explicó que dentro de las metodologías, se busca canalizar las dimensiones conflictivas y antagónicas entre barristas para el manejo de la violencia y disminuir el impacto de las agresiones. Para la realización del objetivo, la fundación busca propiciar estrategias y espacios como: creaciones de códigos de convivencia entre barristas y la práctica de deportes de contacto (las artes marciales). “la idea es que cuando un barrista tenga sus diferencias con otro, no nos demos en la calle sino que digamos, ¡vámonos al round en boxeo que nos brinda la fundación y ahí arreglamos el pleito!” (El Padre Celestial, 2017)



Fotografía 8: Secretaría de convivencia y DDHH, Fundación Morada Sur y Barras de fútbol en pro de la buena convivencia

Fuente: Página oficial de Facebook Fundación Morada Sur, 2017

Otro de los proyectos que se realizan en conjunto con los actores normativos es “Jóvenes a lo bien”. El objetivo es “llevar programas de formación complementaria, programas técnicos y programas tecnológicos a todos aquellos jóvenes que se encuentran dentro de la población vulnerable como son los jóvenes que están en pandillas, tribus urbanas” (Sena, 2017). El programa trabaja en conjunto con las instituciones del SENA en alianza con la policía nacional, en donde se capacitaron a diferentes barristas en distintas labores para su incursión en el ámbito laboral, simultáneamente contribuyen al buen desarrollo del orden en la ciudad y al crecimiento de la barra. Respecto al proyecto, el padre celestial dio a entender que: “Con jóvenes a lo bien hemos capacitado a varios sectores duros de las comunas, la idea es que se aprovechen esas plataformas como el SENA y luego se trabaje con la barra” (El Padre Celestial, 2017). Es decir que se hace un reconocimiento de los organismos de control más allá de las tribunas del estadio. Es la resignificación de las prácticas del barrista y su inclusión en los procesos de ciudadanía.

Finalmente y no menos importante, miembros de la barra concordaron en que también se visibilizaron acercamientos con el ejército. En esta oportunidad, con el proyecto “pinto mi

barrio” (descrito anteriormente), el ejército brindó soporte logístico para las pinceladas que retocaron las tribunas del estadio libertad, los barristas se congregaron en varias jornadas y parte de los resultados se evidencian en la Fotografía 9:



Fotografía 9: Pinceladas por el Libertad

Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, 2017

Los procesos de organización política descritos con anterioridad demuestran que la realidad institucional y la complejidad del activismo de las barras, concentran dentro de sus esfuerzos: disminuir los detonantes del conflicto y la violencia desde diversas iniciativas que buscan acercar a sus actores a propuestas que fortalezcan los márgenes de las competencias y la formación ciudadana. Los procesos de empoderamiento vinculan la tolerancia, el respeto por las diferencias (ahora con sus nuevas expresiones socioculturales) y la vanguardia en algunos proyectos locales, que apuntan a la armonización de los ambientes. Acercar cada vez más los comportamientos a los propósitos de mejorar la convivencia y el fortalecimiento de las organizaciones entre las partes, vincula estrecha y ampliamente un carácter político en el que participan los dos actores fundamentales de esta investigación: Las barras y la institucionalidad.

Por ello, uno de los mecanismos para que una barra se organice políticamente, es la resolución pacífica de los conflictos y la búsqueda de la paz entre sus semejantes (como lo son otras barras de fútbol y los actores normativo- institucionales) de las ciudades en donde se vive y respira fútbol profesional colombiano.

CONCLUSIONES

Las conclusiones se hicieron dependiendo de los objetivos dispuestos en cada capítulo. El primer objetivo hace referencia a *caracterizar las conductas del barra brava dentro de las ciudades de Cali y Pasto*.

- El contexto histórico del Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco es distinto, pero tiene un punto de partida en común, el estadio Pascual Guerrero (actualmente el Deportivo Cali tiene su propio estadio, El Coloso de Palmaseca). La Banda Tricolor se asemeja a las dos anteriores en que también nació como una forma distinta de entender la afición y el fervor por el equipo de sus amores. La historia e ideologías distintas al momento de presenciar un partido entre los aficionados del América, el Cali, o el Pasto, fueron los atributos precursores para el inicio de tres organizaciones que política y deportivamente son insignias del barrismo al suroccidente de Colombia y se mantienen vigentes en el tiempo.

- Se destacaron las acciones más distintivas de cada barra identificando patrones de conducta, comportamientos y aspectos de la vida social, económica y política que forman parte del contexto ciudadano de las ciudades de Cali y Pasto. Se llegó a la conclusión de que dependiendo de la coyuntura deportiva de cada equipo, el accionar de la barra también varía; es decir, si el equipo atraviesa por un buen momento en sus resultados, las acciones negativas son minoritarias y la afluencia de hinchas al estadio se ve reflejada en grandes magnitudes. En caso contrario, las acciones negativas se manifiestan en hechos repetitivos que abarcan desde protestas, firmatones y conflictos con las instituciones, con la finalidad de exigir buenos resultados, compromiso y respeto con la hinchada

Por su parte, el segundo capítulo corresponde a *identificar las dimensiones conflictivas y antagónicas de las barras bravas dentro del ámbito normativo y las instituciones.*

- La noción de territorio es un factor determinante para la formación de las llamadas barras bravas, ya que este, es en donde se delimitan las actividades e injerencias políticas, económicas y sociales. Los integrantes se agrupan y crean un estrecho vínculo a partir de un fuerte sentimiento de lealtad al colectivo. Cuando su territorio se ve amenazado, existen manifestaciones de violencia y choque de fuerzas. Gracias a la investigación se pudo constatar que en la ciudad de Cali la disputa por el territorio se hace más evidente y marcada debido a la presencia de dos de las barras más emblemáticas del País: El Barón Rojo Sur y el Frente Radical Verdiblanco. En la ciudad de Pasto, debido a la presencia de sólo un equipo en el balompié profesional, la disputa por el territorio no alcanza grandes magnitudes como se evidenció en la Ciudad de Cali, es por ello que La Banda Tricolor no presenta con regularidad hechos de conflicto con el ámbito normativo y en las instituciones.

- Las acciones institucionales y normatividad son fundamentales para el desarrollo de una sociedad. Referentes a las leyes sobre barrismo y fútbol en el país, es claro que no hay existencia de jerarquía en la normatividad dispuesta y se requiere con urgencia de una ley marco como parámetro general que integre y regule a los estatutos de las instituciones encargadas, que no vaya en contravía de los principios fundamentales de la constitución, aplique las debidas sanciones y trabaje de la mano con los actores para encontrar mejores beneficios para la ciudadanía. Las acciones institucionales trascienden más allá de los encuentros con los barristas, por ello, las medidas de seguridad y la creación de las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol en las ciudades, sirven de soporte para apoyar la política pública del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Seguridad en el fútbol 2014- 2024.

En cuanto al tercer objetivo, se tiene como finalidad *describir los procesos de organización política de las barras bravas*

- El proceso de organización política de las barras bravas se relaciona con los poderes políticos nacionales, gubernamentales y locales con dos objetivos en común: fomentar acciones encaminadas al barrismo social y el acercamiento con los actores institucionales y normativos. Para la correcta caracterización de una organización, se hace la distinción entre política en sentido amplio y política en sentido estricto, en donde se reconoce a la política en sentido amplio como el gobierno de las situaciones sociales dentro de la organización y en el sentido estricto como la relación directa que existe entre los aquellos que ejercen la actividad de gobernar. Las barras Barón Rojo Sur, Frente Radical Verdiblanco y La Banda Tricolor, manifiestan procesos potenciales para constituirse como organizaciones políticas porque presentan un sistema de jerarquías estructurado, determinación de fines y objetivos, se vinculan tanto en el sentido amplio como en el sentido estricto de la política, y construyen procesos de empoderamiento con los actores institucionales y normativos.

- El proceso de organización política de La Banda Tricolor es una construcción que se manifiesta con el pasar de los días. El uso de la etnografía permitió establecer que, a pesar de no tener la aglomeración de barristas como el Barón Rojo Sur o el Frente Radical Verdiblanco, es una barra con esquemas de organización y composición bien definidos que se encuentran en constante crecimiento. Su dinámica de poder, también se articula por jerarquías expresada en niveles. En sus prácticas como grupo destacamos que La Banda Tricolor tiene un proceso de acercamiento bastante importante en cuanto a los actores institucionales y normativos, eso le ha valido una representación importante al interior del suroccidente del país, generando procesos de empoderamiento social que construyen su organización política y lo vinculan con el sentido más amplio y estricto de la política.

BIBLIOGRAFIA

- Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). (2009). *El empoderamiento deja sus huellas, orientaciones hacia el empoderamiento de los actores locales en la cooperación*. Berna: Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.
- Aguilar, J. (1999). Choferes, antropología y vida cotidiana: Notas de un viaje por la ciudad de México. *Revista comunicación y sociedad*, 127-162.
- Alcaldía de Pasto. (2017). *pasto.gov.co*. Recuperado el 21 de 2 de 2017, de [pasto.gov.co: http://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio](http://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio)
- Alcaldía de Santiago de Cali. (21 de 3 de 2014). *Alcaldia de Santiago de Cali*. recuperado el 4 de 4 de 2017, de [Alcaldia de Santiago de Cali: http://www.cali.gov.co/desepaz/publicaciones/102131/barristas_de_baron_rojo_sur_y_frente_radical_verdiblanco_en_pro_de_la_sana_convivencia/](http://www.cali.gov.co/desepaz/publicaciones/102131/barristas_de_baron_rojo_sur_y_frente_radical_verdiblanco_en_pro_de_la_sana_convivencia/)
- Angel, J., & Casas, M. (2009). la dinamica social y el sistema politico. *criterio juridico garantista*.
- Arroyo, C. (12 de 2 de 2014). <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co>. Recuperado el 5 de 5 de 2017, de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co>: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7106/1/3489-0430849.pdf>
- Barón Rojo Sur. (s.f.). *la banda del diablo.net*. Recuperado el 23 de 4 de 2017, de <http://labandadeldiablo.net/>
- Barra brava.net. (2016). *Barra Brava.net*. Recuperado el 7 de 7 de 2016, de [Barra Brava.net: http://barrabrava.net/deportivo-cali/frente-radical-verdiblanco/historia/](http://barrabrava.net/deportivo-cali/frente-radical-verdiblanco/historia/)
- Bianciardi, M. (26 de 11 de 2010). *yumpu.com*. Recuperado el 9 de 11 de 2016, de [yumpu.com: https://www.yumpu.com/es/document/view/38186523/marco-bianciardi-complejidad-del-concepto-de-contexto-episteme](https://www.yumpu.com/es/document/view/38186523/marco-bianciardi-complejidad-del-concepto-de-contexto-episteme)
- Bilbao, A., & Rosero, R. (2015). *Deportivo Pasto un sentimiento hecho historia 1932- 2015*. Pasto: Visión Creativa.
- Bon, G. (2004). *Psicología de las masas*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Brey, L. (1996). *Manual de Ciencia Política* (Vol. 2). (M. Caminal, ed.) España: tecnos.
- Briceño, G. (27 de 8 de 2008). asi acabaron los hooligans en Inglaterra. *el tiempo*.
- Carrión, F., & Rodríguez, M. (2014). *Luchas urbanas alrededor del fútbol*. Ecuador: 5ta avenida editores.
- Castaño, G., & Uribe, N. (2014). *barras bravas en el futbol consumo de drogas y violencia*. Medellin: Funlam.

- Clavijo, J. (2004). estudio de barras de fútbol de Bogotá: los comandos azules. *Universitas Humanistica*.
- Clavijo, J. (2004). *Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los Comandos Azules*. Bogotá: Universitas humanísticas.
- Comité de gestión LBT. (25 de 5 de 2017). Conversación con el comité de gestión cerca al parque infantil. (C. Torres, Entrevistador)
- Comité de seguridad LBT. (23 de 4 de 2017). Entrevista con el comité de seguridad cerca de la Cámara de comercio de Pasto. (C. Torres, Entrevistador)
- Corredor, R. (25 de 6 de 2017). Conversación telefónica con el representante de la Fundación Morada Sur en Pasto. (S. Salazar, Entrevistador)
Decreto 0203 (república de colombia 26 de mayo de 2009).
- Decreto 0799 (Presidencia de la República 18 de noviembre de 2009).
- Decreto 1007 (Presidencia de la República 16 de mayo de 2012).
- Decreto 1717 (Ministro del interior y de justicia de la República de Colombia 19 de mayo de 2010).
- Decreto 3888 (Presidencia de la Republica 2007 de octubre de 2007).
- Decreto Reglamentario 1267 (Ministro del interior y de justicia de la República de Colombia 15 de abril de 2009).
- Diabolo, E. (26 de 5 de 2017). Encuentro con el referente de uno de los parches más difíciles de La Banda Tricolor. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Diario del Sur. (05 de 12 de 2011). Campeón Pasto campeón. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (17 de 7 de 2012). Diez lesionados durante el festejo de final de fútbol. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (10 de 11 de 2013). Proyecto nariñense busca paz en estadios nacionales. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (13 de 9 de 2014). Alerta máxima por partido Pasto- Cali. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (13 de 9 de 2014). Conductas delictivas. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (13 de 3 de 2015). Hinchas del Pasto salen a protestar. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (14 de 3 de 2015). Hinchas del Pasto se pronunciaron. Diario del Sur.
- Diario del Sur. (25 de 10 de 2016). Hinchas del Deportivo Pasto mostraron su total inconformismo. Diario del Sur.

- Diario del Sur. (3 de 10 de 2016). Hinchas del Deportivo Pasto realizan firmatón para sacar al presidente de la institución. Diario del Sur.
- Easton, D. (2001). Categorías para el análisis sistémico de la política. *Diez textos básicos de Ciencia Política*.
- El Padre Celestial. (20 de 5 de 2017). Conversación telefónica. (S. Salazar, Entrevistador)
- El Padre Celestial. (21 de 4 de 2017). Entrevista en un punto cercano al coliseo Sergio Antonio Ruano en Pasto . (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- El País. (3 de 11 de 2011). El País.
- El País. (27 de 11 de 2011). El País.
- El País. (30 de 8 de 2011). Cali pierde una buena taquilla ante el Once. El País.
- El País. (18 de 12 de 2011). Heridos y destrozos causaron hinchas del América tras el descenso a la B. El País.
- El País. (17 de 10 de 2011). volvió la violencia. El País.
- El País. (9 de 12 de 2012). Delincuentes con máscaras de hinchas. El País.
- El País. (1 de 7 de 2013). Barras bravas de los equipos de Cali son las más sancionadas del país": Policía. El País.
- El País. (4 de 6 de 2015). Así fue el ambiente en la final. El País.
- El País. (8 de 6 de 2015). CALI CAMPEON. El País.
- El País. (9 de 2 de 2015). hinchas pidieron democratización. El País.
- El País. (2 de 9 de 2015). La Alcaldía de Cali no echará para atrás la medida de prohibir los partidos de fútbol nocturnos en el Pascual, mientras que los clubes y aficionados protestan. El País.
- El País. (30 de 3 de 2015). Otra dura sanción. El País.
- El País. (15 de 8 de 2015). Otra dura sanción. El País..
- El País. (8 de 6 de 2016). Gol a la violencia en los estadios. El País.
- El País. (13 de 4 de 2016). Inhabilitan tribuna sur de Palmaseca. El País.
- El País. (6 de 5 de 2016). Pelea entre hinchas del América de Cali y el Deportivo Cali dejó viviendas afectadas en Palmira. El País.
- El País S.A. (2003). *Sentimiento Verde*. Bogotá D.C: María Lía Neira Restrepo.
- Elias, N., & DUNNING, E. (1986). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México D.f: Fondo de Cultura Económica.

- Flecha, E. (4 de 20 de 2017). Entrevista en un bar cercano al sector universitario de Pasto. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Gambito. (25 de 4 de 2017). Conversación con Gambito mientras trabajaba. (S. Salazar, Entrevistador)
- Gambito. (28 de 5 de 2017). Conversación de la previa al último partido de la temporada, todos contra todos Liga Aguila. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudio sobre las culturas contemporáneas II*, 9- 36.
- Goldfrank, B. (2006). Los procesos de "presupuesto participativo" en América Latina: éxito, fracaso y cambio. *Revista de ciencia política Universidad de Nuevo México*, 3-28.
- Hernandez, N. (20 de 5 de 2010). *Blog de Noé Hernández Cortez*. Recuperado el 12 de 12 de 2016, de blog de noé hernández cortez. ideas, datos, lecturas: <https://noehernandezcortez.wordpress.com/2010/05/20/el-tiempo-y-las-instituciones-en-los-enfoques-del-nuevo-institucionalismo/>
- Killa. (4 de 3 de 2017). Conversación antes de clases. (C. Torres, Entrevistador)
- La Calidosa F.M. (2017). *lacialidosafm.com.co*. Recuperado el 2 de 8 de 2017, de lacialidosafm.com.co: <https://lacialidosafm.com.co/centro-de-innovacion-social-narino-cisna/>
- Landa, C. (22 de 12 de 2016). *organizaciones políticas*. Recuperado el 12 de 2016, de http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/organizaciones_politicas.htm
- Lenis, L. (2008). *La Banda del Diablo.net*. Recuperado el 12 de 11 de 2015, de La Banda del Diablo.net: http://www.labandadeldiablo.co/americanadecali/index.php?option=com_content&task=view&id=14&Itemid=36
- Ley 1445 (Congreso de la República de Colombia 12 de mayo de 2011).
- Ley 1453 (Congreso de la República de Colombia 24 de junio de 2011).
- Ley 1523 (Congreso de la República de Colombia 24 de abril de 2012).
- Ley 1801 (Congreso de la República de Colombia 29 de julio de 2016).
- Ley 181 (Congreso de la República de Colombia 18 de enero de 1995).
- Ley 1270 (Congreso de la República de Colombia 5 de enero de 2009).
- Ley 1356 (Congreso de la República de Colombia 23 de 10 de 2009).
- Londoño, A. (2011). *entre el "nosotros" y el "otros" de la acción política de un barra brava*. Manizales: Universidad de Manizales
- Londoño, A. (2011). *entre el "nosotros" y el "otros" la acción política de una barra de fútbol*. Manizales.
- Maffesoli, M. (1988). *el tiempo de las tribus*. México: Siglo XXI editores, s.a de c.v.

- Marcos. (20 de 4 de 2017). Entrevista a Marcos, miembro del parche de los Chelas. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Mechudo, E. (22 de 1 de 2017). Advertencia previa durante el recorrido hacia el estadio Libertad. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Nuevo código de policía y convivencia, 1801 (Congreso de la República 29 de 7 de 2016)
- Peters, G. (2003). *El nuevo institucionalismo*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.
- Presidencia de la República. (2014). *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol*. Juber Ariza, Lucía García.
- Revista donde vivir Pasto. (2017). <http://revistadondevivir.com>. Recuperado el 22 de 2 de 2017, de <http://revistadondevivir.com>: <http://revistadondevivir.com/mapa/index36.html>
- Rojas, L. (2013). *Las barras bravas como una tribu urbana. Una búsqueda de identidad. Estudio de caso del Barón Rojo Sur y Frente Radical*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Sanchez, L. (2015). <http://repository.uniminuto.edu>. Recuperado el 27 de 4 de 2017, de <http://repository.uniminuto.edu>: http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/4117/TC_SanchezGuacanemLeidyViviana_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sanchez, M. (29 de 10 de 2012). Diagnóstico estratégico de las juntas de acción comunal. *revistas científicas CUC*.
- Sena. (2017). <http://senasofiaplus.info>. Recuperado el 24 de 5 de 2017, de <http://senasofiaplus.info>: <http://senasofiaplus.info/jovenes-a-lo-bien-en-el-sena/>
- Timaran, D. (25 de 5 de 2017). Historia de La Banda Tricolor. (S. Salazar, Entrevistador)
- Trebas, E. (22 de 1 de 2017). Conversación previa a un partido de fútbol entre Deportivo Pasto y América de Cali. (S. Salazar, & C. Torres, Entrevistadores)
- Universidad del Valle. (2005). *Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social*. Cali: Unidad de artes gráficas, Universidad del Valle.
- Vila, T. (19 de 5 de 2015). *ceu ediciones.es*. Recuperado el 20 de 8 de 2017, de [ceu ediciones.es](http://www.ceuediciones.es): <https://www.ceuediciones.es/blog/la-politica-en-sentido-estricto/>
- Viñas, c. (11 de Julio de 2011). *Blog de Carles Viñas*. Recuperado el 4 de Marzo de 2017, de Blog de Carles Viñas: <https://carlesvinyas.wordpress.com/tag/barras-bravas/>

ANEXOS

Anexo A: El Barón Rojo Sur.



Fuente: La Banda del Diablo.net, Barón Rojo Sur con una masiva afluencia de hinchas en el estadio Pascual guerrero

Anexo B: El Frente Radical Verdiblanco



Fuente: Barra Brava.net, múltiple afluencia de seguidores del FRV dentro de la tribuna sur al estadio de Palmaseca

Anexo C: La Banda Tricolor



Fuente: Barra Brava.net, La Banda Tricolor en la tribuna sur del estadio departamental Libertad

Anexo D: Trapo de La Banda Tricolor



Fuente: Barra Brava.net, primer trapo de La Banda Tricolor con el escudo del Deportivo Pasto y Club Atlético Colegiales de Argentina

Anexo E: Frente DEPORTIVO PASTO 1949 ORGULLO DEL PUEBLO



Fuente: Página oficial de Facebook La Banda Tricolor, frente cooperativo del Attake Massivo y La Banda Tricolor en la tribuna sur

Anexo F: Barón Rojo Sur, por la democratización del América de Cali



Fuente: Barra Brava.net, Barón Rojo Sur marchando por la democratización del América por las calles de Cali

Anexo G: Frente Radical Verdiblanco rumbo al título



Fuente: Barra Brava.net, Frente Radical Verdiblanco en el estadio de Palmaseca durante la final del 2015

Anexo H: Deportivo Pasto Campeón 2011



Fuente: deportivopasto92.blogspot.com, Deportivo Pasto campeón del torneo de ascenso 2011 en el estadio Libertad

Anexo I: Frente Radical contra actores antagónicos



Fuente: Barra Brava.net, Frente Radical Verdiblanco tropel en carretera

Anexo J: Desmanes del BRS en el Pascual Guerrero



Fuente: Google.com.co, Desmanes del Barón Rojo Sur en el Estadio Pascual Guerrero

Anexo K: Mural de La Banda Tricolor



Fuente: Barra Brava.net, Mural de La Banda Tricolor Mi Pueblo Mi Raza

Anexo L: Mural del Barón Rojo Sur



Fuente: Barra Brava.net, Mural del Barón Rojo sur en Barrancabermeja

Anexo M: Mural Frente Radical Verdiblanco 1992

Fuente: Barra Brava.net, Mural Frente Radical Verdiblanco 1992

Anexo N: Furia tras el descenso

Fuente: El Heraldo.co, Furia de un hincha americano tras el descenso del equipo a segunda categoría

Anexo O: Hinchas del América vs la policía

Fuente: El País, Hinchas del América de Cali vs la policía de Cali

Anexo P: Desmanes en el MIO

Fuente: 90 minutos.com, Desmanes de hinchas del América de Cali en el MIO

Anexo Q: Pelea entre hinchas del América y del Cali

Fuente: Noticias Caracol, Pelea entre hinchas del América y del Cali dejaron desmanes en vivienda de Palmira

Anexo R: Diablos muleros, Barón Rojo Sur

Fuente: Barra Brava.net, Miembros del Barón Rojo Sur en carretera

Anexo S: Hinchada de Racing en apoyo a Kirchner

Fuente: Blog de Carles Viñas, Hinchas de Racing en apoyo a la candidatura presidencial de Kirchner

Anexo T: Hinchada de Quilmes en apoyo a Cristina Kirchner

Fuente: Blog de Carles Viñas, Hinchas de Quilmes en apoyo a la candidatura presidencial con trapo Nestor Vive

Anexo U: Los Borrachos del Tablón con trapo en apoyo a Cristina Kirchner



Fuente: Taringa, Los Borrachos del Tablón en apoyo a la candidatura presidencial con trapo Fuerza Cristina

Anexo V: Composición y grupos de trabajo BRS

COMUNICADO BARÓN ROJO SUR COLOMBIA

Barón Rojo Sur Colombia tiene 19 años de existencia como barra organizada, en los que sus integrantes hemos crecido juntos como barras y hemos aprendido de los errores y aciertos presentados a lo largo de este camino transitado. A hoy tenemos ante nosotros una de las barras más grandes del mundo, una barra que para el 2017, año en el que cumplimos dos décadas de aguante, queremos que sea la más grande, fuerte y organizada de todas.

Siendo así, a través de este comunicado queremos informarle a todos los integrantes del BRSC y a la comunidad americana en general que nuestra barra tendrá de nuevo un cambio organizacional. Hemos decidido continuar con la Asamblea Escarlata como ente máximo regulador, pero acabar para siempre con la figura de voceros (o dirigentes) como representantes de la barra ante las instituciones en general.

A partir de hoy la representación del BRSC estará a cargo de las cabezas de cada uno de los 12 bloques más antiguos de la barra. Por qué? La idea es que estos bloques (de la mano de la Asamblea Escarlata) refuercen la cultura barra, los códigos barra. Estos 12 bloques son los más experimentados, tradicionales y constantes a lo largo de la historia de nuestra barra, por lo tanto, ellos formarán escuela barra y además de dar ejemplo, guiarán los pasos del BRSC por el camino correcto que como barra debemos de transitar. Es esencial que nuestras nuevas generaciones entiendan qué es una barra y cuál es la esencia del BRSC. Somos barra y como barra serán nuestros códigos y comportamientos.

El objetivo principal de esta decisión es que más allá de ser una familia seamos una entidad organizada en la que todos trabajemos en conjunto y tengamos como objetivo el bien común y el bienestar en pro de nuestro único objetivo el Barón Rojo Sur, barra del América de Cali.

De tal forma la nueva estructura de la barra se conformará de la siguiente manera:

Asamblea Escarlata:

1

Conformada por las 12 cabezas de los Bloques pilares del BRSC, por los 9 líderes de bloques recientes y por los encargados de los grupos de trabajo de la barra. Cada uno de estos 3 grandes grupos conforman la Asamblea Escarlata y se conforman a su vez de la siguiente manera:

Bloques Pilares: Bloque Sur, La 39, Averno Central, Bloque Norte, Mariano-R., La Plaga, Terrón C, Bloque Oriente, Distrito Popular, Mojika, la 105 y Poscidos por el Diablo.

Bloques recientes: 5ta Infernal, Siloé, Brisas A., Alto Nápoles, Bloque López, Diamante, Olaya, Páginas, Univalle.

Grupos de trabajo: grupo de trapos, Orquesta Escarlata, grupo de viajes, grupo de comunicaciones, grupo de filiales, grupo de aguante y carnaval, mediadores futboleros y un representante de DDHH.

En el caso de las filiales, estas tendrán autonomía como siempre la han tenido dentro de su filial. La Asamblea Escarlata regirá sobre ellas en general y tendremos un grupo dedicado a atender sus necesidades básicas. Este grupo se compondrá de un encargado cabeza de los grupos de trabajo que tienen interacción con las filiales y de los cuales las filiales necesitan: un integrante de trapos, un integrante de orquesta, un integrante de comunicaciones, un integrante de viajes y un integrante de aguante y carnaval (de los mismos que ya pertenecen a la Asamblea Escarlata).

Para el correcto desarrollo de la Asamblea Escarlata a ella pertenecerán y asistirán única y exclusivamente las personas que trabajen para la barra y en pro de su bienestar.

Queremos insistir en que esta nueva organización está pensada en pro de mejorar y fortalecer el Barón Rojo Sur Colombia, una barra para todos.
Aguante América por encima de nosotros y aguante siempre al Barón Rojo Sur Colombia, la Hinchada de los Cantos.

Cordialmente

2

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, Grupos de trabajo y organización BRS

Anexo W: BRS y FRV en convivencia



Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, BRS y FRV en pro de la sana convivencia de Cali y acercamientos con oficina de paz

Anexo X: Fernando es mi Barrio

SAN FERNANDO ES MI BARRIO

**JORNADA DE DESARME Y LIMPIEZA DEL PARQUE DE LAS BANDERAS
BARÓN ROJO SUR**



Este sábado 4 de julio La barra Barón Rojo Sur va a participar por primera vez de una jornada de desarme. Estamos en una nueva etapa, de cambio para la barra y este será un acto para despojarnos de estas armas que tantos problemas nos generan como barra, hinchas y ciudadano. También aprovecharemos para embellecer nuestro barrio, nuestro Parque De Las Banderas por medio del aseo y pintando este espacio sagrado. ***San Fernando es mi barrio, Y a mi barrio lo cuido y lo quiero. Las únicas armas que necesitamos son el aguante y el carnaval.***

DÍA: SABADO 4 DE JULIO
HORA: 8:00 AM
LUGAR: PARQUE DE LAS BANDERAS

AGUANTE A LA VIDA
AMÉRICA DE CALI S.A.







BARÓN ROJO SUR OFICIAL

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, Campaña de desarme San Fernando es mi barrio

Anexo Y: Desarme de miembros BRS

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, Campaña de desarme de miembros BRS

Anexo Z: BRS y Policía Nacional

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, BRS y Policía en encuentro

Anexo AA: Ayudas para los presos.

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, BRS en recolectas para los presos de Cali

Anexo BB: Trabajo social BRS con habitantes de la calle.

Fuente: Página oficial de Facebook Barón Rojo Sur, Trabajo social BRS con habitantes de la calle

Anexo CC: Radicales por la sonrisa de un niño

Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV entregando regalos a la población infantil

Anexo DD: FRV en trabajo con el SENA

Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV en capacitaciones con el SENA Cali

Anexo EE: Radicales por la sonrisa de un Niño, Hospital Universitario



Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV en el Hospital Universitario del Valle en entrega de regalos

Anexo FF: Por la sonrisa de un niño polvorines



Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV en el sector de polvorines en Cali entregando regalos

Anexo GG: Radicales por la sonrisa de un niño mural

Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Mural Fútbol en paz por la sonrisa de un niño

Anexo HH: Por la sonrisa de un niño Ladera

Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV en el sector de Ladera en Cali entregando regalos

Anexo II: Cometón segundo año



Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Invitación FRV al 2do gran cometón

Anexo JJ: FRV en cometón



Fuente: Página oficial de Facebook Frente Radical Verdiblanco, Miembros del FRV desarrollando la actividad del cometón en Cali